



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

**ESTRUCTURA ECONÓMICA PRODUCTIVA DEL SECTOR DE LA CULTURA EN LA ZONA
METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO Y LA APLICACIÓN DEL MODELO SHIFT & SHARE,
PARA EL PERIODO 2003-2013**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN ECONOMÍA**

P R E S E N T A:

BRISA LARA DURÁN

DIRECTOR DE TESIS:

DR. ROBERTO RAMÍREZ HERNÁNDEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I: ACERCAMIENTO AL PROBLEMA DE ESTUDIO: <i>ECONOMÍA, ESPACIO Y CULTURA</i>	10
1.1 El impacto de la actividad cultural en la economía.....	12
1.2 El espacio en la actividad económica y de la cultura	14
1.2.1 Esbozo de la actividad económica cultural regional en México.....	16
1.3 Región de estudio, Zona Metropolitana del Valle de México	19
1.4 La relación de la economía y la cultura en la ZMVM	22
CAPÍTULO II: ESPACIO Y CULTURA, CATEGORÍAS POCO RECONOCIDAS POR LA TEORÍA ECONÓMICA	25
2.1 Economía y Cultura	26
2.1.1 Breve revisión del <i>valor</i> de la cultura en el pensamiento económico	27
2.1.2 Esbozo de la Economía y Cultura como área de estudio	32
2.1.3 Cuenta Satélite de la Cultura en México (CSCM)	40
2.1.4 La Economía Cultural en el <i>espacio</i> de estudio.....	43
2.2 Economía Regional y Urbana	45
2.2.1 Breve revisión del concepto de <i>espacio</i> en el pensamiento económico	46
2.2.2 Sobre la Economía Regional y Urbana	51
2.2.3 Teoría del <i>Lugar Central</i> y Teoría de la <i>Localización</i>	54
2.2.3 Economías de aglomeración	55
2.2.4 Elementos clave de la Economía Regional y Urbana.....	57
2.3 Marco Metodológico.....	59
2.3. 1 Sobre el modelo Shift & Share	60
2.3.2 Sobre la composición de los datos utilizados.....	66
CAPÍTULO III: HETEROGENEIDAD ECONÓMICA CULTURAL: SOBRE LA DISTRIBUCIÓN ECONÓMICA CULTURAL EN EL TERRITORIO	68
3.1 La Zona Metropolitana del Valle de México y sus 11 subregiones (o UEEFs).....	70
3.1.1 Características naturales de la Zona Metropolitana del Valle de México.....	71
3.1.2 Características socioculturales de la Zona Metropolitana del Valle de México.....	74
3.2 Elementos cualitativos de la Zona Metropolitana del Valle de México y su actividad cultural	76
3.2.1 Un acercamiento cualitativo del Sector de la Cultura en cada una de las 11 subregiones	76
CAPITULO IV: ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR DE LA CULTURA EN LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO, PERIODO 2003-2013. UNA DÉCADA DE TRANSICIÓN.	95

4.1 Estructura económica de la cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México	95
4.1.1 Participación.....	95
4.1.2 Índice de Especialización Económica (Q_{ij})	99
4.1.3 Coeficiente de Especialización Relativa Q^R	107
4.1.4 Coeficiente de Localización Relativa Q^S	112
4.2 Dinámica y competitividad.....	116
4.2.1 Base económica.....	116
4.2.2 Multiplicador básico de la región.....	124
4.2.3 Coeficiente de Variación rV_{ij}	125
4.2.4 Análisis del coeficiente de variación por sectores	126
4.2.5 Análisis del coeficiente de variación por subregiones	137
4.2.6 Coeficiente de Reestructuración CR^R	141
4.2.7 Coeficiente de Redistribución CR_S	142
4.3 Interpretación de resultados Shift & Share.....	144
4.3.1 Áreas tipo I “ganadoras”: Subregiones Cuauhtémoc, Ecatepec de Morelos, Ixtapaluca-Chalco, Nezahualcóyotl, Tizayuca, Tlalnepantla-Naucalpan, Tlalpan y Zumpango de Ocampo	147
4.3.2 Área tipo II A, “ganadora”: Subregión Villa Nicolás Romero.....	148
4.3.3 Área tipo III B, “perdedora”. Subregión Amecameca de Juárez	149
4.3.4 Área tipo IV, “perdedora”. Subregión Teotihuacán de Arista.....	150
CONCLUSIONES	152
Bibliografía	155
ANEXOS	160
Base: Unidades Espaciales Económico Funcionales (UEEFs o subregiones) y sus municipios, en la Zona Metropolitana del Valle de México.....	160
Cuenta Satélite de la Cultura: Clasificador SCIAN 2013 por actividades características y conexas	162

MAPAS

Mapa 1.1 Estados que concentran actividad económica cultural en México, año 2013.....	17
Mapa 1.2 Zona Metropolitana del Valle de México.....	22
Mapa 3.1 UEEFs de la Zona Metropolitana del Valle de México y sus nodos económicos.....	72
Mapa 3.2 El Valle de México y la Cuenca de México.....	73

Mapa 3.2 Densidad de establecimientos del Sector de la Cultura por municipio y sus subregiones, ZMVM año 2013.....	75
Mapa 4.1 Coeficiente de Especialización Q ^R por UEFs en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013).....	109
Mapa 4.2 Tipo de áreas del modelo Shift & Share para el Sector de la Cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México, década 2003 2013.....	146

CUADROS

Cuadro 2.1 Clasificación de las actividades inmersas en la Cuenta Satélite de la Cultura de México. La llamada clasificación funcional.....	42
Cuadro 3.1 Subregión Amecameca de Juárez, UE y VA año 2013.....	76
Cuadro 3.2 Subregión Cd. Nezahualcóyotl, UE y VA año 2013.....	79
Cuadro 3.3 Subregión Cuauhtémoc, UE y VA año 2013.....	80
Cuadro 3.4 Subregión Ecatepec de Morelos, UE y VA año 2013.....	81
Cuadro 3.5 Subregión Ixtapaluca-Chalco, UE y VA año 2013.....	83
Cuadro 3.6 Subregión Teotihuacán de Arista, UE y VA año 2013.....	84
Cuadro 3.7 Subregión Tizayuca, UE y VA año 2013.....	86
Cuadro 3.8 Subregión Tlalnepantla-Naucalpan, UE y VA año 2013.....	87
Cuadro 3.9 Subregión Tlalpan, UE y VA año 2013.....	90
Cuadro 3.10 Subregión Villa Nicolás Romero, UE y VA año 2013.....	92
Cuadro 3.11 Subregión Zumpango de Ocampo, UE y VA año 2013.....	93
Cuadro 4.1 Participación en el Sector de la Cultura por subregión en la Zona Metropolitana del Valle de México. (Porcentaje de Valor Agregado del año 2013).....	96
Cuadro 4.2: Matriz del Índice de Especialización Económica por subregión en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado del año 2013).....	100
Cuadro 4.3 Coeficiente de Especialización Q ^R por UEFs en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013).....	108
Cuadro 4.4 Coeficiente de Localización Q ^S por UEFs en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013).....	113
Cuadro 4.5 Indicador de capacidad exportadora por actividad económica en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura, 2013.....	117
Cuadro 4.6 Multiplicador básico por subregiones de la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura, 2013.....	124

Cuadro 4.7 Coeficiente de Reestructuración en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013).....	141
Cuadro 4.8 Coeficiente de Redistribución en la Zona Metropolitana del Valle de México Para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013).....	142
Cuadro 4.9 Resultados del modelo Shift & Share para el Sector de la Cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México, década 2003-2013.....	144
Cuadro 4.10 Tabla explicativa de resultados del modelo Shift & Share para la Zona Metropolitana del Valle de México, en la década 2003-2013.....	145

GRÁFICAS

Gráfica 1.1 Participación de las entidades federativas que concentran el 80% del sector de la cultura en México, 2013.....	18
Gráfica 4.1 Participación de actividades económicas del Sector Cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México (% de Valor Agregado para el año 2013).....	97
Gráfica 4.2 Coeficiente de Variación por sector en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (2003-2013).....	126
Gráfica 4.3 Coeficiente de Variación en las subregiones de la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (2003-2013).....	137

ESQUEMAS, FOTOS E IMÁGENES

Esquema 1.1 Fases de la metodología general para Regionalización Económico Funcional	20
Esquema 2. 1. Proceso económico de la cultura.....	41
Foto 1.....	78
Foto 2.....	94
Foto 3.....	129
Foto 4.....	131
Imagen 1.1. Colage de algunos museos representativos de la Ciudad de México.....	13

INTRODUCCIÓN

El vínculo entre economía y cultura cada vez cobra más importancia con el proceso de globalización, el auge de la innovación tecnológica y las nuevas estructuras de mercado que conllevan fenómenos culturales cada vez más insoslayables. En 1986, la UNESCO desarrolló el primer Marco de Estadísticas Culturales (MEC) para realizar el análisis de la cultura en su dimensión económica y con ello contribuir en la implementación de políticas que impulsen dicho sector, especialmente en países del occidente europeo.

El sector de la cultura, según INEGI con datos del 2013, participa con el 2.51% en la producción bruta total en México y con el 2.16% del valor agregado. Lo cual es significativo tomando en cuenta que es similar en valor agregado al de España con 2.50% y mayor a países de Latinoamérica como Chile con 1.3% y Colombia con el 1.8% para ese mismo año (INEGI, 2014).¹ Ocupando los censos económicos por entidad federativa para el 2013, la Ciudad de México es la entidad que mayor actividad económica cultural concentra en el territorio mexicano: 40.82% de valor agregado cultural, casi la mitad de lo que se genera en todo el país en este sector, además cuenta con el 28.24% de población ocupada y 12.19% de unidades económicas, es decir establecimientos que producen bienes y servicios relacionados a la cultura.

Como vemos, por su nivel de actividad cultural y dinámica económica, México es un nicho vasto para estudiar este fenómeno multidisciplinario. Sin embargo, tratándose a la cultura como sector económico propiamente es un enfoque que apenas va tomando terreno, por lo que su análisis aplicado para una economía subnacional, en este caso la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) es aún escaso. Por eso es necesario vincular el aporte de la economía regional y urbana para los estudios de economía y cultura.

Este trabajo tiene como objetivo general mostrar que la cultura como actividad económica está estrechamente relacionada con la estructura y funcionamiento de su espacio, en este

¹ Se toman estos países en cuenta debido a que siguen la misma línea conceptual y metodológica para la elaboración de sus respectivas cuentas satélite de la cultura, pues se basan en el manual de Cuentas Culturales de la UNESCO 2008 con su ampliación para América Latina y el Convenio Andrés Bello, institución sobre estudios de la cultura en Iberoamérica (INEGI, 2014).

caso con la ZMVM. Así mismo, pretende dar cuenta que el desarrollo de los bienes y servicios del sector cultura se encuentra relacionado con el comportamiento general de la ZMVM y sus subregiones. Por lo que las principales preguntas a resolver son ¿Cuál es la estructura económica y espacial del sector de la cultura en la ZMVM? y ¿Cuál ha sido el comportamiento de los bienes y servicios culturales en la ZMVM y sus subregiones durante la década 2003-2013?

Las hipótesis para la primera pregunta es que los bienes y servicios culturales tienen una relación directa con la estructura económica funcional de la ZMVM en términos de la concentración y dispersión que presenta: fuertes concentraciones económicas en el territorio, aunque también ha mostrado dispersión a los márgenes de la región². En ese sentido, el sector cultural como parte de la actividad económica de la ZMCM, debe presentar este mismo comportamiento, rediseñando su estructura urbana-regional conforme el proceso de aglomeración en crecimiento. Por lo que la cultura como sector económico se encuentra asociada a una *economía de urbanización*, debido al nivel de concentración económica y poblacional; de igual manera se espera encontrar que el sector cultural muestra características de una *economía de localización* en ciertos lugares específicos del territorio estudiado.

La hipótesis sobre la segunda pregunta es que ha habido un crecimiento del sector cultura a lo largo de la década estudiada, debido precisamente a la concentración y diversificación de actividades económicas en la ZMVM. Esto sucede en todas las subregiones al interior o eso se espera, lo cual querría decir que la dinámica económica espacial de la ZMVM ha generado que el sector cultura emerja con fuerza y sea preponderante en una región con elevadas interacciones tanto económicas como sociales, por tanto, con gran cantidad de manifestaciones culturales.

² Ver Ramirez, R. (2008) La dispersión económica de la zona central de la Ciudad de México a su área metropolitana y sus efectos en la estructura económica del suelo urbano de la ZMCM: aplicación de un modelo matemático para el periodo 1994-2004. (Tesis para obtener el grado de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

Para verificar estas hipótesis se exploraron metodologías mixtas; por un lado explicar descriptivamente la parte empírica del problema y por otro, hacer un análisis interpretativo con base en indicadores económicos regionales junto a la aplicación del modelo conocido como *Shift & Share* (o de participación y cambio). Con ello se buscó cubrir no solo un análisis cuantitativo de la economía de la cultura y su espacio, sino también exaltar sus elementos cualitativos que son múltiples e imprescindibles. Toda investigación que involucre al espacio como a la cultura se necesita de un análisis integral que no se centre exclusivamente en cuantificar por complicado que parezca, especialmente para la economía, ya que hay dimensiones del funcionamiento socioeconómico que no pueden explicarse únicamente con números.

Si bien existe la necesidad de implementar mecanismos aún más versátiles para la medición económica de la cultura, para llegar a ello requerimos ensayar con lo que tenemos y encontrar los matices de este campo del conocimiento en el andar del proceso, es por ello que de ninguna manera este trabajo queda exento de mejoras en la aplicación y manejo de los datos espacialmente. Sin embargo, ocupar las estadísticas ya recabadas por los organismos correspondientes es un buen avance para profundizar en los requerimientos técnicos, metodológicos y conceptuales de esta polifacética área de estudio.

De acuerdo con lo señalado, el primer capítulo se llama “Acercamiento al problema de estudio: economía, espacio y cultura” que, como el título lo indica, ahonda sobre la relación entre estos tres campos disciplinarios, lo cual implica partir de cierta complejidad teórica y metodológica, pues es poco usual compaginar estas categorías en un determinado fenómeno de estudio. Por ello, el primer capítulo tiene la intención de orientar a las y los lectores sobre el ámbito investigativo en el que se sitúa esta tesis y su pertinencia.

Para el segundo capítulo, llamado “Espacio y Cultura, categorías poco reconocidas por la teoría económica”, se realiza un esfuerzo por presentar los dos campos teóricos que enmarcan la investigación, en un diálogo que entrelaza a la economía con el espacio y la cultura desde las corrientes teóricas de la Economía Cultural o Economía de la Cultura (a lo largo de la tesis se enunciarán como indistintos) y, la Economía Regional y Urbana. Ambos

marcos sumamente *transdisciplinarios* tratan de recuperar diferentes miradas dentro de la economía y fuera de ella para dar cuenta de la importancia de los conceptos <<espacio>> y <<cultura>>, especialmente para la economía.

Los últimos dos capítulos, el 3 y el 4, son análisis aplicados propiamente de nuestro tema y región de estudio. En el tercero, llamado “Heterogeneidad económica cultural: sobre la distribución económica cultural en el territorio”, describe la composición interna de la región de estudio, sus factores geográficos y ambientales determinantes, así como el vínculo entre infraestructura cultural y otras prácticas diversas que propiamente *son la cultura misma*. Se mencionan las expresiones socioculturales que caracterizan cada territorio, exaltando la diversidad del espacio de estudio.

El capítulo final, “Estructura económica del sector de la cultura en la zona metropolitana del valle de México, periodo 2003-2013. Una década de transición”, muestra una fotografía del sector cultural en la región de estudio para el año 2013, para después mostrar su movimiento y cambios durante la década 2003 a 2013, mediante algunos indicadores dinámicos y la aplicación del modelo Shift & Share. Es por ello que esta parte de la tesis hace énfasis en llamar a esta década como de *transición*, pues veremos que la estructura económica de la cultura a su vez se va reconfigurando para adaptarse a la nueva era de la innovación tecnológica, caracterizadas por sus exponenciales avances gracias al internet, la programación, el diseño y la creatividad de las personas acompañada de nuevas herramientas tecnológicas.

Finalmente se presentan conclusiones y reflexiones, dando pauta a una posible línea de investigación subsecuente. Hay una sección de anexos donde se puede encontrar la clasificación SCIAN del sector de la cultura de manera desagregada y algunas bases de datos para la aplicación de indicadores y el modelo utilizado.

CAPÍTULO I: ACERCAMIENTO AL PROBLEMA DE ESTUDIO: *ECONOMÍA, ESPACIO Y CULTURA*

Con el proceso de globalización actual potenciado por el auge de la innovación científica y tecnológica, ciertos fenómenos económicos que solían ser comunes se han modificado, las dinámicas económicas se complejizan, algunas van desapareciendo mientras otras se acentúan y lo que irremediablemente ha ocurrido es que el campo de estudio de la Economía se ha diversificado. En ese sentido el vínculo entre economía, espacio y cultura es un hecho concreto que se expresa de múltiples formas por ejemplo, en las llamadas economías creativas, los clúster artísticos, patrimonios culturales que pueden ser *spillovers*, el consumo recreativo y de la experiencia, el turismo cultural, entre otros. Todos esos fenómenos de intercambio, producción, creación y consumo son fundamentales para entender los procesos económicos actuales, donde el espacio siempre se encuentra presente irremediablemente.

En 1986, la UNESCO desarrolló el primer Marco de Estadísticas Culturales (MEC) para realizar análisis de la cultura en su dimensión económica y con ello contribuir en la implementación de políticas que impulsen a dicho sector (UNESCO, 2014). Pero como todo sector económico se desarrolla de distintas maneras en el espacio debido a que, como explicaremos con mayor detalle en el capítulo siguiente, éste no es homogéneo ni estático. Es por eso que la funcionalidad de toda industria o sector económico depende de manera integral del sitio geográfico donde se sitúa, es decir, cada tipo de actividad económica tiene su propio espacio o territorio determinado, ya sea de manera planificada o no y, la cultura como sector no es la excepción.

Como menciona Herrero “la creación cultural en su más amplio sentido, constituyen en la actualidad un sector económico en auge, que genera rentas, empleos, impuestos, comercio, etc. Contribuyen a determinar las posibilidades de desarrollo de distintos espacios, urbanos o regionales” (Herrero, 2011, p. 182). De hecho, la cultura se presenta de distintas maneras en el espacio, generando rasgos distintivos en los territorios y, en su dimensión económica el sector cultura aprovecha dichas particularidades para crear un nicho de producción y consumo relacionado a las identidades locales, la experiencia estética y la creatividad.

Hoy en día se reconoce más la importancia de la cultura para el desarrollo social y económico de cualquier país o región, especialmente al incorporar al campo las tecnologías de la información que han potenciado la industria del entretenimiento y del contenido³, ampliando y complejizando el área de estudio de la Economía y la Cultura. Además de sus particularidades, las actividades económicas que conforman este sector presentan una relación particular de flujos que, entre otras cosas, motivan una derrama y eslabonamiento potenciales para el desarrollo económico, pues *la riqueza que genera no solo es monetaria ya que fomenta diversas expresiones culturales como las artísticas, lúdicas, recreativas, simbólicas e identitarias que benefician a la integración de toda sociedad.*

Como grupo de actividades culturales se desenvuelven en espacios diversos, siendo más preponderantes unas que otras, pero todas caracterizan a la región de expresiones o producciones culturales materiales e inmateriales. Algunas son contempladas en el sector económico de la cultura pero otras no, por la incapacidad de poder ser mensurables, lo que implica reconocer y partir de que esta dificultad metodológica no significa que tales actividades no generen valor o que no puedan generar derramas tanto económicas como de otro tipo de riquezas a cada región. Esto quiere decir que hay actividades culturales que atraen al turismo, propician ratos de ocio o esparcimiento fomentando el consumo recreativo, artístico y de la experiencia.

Pero aunque no sean tangibles su aportación económica existe en tanto se ven reflejados en aumentos de rentabilidad y capitalización del territorio, así como de otras industrias relacionadas o eslabonadas al sector. Sin embargo, por sí solas es difícil identificarles desde la visión económica convencional, pues su enfoque pretende la cuantificación de todo fenómeno social para considerarle como objeto de estudio propio, dejando de lado las expresiones culturales como bienes que generan “valor”.

Es evidente que al estudiar la cultura como sector económico se tiene como principal reto la medición de su valor, debido a que en la mayoría de los elementos que la componen son *simbólicos* e intangibles como ya mencionábamos. Pero lo importante es partir de

³ Una buena aproximación al tema se puede encontrar en Miége (2006).

reconocer que generan valor y que éste, además de generar riqueza monetaria, tiene una amplitud más que económica. Por lo que, no se niega la potencialidad inherente que la cultura por sí misma representa para las sociedades, la economía tiene la necesidad de implementar un mecanismo para su medición si se desea conocer los flujos económicos asociados a los procesos de creación, producción, distribución, consumo y generación de valor de las actividades y productos culturales, siendo este uno de los vínculos entre economía y cultura pero no el único.

1.1 El impacto de la actividad cultural en la economía

Mencionábamos que hay hechos culturales objetivos que atraen gastos de personas físicas, lo que implica que también contrata fuerza laboral que es remunerada con sueldos y salarios, a su vez, el sector privado empresarial provee los bienes y servicios necesarios para el desarrollo de actividades culturales, incluso con el patrocinio de eventos culturales. En la interacción de estos agentes circulan flujos económicos que generan sus propios efectos de arrastre sobre el sistema económico en general y que debiesen tomarse en cuenta en el impacto total. También el sector público invierte en estas actividades a través de programas que fomentan el desarrollo cultural, mediante ayudas y subvenciones que, como señala Herrero (2011) deben considerarse las entradas netas de impuestos y tasas recaudadas tanto del propio evento, como de la actividad privada e individual. A este conjunto de relaciones se añaden los efectos intangibles del hecho cultural como forma de esparcimiento y conocimiento de diversas expresiones humanas.

Además de aportar a la generación del ingreso y del empleo a la economía de un país, Arriaga y González (2016) enfatizan que el efecto económico del consumo de bienes y servicios culturales es el incremento cualitativo del capital humano, esto es, la posibilidad de adquirir capacidades y conocimientos que aumenten su capacidad productiva y contribuyan a la generación de flujos económicos y culturales futuros. Es por ello que el impacto social de las actividades relacionadas a la cultura es amplio y trasciende los beneficios económicos. A su vez, la cultura contribuye al desarrollo individual y la formación de identidad, indispensables para un tejido social fortalecido. Pero para que la cultura se

desenvuelva en sus diferentes ámbitos de manera prospera, ésta demanda recursos, requiere financiamiento y apoyo, de manera que el flujo económico se entrelace óptimamente con los diferentes agentes y permita el desempeño adecuado del sector.

Imagen 1.1 Colage de algunos museos representativos de la Ciudad de México



Obtenido de la cuenta oficial en Twitter del Museo Nacional de Arte de México (MUNAL)
@MUNALmx

Esto último pone de manifiesto la importancia de la cultura para el sector del turismo, mismo que ha sido un pilar económico para nuestro país en los últimos años. El turismo ha jugado un papel importante para la difusión cultural en México, a su vez ésta última es uno de los principales atractivos del turismo, con similar importancia de la diversidad ecosistémica. El turismo ha servido como canal de transmisión fundamental y más evidente del impacto económico a corto plazo de las actividades culturales sobre la economía local y regional (Fusco, Girard y Nijkamp, 2009), esto ha generado en muchas partes del mundo considerar a la cultura como un eslabón importante para el desarrollo económico, con las dificultades que ello conlleva pero innegablemente se ha convertido en un elemento insoslayable para dinamizar las economías nacionales, regionales y a nivel local.

1.2 El espacio en la actividad económica y de la cultura

Como todo sector de actividad económica, las industrias y empresas culturales no se comportan de manera homogénea y estática en una economía. Si bien, se reconoce el avance de haber información macroeconómica (estadísticas a nivel nacional o agregada) de estos bienes⁴, no se toma en cuenta que la producción de bienes culturales y su respectivo encadenamiento productivo se localizan de manera heterogénea en el territorio debido a la diversidad del mismo y a patrones de concentración económica. Es por ello que se tiene la necesidad de hacer estudios localizados de la cultura, especialmente porque, como veremos más adelante, son actividades que su lugar geográfico es tan importante para su determinación económica como en el valor simbólico que representan.

Desde un enfoque espacial, es decir, que toma en cuenta el territorio y sus características geográficas naturales y sociales, la configuración del espacio se vuelve un factor central a comprender. Pues éste no sólo facilita o dificulta la movilización de factores de producción y/o de bienes finales y servicios, sino que también influye en las decisiones de los agentes económicos, en sus desplazamientos y asentamientos; determinando así el movimiento de la actividad económica: producción, distribución, consumo y creación de nuevas infraestructuras.

La toma de decisiones de los diversos agentes económicos configura la estructura del espacio donde se desenvuelven mediante su interacción con el entorno natural y social. Es por eso que se definen y redefinen los lugares dedicados a la producción y los lugares predominantes para su consumo. Ello explica, por ejemplo, porqué el consumo cultural se concentra en unas partes del país o identificando las diferentes formas de producción cultural, cómo encadenamientos productivos a lo largo del territorio. Desde las primeras teorías de localización de Christaller (1933) y Lösch (1945) quienes vieron la necesidad de comprender por qué los mercados se concentran o centralizan en ciertos lugares, dando el surgimiento de ciudades y metrópolis, es que cobra mayor profundidad abordar la dicotomía ciudad-producción cultural. La cultura como elemento vital del desarrollo

⁴ Ver los principales resultados de la Cuenta Satélite de la Cultura en México en INEGI.

económico no puede ser entendida sin el estudio de su participación en las ciudades, pero también de las regiones en general, sean periféricas o de “dispersión” económica.

Scott (2004) mostró que la producción de los sectores culturales tiende a aglomerarse en densas agrupaciones especializadas o distritos industriales, que tienen efectos positivos sobre la producción, el empleo y la innovación a nivel local y regional. Aunque vale la pena mencionar que sus estudios se refieren principalmente a ciudades altamente dinámicas en el mundo y de elevada producción interna bruta como lo son Nueva York, París, Londres o Tokio. No obstante, es un gran aporte para situar el funcionamiento del sector cultura directamente relacionado con la aglomeración económica en el territorio y, por tanto, con su heterogeneidad económica.

Predominantemente la cultura como sector económico se encuentra asociada a una *economía de urbanización*, debido al nivel de concentración económica y poblacional en el territorio; es pues, en las ciudades donde los enfoques de la cultura como industria y su significativo impacto encuentran un gran nicho de investigación. De igual manera, el sector cultural muestra características de una *economía de localización*, donde los recursos culturales no se pueden medir por ser altamente focalizados y simbólicos, pues son correspondientes al espacio natural específico y a otros tipos de cohesión social, normas y valores que suelen diferir con los de las grandes capitales o ciudades. Por ello es importante destacar el papel del espacio y su heterogeneidad para dar cuenta de la configuración de estos fenómenos económicos, con mayor razón referentes a la cultura.

Según Herrero, otro resultado que parece demostrar en estos estudios es que los efectos económicos territoriales de un evento o actividad cultural son de radio corto, es decir, el impacto es proporcionalmente mayor en el entorno local y regional que en la dimensión nacional o exterior, salvo en el caso de las inversiones en infraestructuras, cuyo efecto de arrastre se conoce por ser de mayor alcance espacial (Herrero, 2011). Este planteamiento sin duda incita a varias deducciones lógicas con sus respectivos procesos de análisis para estas investigaciones, que pueden tener implicaciones interesantes para la política económica regional y cultural de forma amplia.

De tal manera que visualizar a la cultura en su dinámica en el espacio implica un esfuerzo interdisciplinario, pues no basta con elementos de medición tradicionales para acercarse al ámbito local de la economía de la cultura. De hecho este sector también requiere de herramientas cualitativas que complementen el análisis integralmente, especialmente si estamos en campos tan complejos y amplios como lo es el espacio y la cultura. Reconocer la heterogeneidad espacial no solo es reconocer disparidades económicas, también implica reconocer una gama de diversidad de expresiones culturales en las regiones, tangibles e intangibles, simbólicas e históricas. Se requiere de un entendimiento en el que la cultura, el espacio y la economía no pueden abstraerse del entorno si se quiere conocer los impactos reales sus fenómenos sociales; y con ello esfuerzos metodológicos distintos a los de la economía atemporal y aespacial.

Vale la pena mencionar que es quizás el incorporar la dimensión espacial que le permite a la economía implementar a la cultura como interés central en sus estudios, pues es en su configuración espacial donde se palpa dialógicamente la cultura y la economía. Y es que el espacio es la configuración de todas las relaciones sociales existentes, que se van recreando y expresando a través de distintos elementos. Como recupera Capello:

“..., el espacio abstracto se convierte en un territorio real, un espacio relacional donde tienen lugar interacciones funcionales y jerárquicas, económicas y sociales, las cuales están incrustadas en el espacio geográfico y dan lugar a procesos locales de aprendizaje cooperativo, alimentadas por la proximidad espacial (efectos de la <<atmósfera>>), relaciones en red (relaciones selectivas a larga distancia), interacción, creatividad y habilidad de recombinación”
[(Camagni Y Capello, 2006) Capello, 2007, p. 182].

1.2.1 Esbozo de la actividad económica cultural regional en México

En México la mayor parte de la producción de valor agregado y consumo cultural se da en las ciudades que son centros económicos, coincidiendo con lo que ya mencionaba Scott. Atendiendo el patrón de concentración se localizaron los lugares con mayor actividad económica referente a la cultura con el esquema 80/20, el cual consiste en agrupar los

valores más altos que componen a una determinada variable hasta cubrir el 80% del total de su valor y que, para el caso de México y el sector de la cultura, se encontró que los estados que concentran el 80% de los establecimientos, producción y empleo del sector de la cultura, como se muestra en el siguiente mapa.

Mapa 1.1 Estados que concentran actividad económica cultural en México, año 2013

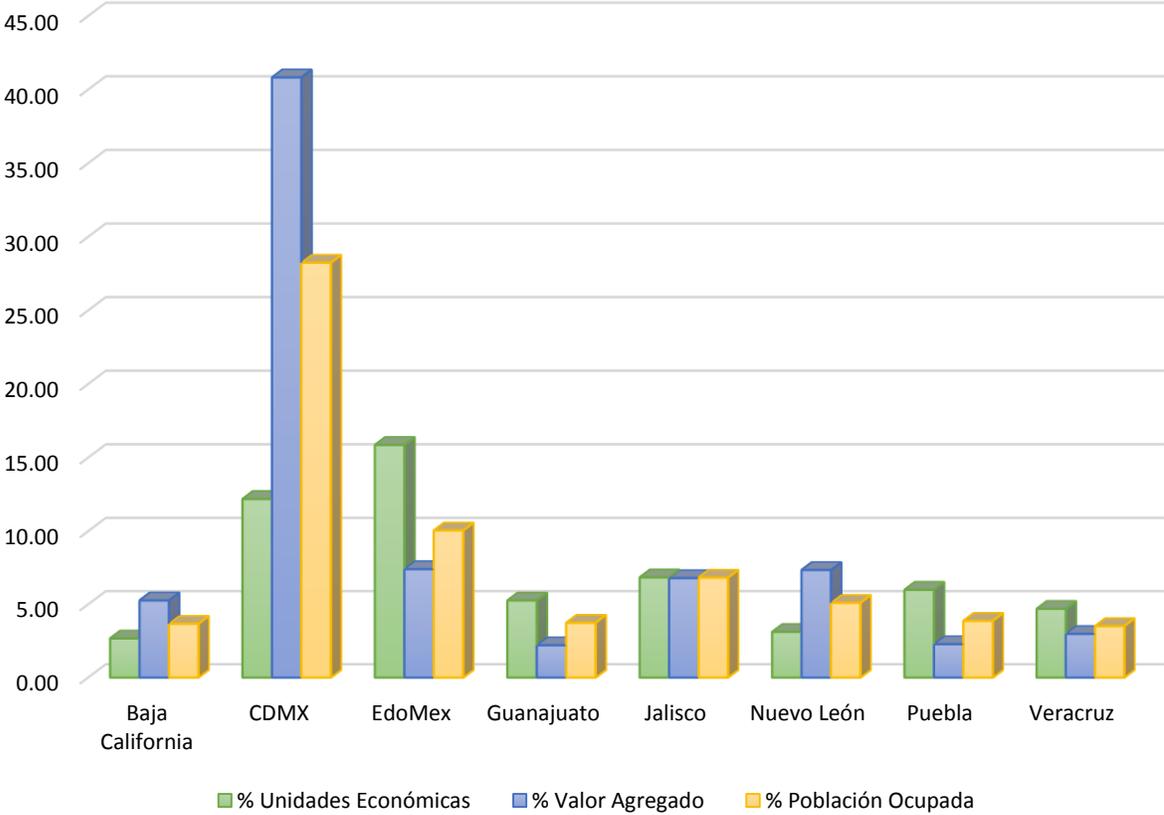


Elaboración propia en ARCGIS con base en datos de censos económicos de INEGI, 2013.

Se utilizan los criterios de población ocupada (empleo), valor agregado (producción) y unidades económicas (establecimientos) de las ramas de actividad económica correspondientes al sector de la cultura para identificar la concentración espacial de la

cultura porque en su conjunto indican *el nivel de funcionalidad económica del sector*⁵; es decir, las entidades o regiones que aglomeren el 80% de estos tres criterios indican un elevado dinamismo económico cultural. Lo que es necesario resaltar es que es la Ciudad de México la que domina como área económica funcional cultural en el país, como se detalla en la siguiente gráfica:

Gráfica 1.1 Participación de las entidades federativas que concentran el 80% del sector de la cultura en México, 2013



Elaboración propia con datos de censos económicos de INEGI, 2014.

A excepción de las unidades económicas, la Ciudad de México genera el mayor valor agregado de la economía cultural y contiene la mayor población laboral en lo referente a la producción de la cultura, siendo bastante notable su nivel de participación con el 40.82%

⁵ Para mayor comprensión sobre el concepto de espacio económico funcional se puede consultar a Asuad (2016).

de valor agregado cultural, casi la mitad de lo que se genera en todo el país. Concentra además el 28.24% de población empleada en este sector y tiene el 12.19% unidades económicas para su producción, el único rubro donde no es quien más destaca, pues vemos que el Estado de México cuenta con la mayor aglomeración de infraestructura para el sector de la cultura con el 15.86%.

Cabe destacar que es el Estado de México, el cual cuenta con la mayor capacidad productiva instalada de la cultura, esto indica el importante papel que juega como parte periférica de la Ciudad de México. Los bienes y servicios culturales tienen una relación directa con la infraestructura y estructura económica de la Ciudad de México y su alrededor, pues es mediante la concentración y dispersión que va integrando cada vez más a sus alrededores a la dinámica económica, aumentando esta atracción gravitacional especialmente en los últimos años (Ramírez, 2008).

En ese sentido el sector cultural, como parte de la actividad económica espacial atraída por el nodo capitalino, se requiere analizar con sus espacios periféricos, pues éste territorio sostiene gran parte de la dinámica de concentración misma. Es por ello que para esta tesis se considera que las Zonas Metropolitanas se adecuan mejor para conocer la estructura económica regional del sector de la cultura; y es que las áreas atraídas por el nodo económico están estrechamente relacionadas con la dinámica económica funcional de la región metropolitana, rediseñando su estructura urbana conforme el proceso de aglomeración en crecimiento y expansión.

1.3 Región de estudio, Zona Metropolitana del Valle de México

El interés de esta tesis es estudiar la estructura y dinámica económica de la cultura en términos territoriales, tal como lo integra una zona metropolitana debido a su configuración socio-espacial y temporal. Es por eso que la región de estudio para este trabajo está delimitada por la ZMVM y sus 11 subregiones identificadas a través de una Regionalización Económico Funcional, como se muestra en el siguiente esquema.

Esquema 1.1 Fases de la metodología general para Regionalización Económico Funcional⁶



Fuente: Presentación para el 6to seminario de investigaciones CONACYT-INEGI”: https://www.inegi.org.mx/contenidos/eventos/2019/conacyt/P_Normand_Assuad.pdf

Para poder analizar el *espacio económico*, ésta metodología parte de utilizar criterios económicos, ocupando variables como valor agregado, unidades económicas y población ocupada para detectar *nodos* económicos, es decir, centros que aglomeran el conjunto de estas variables a nivel localidad y, junto a elementos geográficos como distancia y fronteras naturales, se identifican las áreas circundantes a éstos según su fuerza de atracción, es decir, delimitando su área de influencia económica espacial hasta donde alcanza su fuerza de atracción. Dichas áreas o subregiones son conocidas también en ésta línea investigativa como: UEEFs (Unidades Espaciales Económico Funcionales) y se pueden ir desagregando regionalmente hasta donde lo permita la investigación y la disponibilidad de datos. (Asuad, 2016)

⁶ Los nodos dominantes se pueden entender como los sitios con mayor concentración y, por tanto, atracción en el territorio.

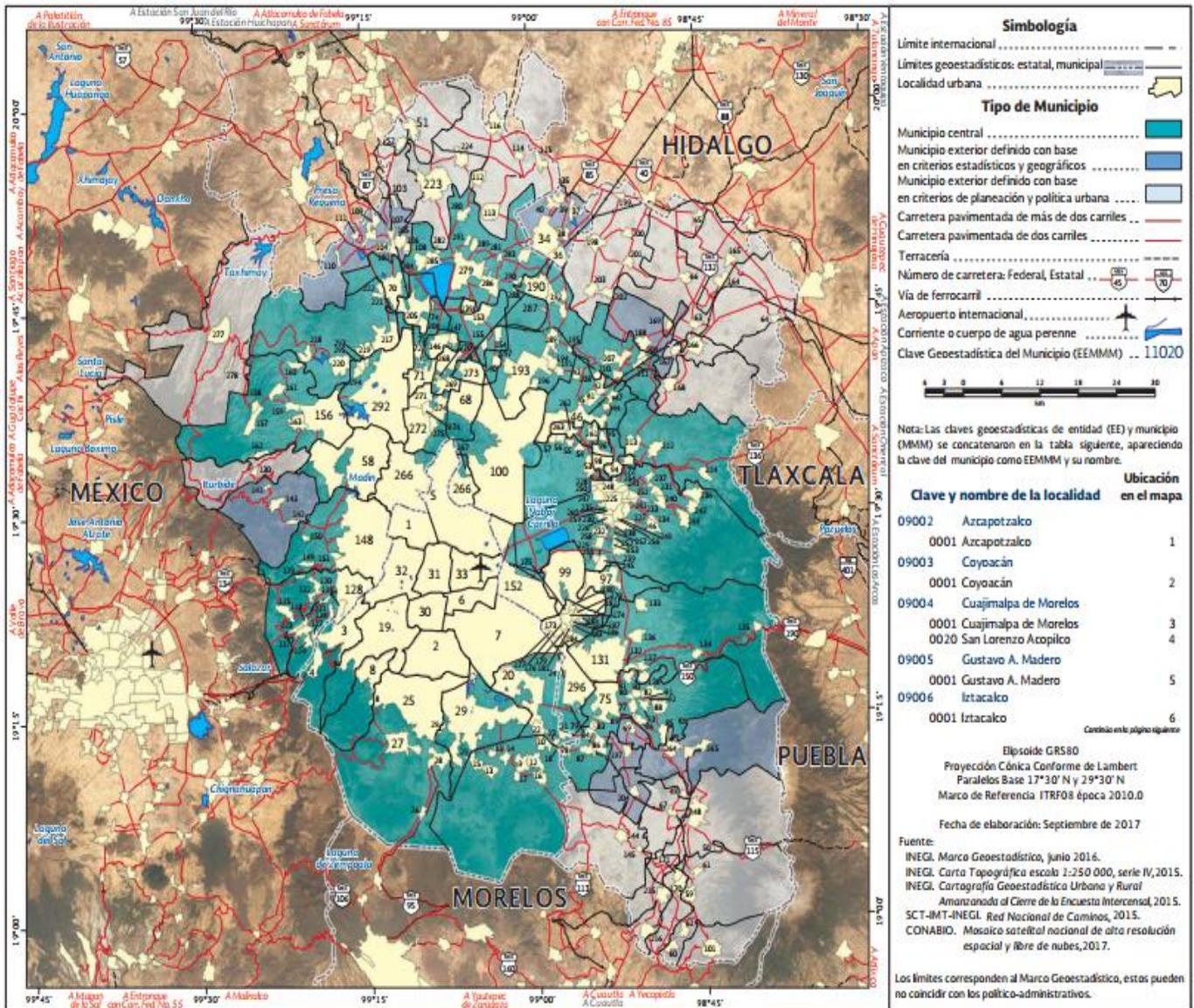
El índice de Reilly se aplica para identificar el área de influencia de un nodo. Constituye una extensión del “modelo gravitacional”. (NORMAND, 2016, p. 362)

Las Zonas Metropolitanas (ZM) suelen ser los nodos económicos dominantes y en conjunto son sus áreas de influencia conforman las UEEF. Según la metodología indicada coincidió con la delimitación que maneja INEGI (2014) para la ZMVM, la cual integra las 16 alcaldías de la Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México que la circundan y un municipio del estado de Hidalgo.

Es importante distinguir que ésta delimitación no es igual a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), ésta última se conforma con menos unidades político administrativas que son: 40 municipios de Estado de México, uno de Hidalgo y, por supuesto, las 16 delegaciones capitalinas de la Ciudad de México. Decidir qué delimitación ocupar depende de los requerimientos y criterios de cada investigador e investigadora, lo indispensable es diferenciarlas y aclarar la que se utilizará. La mayoría de trabajos que tocan el tema de las zonas metropolitanas en el centro de México mencionan que la ZMVM usualmente se ocupa para planeación territorial (Ramírez, 2008, p. 11; SEDATU, 2015), lo cierto es que no se puede decir que haya sido ésta la razón por la que se definió como espacio de estudio, pues como se expuso, tiene que ver totalmente con el proceso de regionalización previa y que coincide con un alcance metropolitano más amplio como lo es la ZMVM.

Resultó bastante provechoso conocer las áreas periféricas de la Ciudad de México a través de la amplitud del Valle de México, pues se reconocen otros factores que configuran a este territorio, como el ecosistema y la diversidad de dinámicas socioculturales que existen a los márgenes de la ciudad; ello implica incluir los *municipios de transición* que en la ZMCM no se contemplan. Analizar la estructura económica espacial integrando estas áreas periféricas no solo permitió identificar de manera más clara las relaciones productivas de la cultura al interior de la región, además enriqueció con una mirada más amplia sobre la diversidad y complejidad de la cultura, su dimensión económica y la importancia del territorio.

Mapa 1.2 Zona Metropolitana del Valle de México



Fuente: SEDATU, CONAPO e INEGI, 2016. Delimitación política de las zonas metropolitanas de México 2015. P. 104

1.4 La relación de la economía y la cultura en la ZMVM

Conforme la contextualización vertida se puede comenzar a ver que las relaciones económicas se desarrollan en espacios geográficos específicos y a la vez diversos, además pensar que las actividades económicas relacionadas a la cultura no pueden identificarse sin su contexto geográfico, por eso es importante la dimensión espacial de la Economía Regional y Urbana a la par de estos estudios.

Además, siguiendo la hipótesis de este trabajo, los bienes y servicios culturales tienen una relación directa con la estructura económica funcional de la ZMVM, como centro económico del país y sus alrededores o periferias. En términos de la concentración y dispersión que presenta su dinámica económica espacial en los últimos años, por eso la importancia de tomar la región como zona metropolitana. Si bien la ZMVM presenta grandes concentraciones o fuerzas centrípetas en términos de la Física, también es cierto que su actividad económica ha mostrado dispersión o fuerzas centrífugas, sin perder capacidad de concentración, es decir, ha ido absorbiendo su periferia poco a poco y expandiendo así su área económico funcional.

En ese sentido, el sector cultural, como parte de la actividad económica de la ZMVM, debe presentar este mismo comportamiento al estar estrechamente relacionada con la dinámica económica funcional de esta región, rediseñando su estructura urbana conforme el proceso de aglomeración en crecimiento. El sector cultura tendería elevados niveles de producción en los principales centros económicos de la región, pero a su vez tendería a mayor alcance en lugares periféricos que hasta hace más de una década no tenía presencia el sector económico de la cultura.

Como ya se ha señalado, México por su nivel de actividad cultural y dinámica económica es un nicho vasto para estudiar este fenómeno multidisciplinario; sin embargo, tratándose a la cultura como sector económico propiamente, es un enfoque que apenas va tomando terreno, por lo que su análisis aplicado para una economía subnacional, en este caso la ZMVM, es aún escaso. Por eso es necesario vincular el aporte de la economía regional y urbana para la cultura.

Aunado a ello es importante reconocer que las expresiones culturales son una combinación tanto de lo tangible como de lo abstracto y simbólico, pues devienen de experiencias y creatividades diversas vinculadas al sentir humano. Para el caso de las economías locales – que se encuentran principalmente a los márgenes de la ZMVM para nuestro caso de estudio- poseen muchas características particulares a su espacio e historia, las cuales se vuelven simbólicas y únicas por pertenecer exclusivamente a esos sitios o regiones, por lo

mismo son difíciles de medir y relacionarlos con actividades económicas concretas. Pero hoy en día se pueden reconocer mejor estas manifestaciones culturales a través, por ejemplo, del turismo pues sus tradiciones, fiestas patronales, gastronomía típica, las costumbres o el mismo paisaje son atractivos cada vez más importantes para visitar otros sitios fuera de la ciudad. En este trabajo no se ahondara sobre el sector turismo propiamente, pero es importante tener en cuenta que hay diversas formas de acercarse a las actividades económicas relacionadas con la cultura en los territorios.

Así mismo, poner a dialogar a la economía, la cultura y el espacio con su respectiva problematización y tomando en cuenta la accesibilidad a los datos ha representado un reto. Pues en el trayecto del planteamiento de esta investigación se tuvo que modificar la metodología y algunos elementos de interés primordial debido a las limitantes para obtener datos con mayor desagregación territorial y económica. La accesibilidad a los datos que se requerían al inicio dependía de que esta tesis perteneciera a un nivel de posgrado, según la reglamentación en el laboratorio de microdatos de INEGI, lo cual significó un cambio importante para abordar el trabajo a partir de lo que se tenía al alcance. No obstante, estas imposibilidades dieron pauta a nutrir el análisis de criterios descriptivos o cualitativos, lo cual enriqueció la metodología y el contenido del trabajo.

Por otro lado, la necesidad de ocupar la década del 2003 al 2013 radica en que la clasificación de la CSCM (Cuenta Satélite de la Cultura en México) tuvo algunas modificaciones, no sustanciales, sobre la que se venía utilizando antes de ese año. Para poder abarcar un periodo de tiempo suficientemente amplio para ver el dinamismo económico de la cultura en la región y que, a su vez, fuera consistente en términos del manejo de los datos, se decidió utilizar la clasificación del 2014 pues esta permitió ampliar el periodo de análisis.

CAPÍTULO II: ESPACIO Y CULTURA, CATEGORÍAS POCO RECONOCIDAS POR LA TEORÍA ECONÓMICA

Esta tesis vincula dos campos teóricos en el análisis económico: el territorio y la cultura. Ambos rompen con los estudios tradicionales de la economía y con algunas de sus bases epistemológicas. El espacio no figura en los intereses y modelos más destacados de la economía, nuestra ciencia ha llegado a niveles de abstracción para su matematización que elementos materiales y asequibles como un entorno geográfico y social no figuran en el pensamiento económico, delegando su pertinencia a las que se consideran sus áreas de estudio particulares y dejando de soslayo el papel del territorio para la determinación de precios, posicionamiento de las industrias, crecimiento etc. Como si la distancia, la ubicación de los agentes económicos o las externalidades del ecosistema y sus identidades culturales no influenciaran significativamente en todo fenómeno económico. Por otro lado, la cultura no se había considerado antes como un bien comercial, alejándola de su expresión económica mensurable y mucho menos se le veía como un *sector* capaz de contribuir sustancialmente a la riqueza económica como se entiende desde la teoría clásica, se le relacionaba al estatus y la apreciación subjetiva, ámbitos que no eran del interés de los pensadores económicos.

Debido a que la gama de expresiones culturales constituyen a un *lugar específico* y a la vez se constituyen de éste, es importante incorporar un enfoque con dimensión espacial para poder comprender cómo interactúa la economía y la cultura. Desde la Economía Regional y Urbana se puede realizar una aproximación aplicada del comportamiento del Sector Cultural, pues permite conocer la estructura y dinámica de cualquier sector económico en un espacio y tiempo determinados, poniendo énfasis en las características geográficas y ecosistémicas. Si bien este enfoque aun es considerado como reciente en los estudios económicos, veremos que tiene cimientos en algunos precursores de la economía clásica, al igual que las creaciones artísticas y culturales, aunque vale decir que ni el espacio y menos la cultura fueron considerados en el pensamiento económico de manera central hasta la décadas avanzadas del S. XX.

En ese sentido son la Economía de la Cultura y la Economía Regional y Urbana los enfoques que componen nuestro marco teórico. Sin embargo, es la Economía Regional y Urbana la que contiene el mayor peso en este estudio pues se asume que la industria de la cultura, como cualquier otro sector de la economía, está relacionado directamente con el espacio en que se desenvuelve; es decir que, su estructura productiva no puede entenderse sin su contexto geográfico, medio ambiente e infraestructura, entre otros, que detallaremos en los siguientes capítulos. Por el momento nos detendremos a conocer un poco más sobre estos campos de conocimiento.

2.1 Economía y Cultura

El vínculo entre economía y cultura cada vez cobra más importancia en el proceso de globalización impulsado por el auge de la innovación científica y tecnológica, creando nuevas estructuras de mercado. Es por eso que el estudio de la economía demanda nuevos y diversos enfoques interdisciplinarios para explicar el comportamiento económico y social actual, poner atención a la industria cultural es uno de ellos. La Economía Cultural, Economía de la Cultura o Economía y Cultura es una rama de la economía que investiga explicaciones o hipótesis culturales como determinantes de retorno o impacto económico. Con el uso de la teoría económica, sus aplicaciones y análisis empíricos se identifican fenómenos económicos que tienen que ver con la cultura y viceversa (Palma y Aguado, 2010).

Por supuesto fue difícil en un inicio concebir que las expresiones estéticas y actividades para entretenimiento también tienen un vínculo económico que generan ingresos a familias y éstas o los individuos invierten en ocio y recreación, por tanto resultan actividades generadoras de valor agregado con un fuerte peso especialmente en sitios urbanizados. Identificarles como sector fue un proceso rápido, aunque pareciera lo contrario, si lo comparamos y distinguimos con la historia del concepto del *valor* en el pensamiento económico, pues el considerar que las manifestaciones artísticas, tradiciones, los monumentos históricos, los pasatiempos también tienen un valor económico indispensable

en las sociedades estuvo de soslayo desde los orígenes de la economía como disciplina de la modernidad.

2.1.1 Breve revisión del *valor* de la cultura en el pensamiento económico

Como se señalaba esta línea de estudio ha sido implementada recientemente, tomando en cuenta que no tiene más de un lustro frente a siglos de construcción de la ciencia económica; y también tomando en cuenta que su arribo académico en Iberoamérica es aún más nuevo que en otras partes del mundo como Europa o Estados Unidos (CAB⁷, 2015). Pero si indagamos un poco sobre las ideas que tenían algunos autores clásicos del pensamiento económico sobre la cultura y las artes, podemos conocer de qué manera veían estas actividades y por qué no se les consideraban como bienes intrínsecos a las leyes del mercado.

El filósofo escocés Adam Smith, nombrado el fundador de la Economía Política y de la escuela clásica del valor-trabajo, en su *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (1776) expone que el trabajo incorporado por el hombre es el que genera valor a las cosas, llamándole “actividad productiva” a todo lo que sea creado mediante el esfuerzo físico y corpóreo del trabajador, especificando que las profesiones dedicadas al arte y el esparcimiento no pertenecían a esta clase trabajadora:

“[...] En la misma clase [trabajadores no productivos] deben colocarse otras muchas profesiones, tanto las más importantes y graves, como de las más inútiles y frívolas: los Jurisconsultos, los Médicos, los hombres literatos de todas las especies, clase muy importante y muy honrada; y los bufones, jugueteros, músicos, operistas, bailarines, figurantes, etc., que son de una

7 El Convenio Andrés Bello (CAB) es un organismo intergubernamental con personalidad jurídica internacional, creado en 1970 en Bogotá, Colombia. Teniendo cede dos décadas después también en Madrid, España en miras de fortalecer la educación, investigación científica, tecnología y la cultura en Iberoamérica. Los países que conforman la Organización del Convenio Andrés Bello son: Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela.

<http://convenioandresbello.org/cab/que-es-el-cab/>

ínfima jerarquía. El trabajo del mínimo de ellos [...] nada produce que sea capaz por su valor real y permanente de comprar o adquirir igual cantidad de otro trabajo; porque perece en el momento mismo de su producción, como la declamación de un Actor, la arenga de un Orador, o el tono de un Cantarín” (Libro II, Cap. III, P. 99 de La riqueza de las naciones. Cita extraída de Herrero, 2011, p. 197)

Se puede entender que los objetos adquiridos por razones estéticas y de ostentación no operan bajo la lógica del valor definido por el trabajo físico del hombre sino por una especie de intelecto distinto, que proviene más del *espíritu*. Por tanto, para este pensador las artes no solo no podían ser bienes meramente económicos sino que eran actividades improductivas y ociosas incapaces de generar riqueza, por lo que no ocuparon demasiada atención en sus estudios. (Herrero, 2011; Palma y Aguado, 2010; Zamudio, 2017)

Por su parte John Stuart Mill (1806-1873), también filósofo escocés y ferviente seguidor de las ideas de Adam Smith comienza a plantear la figura del Estado para estas actividades. En su tesis de licenciatura, Zamudio (2017) recupera de Mosseto (1993), que el vínculo entre cultura y la economía clásica desarrollada por este pensador se encuentra en su postura respecto a la educación. Stuart Mill apoya que exista intervención pública en educación pues las personas sin instruir no podrán ser capaces de juzgar calidad o belleza por sí mismas, por tanto tampoco el precio que debiesen pagar por ello.

En cuanto a planteamientos meramente de los primeros economistas, David Ricardo (1772-1823) es imprescindible. El economista londinense, el cual se suma a la teoría del valor-trabajo propuesta por Smith y la profundiza, coincide con éste en su manera de mirar la “alta cultura” y obras artísticas, en tanto que son actividades improductivas mismas que, si se fomentaran, disminuiría la inversión privada, por tanto la generación de riqueza y con ello el bienestar social. Además añade la noción de *escasez* de los bienes, como las obras de arte que tienen un carácter único e irreproducible. Es obligado recuperar su famosa cita:

“Existen ciertos bienes cuyo valor está determinado tan sólo por su escasez. Ningún trabajo puede aumentar la cantidad de dichos bienes y, por tanto, su

valor, no puede ser reducido por una mayor oferta de los mismos. Ciertas estatuas y cuadros raros, libros y monedas escasos, vinos de calidad peculiar, que sólo pueden elaborarse con uvas cosechadas en un determinado suelo, del cual existe una cantidad muy limitada, todos ellos pertenecen a este grupo. Su valor es totalmente independiente de la cantidad de trabajo originalmente necesaria para producirlos y, varía con la diversidad de riqueza y las distintas inclinaciones de quienes desean poseerlos". [(Ricardo,1959, p. 9-10) en Zamudio, 2017, p. 29]

En ese sentido, Ricardo descarta toda posibilidad de cabida en sus análisis para estos bienes; no solo por, como ya lo señalaba Adam Smith, pertenecer a un rubro de actividades improductivas, sino por no operar bajo la lógica tradicional de la oferta y la demanda, debido precisamente a su *irreproductibilidad*. Vale señalar que, a diferencia de Stuart Mill, tanto Ricardo como Smith no considerarían los subsidios del Estado como válidos para la producción de arte y cultura. Todo lo contrario, para ellos perjudicaría en el funcionamiento óptimo de la economía, que como fin primero y último es la generación de riqueza y fomentar el intercambio bajo el libre juego de las fuerzas del mercado.

Para el filósofo alemán Karl Marx (1818-1883) la cultura como parte del orden social, está determinada por los medios de producción y su técnica. En términos propiamente marxistas *la estructura determina la superestructura* o lo que es lo mismo, las condiciones materiales determinan el orden social. Este entendimiento del marxismo ha derivado, para quienes han estudiado la cultura desde esta perspectiva, en "Si el autor de la creación está condicionado por su entorno material (estructura), entonces su trabajo será un reflejo de ello" (Zamudio, 2017). Además la teoría económica marxista también se encuentra dentro de la noción del valor-trabajo, por lo que, aunque puede reconocer un papel central de la cultura en la sociedad porque opera también por y para el funcionamiento del sistema de

producción -y reproducción social⁸-, en términos de teoría económica, también la considera como improductiva, es decir que es una actividad que no genera valor añadido.

El economista inglés Alfred Marsall, considerado el padre de la economía neoclásica por sistematizar la idea del libre mercado de los clásicos como Adam Smith y David Ricardo junto a las propuestas de la época sobre utilidad marginal con modelajes matemáticos⁹. Este autor, a diferencia de los anteriores sí se interesó por reconocer un poco más la relación que pueden tener las artes y la cultura en el desarrollo industrial y progreso técnico de las empresas, pues en su conocida obra *Principios de Economía*, publicada en 1920, Marshall menciona que “*El desarrollo de las facultades artísticas en las personas [...] se está convirtiendo en el principal factor de la eficiencia industrial*”, dado que este conocimiento sustancialmente cualitativo ayuda a diferenciar a los agentes económicos (tanto empresarios como consumidores) entre calidad y cosas “mal elaboradas”. Sin embargo, aunque reconocía tales beneficios, no dejó de priorizar la educación práctica para las industrias antes que los intereses artísticos y las creaciones del sentir humano. (Palma y Aguado, 2010)

Lionel Robins (1898-1984), otro economista británico reconocido en su época, comenzaba a proponer mayor participación de bienes públicos desde la teoría neoliberal, a pesar de ser un académico con vínculos sumamente estrechos a la teoría austriaca, especialmente con Hayec, acérrimo pensador del liberalismo económico. Sostenía que hay actividades que proporcionaban “externalidades positivas” a la sociedad y si se dejaban al sector privado éste no tendría interés en producirlas tal como la educación (Goodwin, 2006). Por lo que ya

⁸ Althusser amplía el concepto de reproducción social al interpretarlo como un proceso más allá de la reproducción de fuerza de trabajo, pues también incluye la de los medios de producción y la de las relaciones sociales de producción. Ve esos tres aspectos (fuerza de trabajo, medios de producción y relaciones sociales) del proceso reproductivo como los pilares fundamentales de cualquier sistema social (Althusser, 1970).

⁹ Los llamados *marginalistas* son precursores de la formalización de la escuela neoclásica sus principales referentes son los franceses Léon Walras, Jules Dupuit y el inglés Stanley Jevons, a finales del siglo XIX. Buscaban encontrar leyes generales en el funcionamiento de la economía con elevados niveles de abstracción de la sociedad, sustrayendo el desarrollo histórico social para facilitar el uso de modelos matemáticos que permitan llegar a dar con las leyes del mercado en un enfoque microeconómico e individual.

podemos encontrar una idea de fomentar actividades consideradas como no productivas según las conceptualizaciones mencionadas.

Thorstein Veblen (1857-1929) de ascendencia noruega pero nacido en Estados Unidos, fue quizás el primer teórico que desde la economía y sociología se interesó por el estudio de las actividades referentes al esparcimiento y la “ostentación” como él mismo las define, las cuales seguían siendo relegadas de los estudios académicos serios, especialmente en la economía. En su obra *La teoría de la clase ociosa*, de 1899, considera el consumo de los sectores ricos como *ocio conspicuo*, resultado de su poder adquisitivo y normas sociales impuestas. El objetivo es establecer estatus y alcanzar eminencia que el dinero les otorga, en pocas palabras hay una necesidad de apariencias sociales: ostentar. El consumo conspicuo no opera como la teoría de la marginalidad propone, pues estos no tienen rendimientos decrecientes, todo lo contrario, el incentivo de acumular bienes superfluos nace del esnobismo, es decir, fuera de la lógica del agente económico racional. Tampoco es fruto del esfuerzo de su trabajo, esta clase no necesita trabajar para consumir dichos bienes que son principalmente productos de la cultura y las artes. (Monasterio, 2017)

El último autor que revisaremos entre los pensadores económicos más populares es John M. Keynes, un economista e intelectual británico, reconocido por orientar las acciones de rescate de la primera gran crisis económica del siglo XX. En una de sus célebres obras, *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, de 1936, marca la renuncia a la ortodoxia del mercado de la economía clásica y la teoría racional de la utilidad, reforzado por el contexto de la gran depresión, por lo que historiadores y economistas tuvieron central interés en estas propuestas *keynesianas*. Pero en la antología publicada por la Royal Economic Society en 1981, es notorio su interés por las artes y con ellas sustenta que la irracionalidad es una característica definitoria de la sociedad y por ende de los mercados, lo que llamó “espíritus animales” o psicología instintiva (Zamudio, 2017). Se puede inferir que la psicología instintiva se manifiesta en la creatividad y la creatividad es propia de las artes; de hecho escribió un ensayo sobre *Arte y Estado*, donde hace notar que las artes hacen a un Estado en tanto que también crean “orgullo y sentido de unidad social” ([Moggridge, 2005; p. 345]

en Palma y Aguado, 2010). Por supuesto Keynes proponía que el Estado debiese promover las artes y la cultura como otros bienes públicos¹⁰.

2.1.2 Esbozo de la Economía y Cultura como área de estudio

Como vemos, a la entrada y principios del siglo pasado, economistas y teóricos comenzaban a tomar más en cuenta a la cultura y las artes junto a su importancia social, esto no es casual pues en este periodo ocurrió un fenómeno artístico muy peculiar llamado en la historia del arte como “Vanguardias”, entre otras cosas, hubo un cambio de técnicas empleadas sobre todo en las artes plásticas y visuales, en un contexto de cambios tecnológicos y productivos derivados de la segunda revolución industrial y el auge del sistema de producción *fordista*¹¹. Fueron en ese entonces los economistas Baumol y Bowen (1966) pioneros en identificar flujos e interacciones de actividades relacionadas a la producción de literatura, música, artes visuales y patrimonio, así como precisar el origen de su financiamiento, es por eso que se les atribuye la implementación de Industrias Culturales como concepto y también como campo de estudio económico. Ahondaron además en el análisis del comportamiento de precios en productos hedonísticos, aportando a las ciencias económicas, especialmente la microeconomía, la hipótesis de “La enfermedad de los costos” o “Dilema de Baumol”.

En *El dilema económico de las artes escénicas* (1966), Baumol y Bowel agrupan las artes escénicas (lírica, danza y teatro) como un sector caracterizado por ser incapacitado en incorporar mejoras tecnológicas y ello es parte de su función de producción artística, es difícil sustituir capital por trabajo (actores, bailarines, músicos), siendo la remuneración del factor trabajo un costo importante dentro del costo total. Como los salarios aumentan de forma lineal a la economía en su conjunto, en términos unitarios el costo del factor trabajo en este grupo será creciente por unidad vendida, pues permanecen constantes los del resto

¹⁰ De hecho, John Maynard Keynes fue un amante de las artes. Su esposa Lidia Vasílievna Lopujova, Baronesa Keynes de Tilton, fue una famosa bailarina de ballet rusa. Incluso él formó parte del grupo de elite intelectual conocido como *Círculo de Bloomsbury*, al que pertenecían grandes virtuosos y virtuosas de la escritura como Virginia Woolf, Geral Brenan, y Lytton Strachey, pintoras como Dora Carrington, Vanessa Bell y Duncan Grant; y filósofos como Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein.

¹¹ Para este tema debe haber varias referencias, por ejemplo el historiador económico Eric Hobsbawm (1999).

de la economía debido al factor tecnológico. Esta situación coloca al sector en una clara desventaja, pues el aumento sistemático de los costos se verá traducido a un aumento de precios, lo cual podría llevar al sector a su extinción si no consigue financiación externa. (Asuaga, Lecueder y Vigo, 2005)

A pesar de las numerosas críticas que les hicieron en aquel tiempo, la idea central ha sido aceptada por varios investigadores y la Economía de la Cultura (también Economía Cultural o Economía y Cultura) como nueva disciplina. Fue gestándose con mayor entusiasmo cada vez, sobre todo en Europa, por lo que se les reconoce a estos autores abrir dicha línea de estudio. Manuel Santos (2011) añade que en la tercera parte del S. XIX, debido a la segunda revolución industrial, se consolida el consumo de masas junto a su discurso y mediante la publicidad, los productos cotidianos se empiezan a producir en grandes series fomentando a un mercado masivo. Por lo que, a pesar de su peculiaridad como bienes que no se rigen por esquemas económicos convencionales, la cultura no se escapó de esa nueva dinámica económica y el consumo de masas fomentó también a la cultura de masas, la cual se vincula a los medios de comunicación (Santos, 2011, p. 28).

Por supuesto hubo polémica sobre la calidad cultural y artística, por ejemplo el destacado filósofo español Ortega y Gasset, quien en su libro *Rebelión de las masas* (1930) puntualiza que la cultura de masas deja de ser *cultura* al democratizarse pues además de perder referencia cualitativa (entendida como unicidad), también se “vulgariza” (Ibíd.). Pero no solo hubo contraposiciones en un sentido elitista, en tanto que obreros como aristócratas podían conocer parte de la oferta cultural más popular, sino también desde el lado del consumo hubo quienes emprendieron una discusión política y filosófica sobre el fenómeno del acceso masivo a estos bienes, abarcando de manera amplia esta democratización. La conocida Escuela de Frankfurt con Theodor Adorno (1903-1960) y Max Horkheimer (1895-1973) acuña el término Industria Cultural, en su obra de 1944, *La industria cultural. Ilustración como engaño de masas*, expresan que el papel de las masas en la cultura moderna es el de *consumidor pasivo y dócil*.

La Economía Cultural, consolidada décadas después de estos autores, ocupa de distinta manera el término Industrias Culturales, acotándolo a un grupo de actividades con sus respectivos registros contables, a lo que dedicaremos un apartado más adelante. El trayecto de la Economía y Cultura aún tendría más por recorrer después de Baumol y Bowel y también de las discusiones filosóficas de la Escuela de Frankfurt, en la primera compilación de artículos sobre esta materia realizado por Mark Blaug en 1976, *La Economía de las Artes: Lecturas Selectas*, en la introducción se enfatiza que todavía no había suficiente material en la *subdisciplina* como para la elaboración de un manual pero sí para un conjunto de lecturas que mostraran su campo de aplicación, las cuales se enfocaban principalmente a justificar el financiamiento a las artes. Un año después el primer ejemplar del *Journal of Cultural Economics* (JCE) se publicó, sus temas cubrían dos aspectos críticos en ese momento: la naturaleza y las características de los bienes y servicios culturales; y el financiamiento de las artes escénicas (Palma y Aguado, 2010, p. 131 y 132).

En 1973 se había creado la *Association for Cultural Economics* (Asociación para la Economía Cultural), cuyos estatutos se modificaron 20 años después tras varios avances en esta nueva línea investigativa y, desde entonces, adoptó su nombre actual: *Association for Cultural Economics International* (ACEI) o Asociación Internacional de Economía Cultural. Vale decir que hubo autores que denominaban esta área como Economía del arte, sus estudios normalmente se restringían a artes escénicas relacionadas con la “alta cultura” y quedaban al margen el patrimonio cultural y las industrias culturales. En 2006 se publicó el primer *Handbook* de Economía del arte y la cultura, en la serie *Handbooks* en Economía editada por Arrow e Intriligator, que presenta los avances más significativos en las distintas áreas de la economía (Ibíd, p. 134).

La UNESCO ha atendido la necesidad de impulsar estos enfoques desde 1986 con el desarrollo del primer Marco de Estadísticas Culturales (MEC) para implementación en diversos países, los países europeos fueron los primeros en aplicar una contabilidad cultural; esto es, identificar la organizada red empresarial en que se apoya también la cultura. Para ello debían aclararse términos que aún no se encontraban definidos y que resultaban imprescindibles para delimitar el campo de estudio. Si bien, aun no se puede

decir que su discusión ha quedado resuelta, sí han habido avances en el enfoque con que se utilizan desde la Economía y la Cultura, como son: Cultura, Sector Cultural e Industria Cultural. No nos adentraremos en la discusión de cada uno pues sigue siendo amplia todavía, aunque cada vez más enfocada, pero abordaremos cada uno para fines de distinguir cómo es que se entienden en esta investigación.

De cualquier modo, lo que resulta fundamental de este enfoque es partir de la comprensión de que hay una doble naturaleza de la cultura. Primera, como actividad económica: sector cultural, industrias y bienes culturales. Segunda, como una dimensión socio-cultural, lo que representa para la sociedad, las expresiones simbólicas de las que se vale. Es en el primer caso donde se aplica el marco aquí presentado, enfocado en el análisis económico del mundo del arte y la cultura (Palma y Aguado, 2010).

2.1.2.1 Cultura

Por sus raíces en latín, “Cultus”, la palabra cultura se relacionaba con el cultivo de la tierra en Europa, aproximadamente desde el siglo XIII; y fue hasta mediados del siglo XVI que comenzó adquirir el sentido figurado de “cultivar el espíritu”, mientras que en el siglo XVII ya se relacionaba con el desarrollo intelectual; durante la Ilustración se comenzó a relacionar a la cultura con la “sociedad civilizada” (Leclercq, 1975, p. 13-15). Poco a poco la noción de cultura se fue asociando a las ideas centrales del iluminismo: acumulación de saber y racionalidad, además se entendió como sinónimo de progreso lineal, es decir, existente únicamente conforme al desarrollo de las sociedades. En resumen, se crea una concepción de cultura muchas veces relacionada con las Bellas Artes, la vida intelectual y el estatus social.

En antropología este concepto describe la forma de vida de un grupo social, incluyendo todo comportamiento humano en relación con su entorno. Angel Palerm (1997) nos menciona que con la corriente relativista de inicios del siglo XX, liderada por el célebre antropólogo norteamericano Franz Boas (1858-1942), es que se resalta el carácter particular de cada cultura en el ámbito de su diversidad. El también antropólogo estadounidense Alfred Louis Kroeber (1876-1960), en *La Naturaleza de la Cultura*, expresa

que “la cultura solo puede existir cuando existe una sociedad y, a la inversa, cada sociedad humana va acompañada por una cultura” (Kroeber, 1968 [1952]).

En la Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural, en Francia en el año 2001, se señala que “La cultura debe ser considerada el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” (UNESCO, 2002, p.1). Estudiar una sociedad de manera global o particular, es decir, desde la suma de las diversas relaciones humanas o en la particularidad de alguna de ellas, desde cualquiera que sea el enfoque que se tenga, puede derivar en abordar a su cultura de manera explícita o implícita, transversal o colateralmente al objeto de estudio.

Aunque nos parecía necesario destacar la amplitud que implica el vocablo <<cultura>>, para ésta línea de estudio se ocupa uno más acotado que concierne a la elaboración y circulación de dichas creaciones y expresiones (Herrero, 2010; Palma y Aguado, 2010; Santos, 2011). La Economía Cultural no olvida los elementos espirituales, simbólicos e inconmensurables de la cultura y mucho menos sobrepone su valor utilitario y económico, además en esta investigación se considera que su concepción depende también de las características de los espacios de estudio, es decir, la cultura enmarca relaciones particulares según el territorio, incluyendo por supuesto las referentes al intercambio económico. En países del viejo continente, en efecto, se vincula su actividad a la “alta cultura”: museos, recintos, exposiciones, performances, palacios de las bellas artes, entre otros y, si bien, también hablan de festividades tradicionales, la magnitud de éstas últimas es distinta en América Latina donde sin duda destacan de manera considerable, mientras que la llamada “alta cultura” no es tan predominante al estudiar este *sector* y, en ese sentido, su aproximación se vuelve necesariamente distinta a las de otras partes del mundo.

Santos (2011, p. 47) lo expresa claro, “no existe una definición ideal de cultura, que sea independiente de los propósitos que se persiguen”. Para este trabajo nos ceñimos a la propuesta por INEGI, como el “conjunto de creencias, convenciones, formas de convivencia,

costumbres, sistemas de valores y las prácticas simbólicas colectivas e individuales que prevalecen en una sociedad” (INEGI, 2008). Pero al estudiar a la cultura en su dimensión analítica se vuelve difícil cuantificar estos elementos debido a que en su mayoría son simbólicos. Es por eso la necesidad de implementar un mecanismo para su medición si se desean conocer los flujos económicos asociados a los procesos de creación, producción, distribución, consumo y generación de valor de las actividades y productos culturales, siendo este un vínculo potente entre economía y cultura.

2.1.2.2 Sector de la Cultura

El economista australiano David Throsby asevera que las relaciones y procesos culturales pueden ser considerados dentro de un entorno económico e interpretados económicamente, por lo que las interacciones culturales (valores, costumbres, creencias, compartidas por un grupo) podrían considerarse como transacciones o intercambios de bienes simbólicos o materiales dentro de una estructura económica (Asuaga, Lecueder y Vigo, 2005). Mientras que el economista español Manuel Santos asegura que la relación entre creación artística y los medios económicos que la hacen posible existe desde siempre y enfatiza la importancia de ello en el arte y la cultura, por lo que considera que “Los economistas y contables somos subordinados en la creación cultural, pero subordinados necesarios” (Santos, 2011, p. 25).

La Economía Cultural no pretende reducir el fenómeno cultural a sus aspectos materiales, sino reconocer que la actividad económica con la que se puede materializar es parte imprescindible de toda creación artística y de toda expresión cultural tangible e intangible expuesta a un público, por lo que su estudio es también un aspecto de la economía. Estas actividades crean eslabonamiento con otras actividades periféricas e intermedias en sus procesos productivos, generando cadenas de valor para bienes y servicios culturales. Así mismo reúnen mano de obra, trabajadores que sustentan diversas actividades que se concentran y que al mismo tiempo se diversifican según la dinámica económica de cada región o país, es decir, suelen generar una derrama económica, es por ello que se le considera como un *sector económico*.

En muchos países resulta ser un sector altamente participativo en el PIB, según el Informe sobre la economía creativa del 2010, ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, se estima que las industrias culturales y creativas a pesar de la crisis, en 2008 aportaron alrededor del 2.6% del PIB en la Unión Europea y el 6.4% en los Estados Unidos; además de estimar un ritmo de crecimiento en torno al 17.6% en el Oriente Medio, 13.9% en África, 11.9% en América Latina, 9.7% en Asia, 6.9% en Oceanía y 4.3% en América del Norte y Central, considerándole uno de los sectores más dinámicos de la economía global.

Hoy en día se reconoce sin duda la importancia de la cultura para el desarrollo social y económico de cualquier país o región, especialmente al incorporar al campo las tecnologías de la información que han potenciado la industria del entretenimiento y del contenido, haciendo más amplio el ámbito de estudio de la Economía y la Cultura.

2.1.2.3 Industrias Culturales

Las industrias culturales tienen que ver directamente con la organización empresarial de las obras de intelectuales, artistas, diseñadores, entretenimiento, artesanos, creativos, entre otros que conforman al sector. La actividad económica y empresarial en que se materializa la cultura es parte esencial de la creación artística, y su estudio y medición es un aspecto más de la economía (Santos, 2011, p. 55). Industria Cultural para este trabajo es el *conjunto de actividades y procesos económicos por los cuales los bienes y servicios culturales se producen, comercian, distribuyen y venden a los consumidores, haciendo referencia al término de industria como conjunto de actividades que conforman un sector* (INEGI, 2013).

Los estudios sobre cultura y economía utilizan distintos enfoques y se refieren a industrias culturales, industrias creativas o industrias de la propiedad intelectual ([Towse, 2000] en Santos, 2011, p. 56). El enfoque de industrias creativas es utilizado inicialmente por el Reino Unido y lo adoptó la Unión Europea en su *Libro Verde* (2010) pues amplían la idea de *creatividad* la cual vinculan a la innovación y el diseño para nuevas tecnologías; por ejemplo, incluyen la publicidad, el diseño, los juegos y juguetes (convencionales y videojuegos), la arquitectura y el software de ordenadores. En Estados Unidos los estudios se refieren con

frecuencia a las industrias del ocio y entretenimiento, y se incluyen el deporte, parques temáticos y hasta loterías, considerando ello como Industrias Culturales; éstas se caracterizan por tener en su materia prima o insumo principal la creatividad pero también lo que transmite contenidos simbólicos.

La diferencia entre industria creativa e industria cultural en los hechos no es clara pues la aplicación de este sector en sus economías, nuevamente, está condicionado por sus características particulares para definir sus actividades; por ejemplo, las economías creativas se ocupan más en países donde la innovación tecnológica es más preponderante en sus expresiones socioculturales que las fiestas o el esparcimiento. De cualquier modo ambas propuestas retoman las recomendaciones de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) para su definición, identificación, delimitación y medición, a pesar de que la del Reino Unido haya intentado alejarse un poco (INEGI, 2013).

La Organización Mundial de la Propiedad Privada (OMPI) considera a la propiedad intelectual como instrumento de crecimiento económico, social y cultural, y la cuantificación de su contribución económica es abordada por su valor agregado, el empleo y el comercio exterior que generan; uno de los trabajos más populares que aplica este enfoque es la investigación que realizó el economista mexicano Piedras (2004) sobre las industrias protegidas por derecho de autor en México, ocupando el cine, la música, la industria editorial, entre otros.

Atendiendo las sugerencias del Convenio Andrés Bello en su manual sobre Economía Cultural en Iberoamérica (2015), México aplica un enfoque de industria cultural amplio adaptado a las características del país, implementando tanto la producción por derecho de autor, como las actividades con contenido cultural referente a tradiciones y festividades, artesanías, patrimonio histórico, como también incluye la industria del entretenimiento¹².

¹² La delimitación entre cultura y entretenimiento es también controversial en el análisis, pues depende si el consumidor demanda bienes y servicios para el ocio como teatro, música o si visita museos, o si prefiere ir a un evento deportivo; así mismo se requiere definir si el talento de un actor o bailarín es diferente o parecido al de un deportista o presentador de televisión.

Esto porque nuestra región es poseedora de una gran diversidad cultural la cual repercute en la amplia gama de actividades económicas que sustentan al sector como ya decíamos y como veremos con mayor precisión en los otros capítulos.

2.1.3 Cuenta Satélite de la Cultura en México (CSCM)

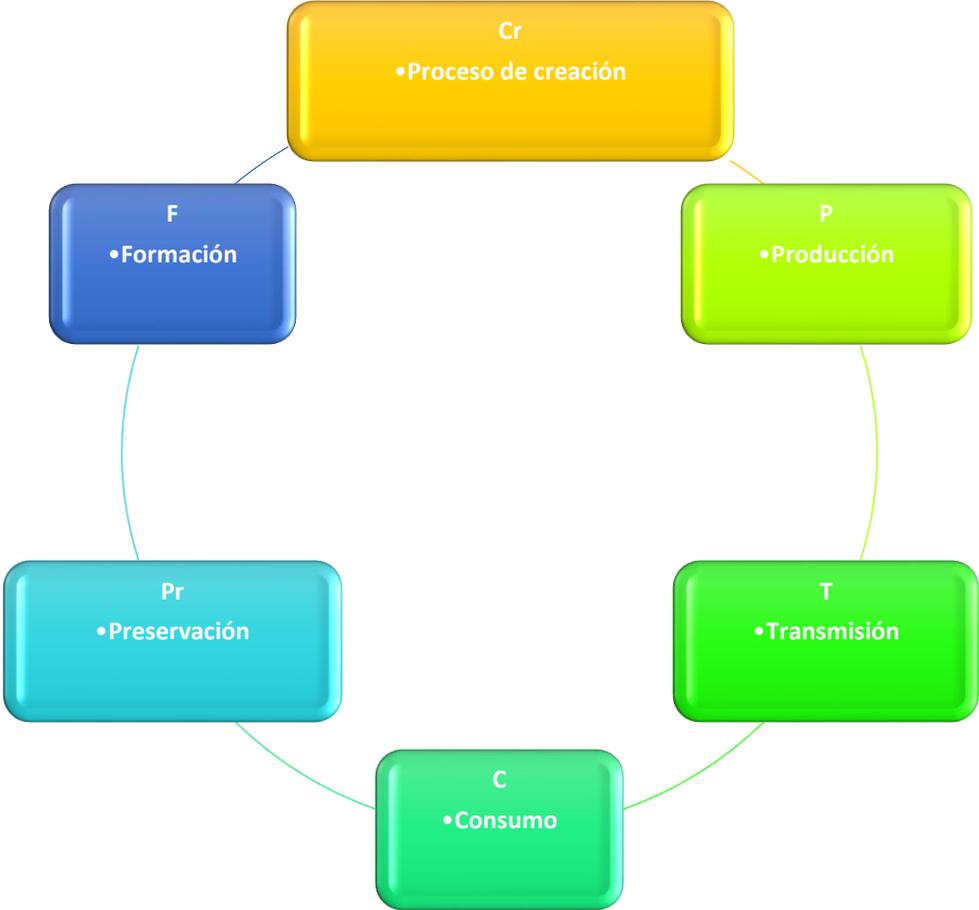
Como bien menciona Santos (2011), las ponderaciones numéricas para incluir solo aquello que consideramos cultura en nuestra definición deben partir de estadísticas disponibles y homologables internacionalmente, de las que se debe tener un conocimiento razonable de la metodología con la que se ha elaborado. Es INEGI la institución encargada de estructurar el sistema de Cuentas Satélite de la Cultura en México (CSCM), basado en el manual publicado por el Convenio Andrés Bello, mismo que a su vez sigue las recomendaciones de la UNESCO y las experiencias de construcción de estas cuentas en otros países, especialmente de Europa.

La CSCM es un clasificador de actividades económicas de la cultura que pone énfasis en el estudio del proceso de producción, en los flujos de bienes y servicios, y en el equilibrio entre la oferta y la demanda de los productos. Se basa en el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) 2007, pues es al que México se ciñe debido a su tipo de relaciones comerciales empresariales al interior y al exterior del país. El nivel de desagregación por clases de actividad económica que nos ofrece el SCIAN permite diseñar una clasificación adecuada de las actividades económicas que se vinculan con el sector de la cultura, siendo 79 clases de actividad características y 24 conexas, sumando un total de 103 clases de actividades que conforman el sector de la cultura en México (INEGI, 2008, P. 28), se puede revisar el listado en la parte de anexos en este trabajo.

La contabilidad nacional se convierte en un elemento importante al incorporar la cultura en sus partidas e igualdades contables. Para efecto de la elaboración de un marco conceptual de la Cuenta Satélite de la Cultura en México (CSCM), se definió este sector como un conjunto de productos y actividades humanas que permiten transformar las ideas y aspectos creativos a través de un proceso de creación (Cr), producción (P), transmisión (T),

consumo y apropiación (C), preservación (Pr) y formación (F), materializados en bienes y servicios culturales. Es importante reiterar que estos bienes son caracterizados por su *contenido simbólico*, por lo que su proceso productivo y de mercado requiere esquematizarse de una manera distinta al de un bien o servicio convencional.

Esquema 2. 1. Proceso económico de la cultura



Fuente: INEGI (2008) Marco Conceptual y Metodológico de la CSCM, p. 3.

Sin embargo su delimitación o consenso en considerar qué manifestaciones socioculturales pertenecen a este sector y qué no, es aún tema de debates, en los que no precisaremos en este trabajo pero que no deja tomarse en cuenta pues es una problemática conceptual como metodológica que forma parte de los intereses de esta la línea interdisciplinaria.

Cuadro 2.1 Clasificación de las actividades inmersas en la Cuenta Satélite de la Cultura de México. La llamada clasificación *funcional*

Artes escénicas y espectáculos	Incluye eventos y espectáculos culturales en vivo relacionados con el teatro, la danza, la ópera y presentaciones musicales. ¹
Artes plásticas y fotografía	Incluye la creación de obras de naturaleza visual; apela al sentido estético y puede expresarse de manera multidisciplinaria y a través de distintos medios. ¹
Artesanías y juguetes tradicionales	Incluye la producción de objetos de identidad cultural comunitaria, hecha por procesos manuales continuos, auxiliados por implementos rudimentarios y algunos de función mecánica. Generar artículos que tienen diversos usos, sean éstos utilitarios, decorativos, estéticos, artísticos o tradicionales. ¹
Comercio	Comprende al servicio de transporte y comercialización para que el bien cultural pueda llegar al consumidor final. ¹
Diseño y servicios creativos	Incluye actividades, bienes y servicios asociados con el diseño creativo, artístico y estético de objetos, edificaciones y paisajes; abarca también Modas, Diseño Gráfico e Interior, Paisajismo y Servicios Arquitectónicos y de Publicidad. ¹
Servicios de medios de comunicación (Internet)	Comprenden todo tipo de establecimientos dedicados a las telecomunicaciones alámbricas e inalámbricas (con y sin suscripción), así como los dedicados al procesamiento electrónico de información, por ejemplo, el streaming, los servicios de pago por evento, el acceso a internet, el hospedaje de páginas web; se excluye por ejemplo lo relacionado con telefonía y procesamiento de bases de datos. ²
Gestión pública (Federal y estatal)	Valoración económica de las actividades realizadas por las unidades especializadas en cultura de los diferentes niveles de gobierno cuya misión, visión y objetivos contribuyan a facilitar el acceso, la difusión, desarrollo fortalecimiento de las actividades culturales, así como las unidades no especializadas en cultura que cuentan con programas y actividades que contribuyen en el sector. ³
Libros, impresiones y prensa	Incluye todo tipo de publicaciones en sus diferentes formatos, por ejemplo las modalidades electrónicas virtuales. ¹
Medios audiovisuales	Incluye la difusión por Radio, Televisión, Filmes, Videos y las nuevas formas de expresión cultural accesibles en Internet o mediante computadoras. ¹

Música y conciertos	Incluye la Música en todas sus formas, incluyendo presentaciones grabadas y en vivo, composiciones y grabaciones musicales, e instrumentos musicales. ¹
Patrimonio material y natural	Incluye artefactos, monumentos, grupos de edificaciones y sitios de importancia simbólica, histórica, artística, estética, etnológica o antropológica, científica y social; formaciones naturales, geológicas y fisiográficas y zonas demarcadas que constituyen en el hábitat de especies de plantas y animales en peligro de extinción, así como sitios naturales de gran valor desde la óptica de la ciencia y la conservación, y desde la perspectiva de su belleza natural. ¹
Producción cultural de los hogares	Valoración monetaria de los flujos económicos realizados por los integrantes de los hogares en los distintos aspectos del ámbito cultural, tales como la participación voluntaria en la organización y desarrollo de festividades (patrias, religiosas o carnavales), sitios y eventos culturales seleccionados, la enseñanza de cursos y talleres culturales; la adquisición de productos culturales en la vía pública y la producción artesanal para uso final propio. ⁴
<p>(1) Recomendación del Marco para Estadísticas de Cultura (MEC) 2009 de la UNESCO.</p> <p>(2) Clasificación de las actividades características y conexas del sector de la cultura, resultado de los acuerdos del Grupo Técnico de Trabajo de este tema.</p> <p>(3) Elaboración de la CSCM, a partir de la identificación de elementos comunes en los objetivos de algunas unidades del ámbito federal.</p> <p>(4) INEGI. Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México 2012.</p>	

Fuente: Elaboración propia basado en el Documento de la CSCM (INEGI, 2017)

2.1.4 La Economía Cultural en el *espacio* de estudio

Ya mencionábamos que la cultura enmarca relaciones particulares según el territorio, que no son el mismo tipo de actividades que sustentan al sector cultura en países anglosajones que en los de nuestra región latinoamericana y caribeña y, que sus mediciones suelen ser distintas por la propia naturaleza de sus economías. Además la cultura como sector, al igual que el resto de las industrias, tiene un comportamiento específico espacialmente, pues tienden a concentrarse territorialmente en términos económicos. En cuestión de producción e infraestructura suelen aglomerarse y asentarse en sitios de elevada concentración económica como las ciudades, lo cual genera un fenómeno, como lo señala Florida (2002) de atracción de talentos y tecnología, llamando a estos sitios *ciudades del conocimiento*, donde el conocimiento como la creatividad impulsan y atraen a

determinados enclaves, apoyándose en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. De modo que, autores como César Herrero, amplían el análisis para las industrias culturales y creativas, las cuales constituyen un terreno propicio para la innovación y el desarrollo tecnológico (Herrero, 2011).

El enfoque espacial de la economía es interdisciplinario así como el de la cultura, por lo que sus puntos de encuentro no surgen de manera casual ni por intereses peculiares entre las y los economistas, sino que resultan altamente conectados para entender el fenómeno económico cultural, especialmente –aunque no de manera exclusiva- en los análisis aplicados. Herrero menciona que la lógica de comportamiento que están demostrando este conjunto de actividades inevitablemente es el de la concentración, en un doble sentido, sectorial y espacial (Ibíd, p. 196). Añade que el sector de la cultura está situado en presencia de economías de aglomeración, ya que son muy propicias para las actividades culturales y creativas por tres razones: 1) la necesidad de la cercanía al mercado, es decir, al consumo cultural; 2) la obligación de la provisión de inputs, generalmente fuerza laboral especializada (en el caso de las artes escénicas se requiere una cercanía considerable para realizarse); 3) el beneficio de la interacción entre agentes que incentiva el consumo y la asequibilidad a las manifestaciones artísticas, recreativas, performances, entre otras.

Gracias al enfoque espacial pueden identificarse los llamados distritos culturales o sistemas locales de producción creativa. Éstos consisten en la proliferación de pequeñas y medianas empresas relacionadas con la producción o el abastecimiento de un determinado subsector cultural, que se puede denominar como corredor creativo o cultural por estar localizado en puntos específicos y pequeños. De hecho pueden identificarse fuera de la ciudad, como los sitios de venta de artesanías en la periferia metropolitana y que abordaremos en el análisis de este trabajo. Incluso se pueden detectar *spillovers* creativos, como lo señala la teoría económica espacial, sitios donde se agrupan agentes económicos de algún sector no tanto por cercanía de insumos o por elevados niveles de demanda sino porque ahí se congregan “tradicionalmente” y eso se convierte en factor de atracción, por ejemplo lugares donde viven artistas, famosos, etc. Como vemos, la dimensión espacial de la economía es sustancial para entender el fenómeno económico de la cultura en cualquier país.

2.2 Economía Regional y Urbana

La Economía Regional y Urbana es una línea de investigación reciente para la economía, surge a mediados del siglo pasado, ya que con anterioridad nuestra disciplina no priorizaba u olvidaba el papel e influencia del *espacio* en los procesos económicos, explícitamente el territorio como tal era excluido del análisis. Para economistas como Juan Cuadrado (en Asuad, 2014) la variable espacio no debe quedar al margen de nuestros estudios pues el territorio, con todos sus componentes, no es 'neutral', ya que, entre otras cosas, es el que facilita o dificulta los movimientos de los factores de producción y de los bienes producidos, además influye de manera directa en la toma de decisiones de los agentes económicos, ya sean consumidores o empresarios, incidiendo así también en el comportamiento social. Aunado a ello, la propia actividad económica interviene en la reconfiguración del espacio pues suele modificarlo conforme sus dinámicas específicas de producción, distribución y consumo, generando directa o indirectamente determinadas ventajas y desventajas, beneficios o daños en los sitios donde se desenvuelve, llevando una relación simbiótica con el territorio y las maneras de habitar de toda sociedad.

A excepción de Johan H. Von Thünen (1783-1850), economista clásico, situar el análisis económico en su dimensión territorial no era explícitamente señalado en la economía e incluso en el devenir de las ciencias económicas cada vez se fueron abstrayendo los postulados generales de la economía hasta omitir las funciones sociales y geográficas, por ejemplo la distancia y otros parámetros que complejizan el intercambio comercial, como la concentración de elementos económicos en ciertos sitios o el ecosistema natural de las regiones. Estos elementos se fueron dejando de lado debido a que resultaban, en palabras de Cuadrado (2002) y Herrero (2011) "incómodos" para poder realizar mediciones precisas debido a la premisa de marginalidad y sus cálculos diferenciales que premió en los estudios de nuestra disciplina desde principios del siglo pasado.

A pesar de lo anterior, a continuación veremos que la noción de espacio estuvo de alguna manera presente en los estudios de pensadores importantes para nuestra disciplina, pues resulta innegable la incidencia del territorio en los quehaceres económicos diversos y estos

autores lo detectaron de alguna manera. Posteriormente se expondrá de qué va la Economía Regional y Urbana, especialmente la teoría de la localización y su utilidad en este trabajo, así como la eficacia que tiene en análisis aplicados si se pretende explicar el comportamiento económico de regiones y ciudades.

2.2.1 Breve revisión del concepto de *espacio* en el pensamiento económico

El concepto económico de <<espacio>> se remonta al siglo XVIII con los denominados autores preclásicos: *mercantilistas* y *fisiócratas*, que consideraban la tierra como generadora de riqueza. Estos autores incorporaban el ecosistema en términos de producción agrícola, lo cual implicaba una noción de espacio vinculado meramente con la tierra y su fertilidad. Los llamados mercantilistas, como Richard Cantillon (1680- 1734), James Steuard (1767), Condillac (1776) y William Petty (1623-1687), de origen irlandés, francés e inglés, consideraban que la riqueza dependía de la magnitud de productos que se comerciaban al exterior, el objetivo estaba en exportar más de lo que se importaba pues así tendrían superávit y riqueza (Roll, 1975; Ekelun y Hébert, 2005).

Pero el objetivo mercantilista solo podía ocurrir con determinados productos, estos serían los que las naciones tuvieran en mayor abundancia o que fuera poco costosa su elaboración, atribuían esta posibilidad a factores específicos del territorio a lo que llamaron “ventajas naturales” que, combinado con las habilidades y tecnologías del hombre, garantizarían un intercambio internacional beneficioso. En ese sentido Normand Asuad (2014) señala que estos autores le daban al espacio un papel central en el desarrollo del comercio y riqueza de las naciones, dando como resultado intercambio entre áreas de mercado mundiales que dependían directamente de las condiciones naturales de cada país, en cuestión de distancia y movilidad.

Casi a la par los *fisiócratas* proponían centrarse en las propiedades de la tierra como el factor principal de toda riqueza, ya que la producción de cada nación dependería de la calidad y potencialidad productiva de sus tierras. El fisiócrata más conocido es el francés Francois Quesnay (1694-1774), quien propuso un cuadro donde sistematizó el uso de la tierra, su producción y generación de valor o riqueza. Para Quesnay, la agricultura

proporciona un excedente de producto neto por sí misma, es decir supera los costes fijos y variables *per se* en tanto que es la naturaleza la que provee debido a la fertilidad de la tierra (Roll, 1975). Es por ello que los fisiócratas conciben al espacio de manera explícita en sus planteamientos sobre la riqueza, ya que lo vinculan a la agricultura y ésta a su vez con la manufactura y el comercio.

Posteriormente las teorías de los autores clásicos como Adam Smith y David Ricardo retomaron la importancia geográfica de los recursos naturales para realizar sus modelos de competencia, pero no precisaron tanto en el papel central del espacio. Adam Smith toma en cuenta el papel de la localización y las distancias para su teoría de la producción, división del trabajo, intercambio y generación de riqueza, teniendo así una concepción implícita del espacio debido a la ubicación geográfica ya sea en términos de proximidad o de concentración industrial, lo que permitiría o no generar rendimientos crecientes en la economía nacional.

Por su parte David Ricardo sí ocupa la fertilidad de la tierra de manera central en sus teorías ya que para él la causa principal de que se vayan agotando las tierras de buena calidad es el aumento de su demanda para que la nación produzca más, mientras que la clase rentista se beneficia aumentando la renta del suelo, propiciando el estancamiento económico debido a que limitan la acumulación de capital (Roll, 1975; Ekelun y Hébert, 2005). De esta manera, reconoce explícitamente el papel determinante del espacio en el crecimiento económico, “tanto como espacio-sitio para la producción agrícola de heterogéneos atributos y fertilidad decreciente, como espacio para la localización y distancia entre la producción y el consumo” (Asuad, 2014, p. 133). Quizá una de las muestras de que su propuesta resulta eminentemente geográfica es que, con los principios ya mencionados, su modelo llega a plantear que el comercio internacional requiere de *ventajas comparativas*, es decir, dependiendo de los atributos medio ambientales será que puedan desarrollar su tipo de comercio e industrias, aunque no deja de señalar la tendencia al estancamiento en las naciones porque había terratenientes en cada una de ellas bajo aquel proceso histórico (Ekelun y Hébert, 2005).

Von Thünen (1783-1850) fue un economista alemán que en su célebre obra de 1826, *El estado aislado*, donde presenta un modelo deductivo sobre la marginalidad del suelo y con ello implementa el concepto de renta de localización del suelo. Destacó la importancia de la localización y distancia con respecto al mercado central, tanto para productores como consumidores, así como su efecto en la distribución de la actividad agrícola sobre el espacio y el funcionamiento de ésta en el mercado en general. Además, al identificar los criterios espaciales de los agentes económicos, incorpora la noción de racionalidad económica, especialmente en los productores agrícolas que maximizan su ingreso y minimizan sus costos con relación a la fertilidad de los suelos y sus respectivos niveles de renta, siendo intensiva la producción en rentas elevadas y extensiva en caso contrario. En ese sentido, Thünen, tiene una noción explícita y central del espacio en su modelo y propuesta teórica, de manera implícita lo concibe como interacción entre sitios de producción, distribución y consumo, teniendo clara una estructuración espacial de las actividades económicas, como centro industrial y periferia agrícola. (Asuad, 2014)

En la *Crítica a la Economía Política* (1859) de Karl Marx (1818-1883), propone una explicación histórica y económica del proceso de acumulación de capital donde refiere la concentración sectorial de la producción industrial, atrayendo mano de obra o fuerza de trabajo que propicia un desplazamiento de personas que solían dedicarse al campo para incorporarse a las fábricas como obreros asalariados, configurando sitios donde se desarrolle la gran industria conocidos como ciudades. Menciona que el desarrollo tecnológico para incentivar la productividad es promovido por la competencia *intra* e *intersectorial*, por lo que anuncia el devenir el crecimiento de estos sitios y su concentración económica, teniendo la necesidad de atraer a más trabajadores que se encuentran como campesinado en la periferia, llamando a éste grupo de personas “ejército industrial de reserva”. Marx toma en cuenta al espacio para fundamentar el proceso de expansión industrial y la necesidad de economías de escala en el campo, ocupando conceptos implícitos como el de concentración espacial y centros urbanos (Ibíd, p. 113).

En cuestión de la producción agrícola y la clase rentista también tiene aportaciones sustanciales ya que establece los conceptos de *renta absoluta* y *renta diferencial*,

entendiendo que la productividad de la tierra es distinta debido a que unas son más fértiles que otras y también por los factores de producción que se tengan, como innovación tecnológica y plusvalía¹³. En ese sentido, este autor, no solo reconoce al territorio, sino también la heterogeneidad de este cuando asume la diversidad de tipos de tierras, sumado a lo expuesto en el párrafo anterior, su modelo y propuesta teórica, interpreta el espacio como resultado de un proceso histórico y económico llamado acumulación de capital, de las relaciones sociales que se establecen para la producción y consumo, teniendo el espacio físico o natural un importante papel en cómo opera la estructura y superestructura económica (Harvey, 2004; Ekelun y Hébert, 2005). Como ya mencionábamos en el breve apartado teórico de Economía de la Cultura, la superestructura para Marx se vale de un espacio en el que también participan figuras meramente sociológicas y no solo económicas, como normas, valores, instituciones, entre otras (Zamudio, 2017).

El marginalismo fue una escuela que desechó la teoría del valor-trabajo especialmente con el enfoque marxista, representada como veíamos en el apartado de Economía y Cultura por el abogado austriaco Menger (1840-1921), los economistas inglés y francés respectivamente, Jevons (1835-1882) y Walras (1834-1910). Estos teóricos decían, entre otras cosas, que la actividad económica configura un mecanismo constituido por elementos interdependientes, que se articulan entre sí, y crean un equilibrio entre todas las variables económicas. Es una propuesta con elevado nivel de abstracción por medio del uso de las matemáticas, Asuad (2014) nos menciona que de esa manera concibieron al espacio como homogéneo y abstracto, por tanto, sin influencia en la formación de los precios, ni en el comportamiento económico.

Sin embargo, el padre de la economía neoclásica, Alfred Marshall, también mencionado en el apartado histórico-teórico de Economía de la Cultura, sí consideró de manera explícita al espacio pues menciona la importancia del espacio natural o físico como condicionante del

¹³ Por su puesto se refiere al término marxista de la relación social que implica la explotación de la fuerza de trabajo. La plusvalía es la tasa que genera la ganancia del capitalista cuando, del total de horas trabajadas (una jornada de trabajo) una parte la realiza el trabajador para cubrir su canasta básica (salario) y la parte restante de su trabajo es para el capitalista, de donde obtiene su ganancia.

desarrollo de las actividades, tanto por sus atributos físicos, por ejemplo la productividad de la tierra, como por las distancias. Sobre esto último profundiza más que ningún otro autor anterior, en la infraestructura del transporte para la movilidad óptima de los mercados, teniendo una explicación acerca de la localización centrada de industrias especializadas. Dice que las empresas se benefician o perjudican de externalidades que se suscitan en la configuración de estos sitios, por medio de: 1) Derrama de conocimientos entre agentes económicos por la cercanía, especialmente entre empresarios en su búsqueda por optimizar su producción; 2) Aglomeraciones de empresas especializadas, lo cual genera eslabonamientos productivos; 3) Formación de un mercado de trabajo especializado compartido que favorece a empresas y trabajadores. De esta manera concibe al espacio como resultado de los procesos económicos y sociales, es decir, como un *espacio relativo*. (Ramírez, 2008)

Aunque los estudios de Marshall no se consideran propiamente como fundadores de la Economía Regional y Urbana, sin duda fueron un precedente indispensable, ya que su explicación de la conformación de los distritos industriales, influyó directamente en el desarrollo de la teoría económica espacial, especialmente en "*Über den Standort der Industrie*" (Teoría de la localización industrial) de Weber publicada en 1909, o en las áreas de mercado de Palander y Hotelling, planteamientos que retomaremos más adelante.

Otro economista que no podemos dejar de revisar es John Maynard Keynes (1883-1946) que, aunque en esta parte de la teoría requerida no ofrece una aportación sobre la dimensión espacial. Sus estudios estuvieron centrados en política fiscal, monetaria y crediticia, con la propuesta de una fuerte participación del Estado. La intervención del Estado para incentivar el consumo, generar bienestar social y crecimiento económico enriquece los estudios económicos regionales y urbanos en cuanto a la implementación de políticas acompañadas del aparato estatal sólido, para dinamizar en conjunto las regiones óptimamente y generar desarrollo territorial de manera integral.

2.2.2 Sobre la Economía Regional y Urbana

Uno de los propósitos de la Economía Regional y Urbana es dejar de tomar en cuenta únicamente la delimitación política administrativa para estudiar el comportamiento de la economía, pues considera que éste no sigue los márgenes político administrativo ya que su misma dinámica los desborda (Richardson, 1975; Cuadrado, 2002). De fondo requiere romper con varios postulados del *mainstream* económico, ya sea en la academia u organismos de análisis y toma de decisiones económicas reconocidos a nivel mundial, pues mantienen niveles de abstracción y formalización donde factores como el espacio e incluso el tiempo, aunque éste en menor medida, no son tomados en cuenta en sus intereses centrales, como en la determinación de precios por equilibrio general y la maximización de ganancias.¹⁴

A pesar de ello, en 1909, Alfred Weber retoma los conceptos de Marshall que ya hemos expuesto y desarrolla su Teoría sobre la localización industrial (Asuad, 2014). Plantea que las actividades industriales se sitúan según la existencia de *recursos localizados*, es decir, las empresas deciden con base en el análisis comparativo del costo de transporte, donde se ubican las materias primas y donde se sitúa el producto final, añadiendo la variable "costos de transporte" para minimizarlos. Las ventajas de la localización están dadas por la proximidad espacial de las industrias existentes, por el mercado de trabajo especializado e integrado y por las facilidades de comercialización al suponer que estos mercados son de mayor tamaño para el sector que aglomeran (economías de escala).

Weber además considera de manera explícita al espacio como heterogéneo, pues muestra que los espacios de actividad económica son *diferenciados*, formando distintas *áreas de mercado* dependiendo el tipo de industria, estos espacios no se configuran por una

¹⁴ Decirlo así quizá tienda a un reduccionismo igual de severo que las críticas que se le señalan a esta teoría, pero por ahora no es menester ahondar en este debate en tanto que no es el objetivo principal del trabajo y requiere un trato adecuado y riguroso que posiblemente nos desviaría del análisis central de esta tesis. Lo cual no significa que a lo largo de ésta no se intente sustentar la necesidad de otros enfoques en los estudios económicos, ya que la economía convencional no logra satisfacer los requerimientos teóricos y metodológicos para la amplitud de fenómenos relevantes que competen al campo de la economía y que comparte con otras disciplinas. Para una revisión a estos planteamientos y debates: Richardson (1975); Paelinck y Nijkamp (1977) o Cuadrado (2002).

delimitación administrativa fija, sino por el desempeño de las industrias según su tipo de especialización. Dice que las industrias ligeras tienden a localizarse en el mercado, las industrias pesadas se localizan en el lugar de las materias primas y las empresas de distintos de abastecimiento tipos tienden a localizarse en los nodos de transporte.

Hotteling (1929), por su parte, mostró la importancia de la competencia en la localización de las empresas al señalar que las decisiones de estas para elegir su sitio geográfico son interdependientes y resultado de la forma en que se desenvuelven en el mercado. De ahí que en vez de considerar que la localización de empresas se basa en el sitio que minimiza las distancias y el costo de transporte, plantea que la localización es resultado de la estrategia de control del mercado de las empresas para maximizar sus utilidades. Señala que las formas de competencia imperfecta son ocasionadas por la interdependencia de localización de las empresas, es decir, la accesibilidad de estas a los mercados y su implicación geográfica.

Recientemente, con el proceso de globalización, se retomó la necesidad de comprender el funcionamiento de la economía en el espacio geográfico donde se desenvuelve. Así, el campo de la Economía Regional y Urbana ha ido captando mayor interés debido también a su interdisciplinaridad. Teorías como las de Weber y Hotteling marcaron el inicio, sin embargo hubo más planteamientos especialmente desde la geografía que aportaron sustancialmente para constituir esta área multidisciplinar de la economía. Algunos de esos planteamientos son esenciales para nuestro trabajo, pues permiten analizar el comportamiento subregional de nuestra área de estudio de manera más detallada, lo cual veremos en los siguientes capítulos, se trata de las teorías de la localización, urbanización, de aglomeración y de dispersión económica que a continuación se exponen.

2.2.2.1 Concentración económica espacial

No se puede entender la propuesta de la Economía Regional y Urbana sin abordar en primera instancia el fenómeno de la concentración económica espacial. En términos generales entendemos la concentración económica geográfica como el cumulo de actividades en un determinado sitio, sin embargo, no es solo eso, pues resulta de un

movimiento n-dimensional en el que no basta con pensarlo como una fuerza unidireccional y estática que contiene actividades económicas. El enfoque espacial de la economía entiende al espacio como una configuración dinámica, que se transforma constantemente, por lo tanto es relativo, pues, tal como se estudia un cuerpo en movimiento en la física moderna, intervienen factores como tamaño, forma, localización, y movimiento (Asuad, 2007). Además las economías ya sea a nivel macroeconómico, globalizadas, tecnificadas y, aun mas, con un enfoque regional, se sitúan y mueven conforme determinantes sociales, ecológicas y culturales, por lo que la configuración de un espacio económico, ya sea de concentración como de dispersión implica estudiarlo desde esta continua interrelación (Ramírez, 2008).

El fenómeno de concentración económica es parte inherente de todo proceso económico, por eso este enfoque resulta revelador y poco atendido por la teoría económica convencional debido a lo que se plantea tradicionalmente como *competencia perfecta*. No es un tema que profundicemos en aquí, pero la Economía Regional y Urbana no parte de una producción, distribución y circulación homogénea de la actividad económica en el espacio, sino, por el contrario, de fenómenos de concentración y dispersión económica que generan espacios heterogéneos.

2.2.2.2 Dispersión económica espacial

La concentración espacial es un fenómeno que no ocurre en sí mismo y de manera aislada, inevitablemente se vale de otro fenómeno en esencia contrapuesto y se trata de la *dispersión*. Consiste en la disminución de densidad de actividad económica debido al desplazamiento de ésta a otro sitio, al que concentra. Esto quiere decir que la dispersión económica es la fuerza opuesta a la concentración económica y, por tanto, la responsable del desplazamiento de actividad económica de un sitio a otro (Ramírez, 2008). Sin embargo, aunque son fenómenos opuestos, no son mutuamente excluyentes, de hecho dependen uno de lo otro y son esas fuerzas contradictorias pero mutuamente dependientes y en constante movimiento las que configuran y reconfiguran los espacios desde la parte física geográfica hasta las relaciones sociales y, en el caso de la economía, los tipos de actividad y

dinámica económica que hay en cada región. Por tanto, al enunciar la concentración económica espacial, necesariamente estaremos implicando en ello a la dispersión económica espacial.

Ambos movimientos, la concentración económica y la dispersión, propician tipos específicos de economías: de localización y de urbanización, fundamentales para el análisis de esta tesis. Para hablar de ellas, primero añadiremos a nuestro marco un par de elementos más que complementan el entendimiento del fenómeno de concentración económica espacial. La Teoría del lugar central y la Teoría de la Localización nos ayudaran a comprender de manera concreta la configuración espacial que estas fuerzas n-dimensionales generan sobre la actividad económica en el territorio; mientras que el concepto de *economías de aglomeración* nos permitirá entender la relatividad del espacio económico y por qué éste es multidimensional, diferenciando aglomeración económica de concentración.

2.2.3 Teoría del *Lugar Central* y Teoría de la *Localización*

Esta línea de pensamiento de la economía ha ido desarrollando con mayor profundidad un campo de conocimiento con conceptos y estructura teórica. El espacio es el eje rector de este enfoque multidisciplinario, en su interpretación se utilizan diversas magnitudes, como el espacio-distancia, el espacio de interacción y la ubicación de los sitios de producción y consumo, lo que destaca la distancia, localización, tamaño, movilidad y dirección de la actividad económica en el espacio (Ramírez, 2008). A principios del siglo pasado se publicaron las primeras teorías de localización del geógrafo alemán Walter Christaller (1893-1969) y el economista alemán August Lösch (1906- 1945), vieron la necesidad de comprender por qué los mercados no funcionan en competencia perfecta sino, por lo contrario, concentran y centralizan recursos en determinados lugares, dando el surgimiento de ciudades y metrópolis.

Walter Christaller, destacado geógrafo alemán, en 1933 con su “Teoría del lugar central”, definió como lugares centrales a los espacios que concentran servicios y que se proporcionan a su área espacial de influencia inmediata; es decir, la formación de los

lugares centrales es resultado del funcionamiento de las fuerzas de mercado en el espacio, definidas por él como rango de mercado y umbral de demanda. El rango de mercado corresponde a la distancia máxima que el consumidor está dispuesto a recorrer para comprar el producto. El umbral de la demanda es el área que rodea al lugar central, con la población suficiente para generar una demanda que permita que la producción sea rentable.

Destaca su planteamiento de tamaño o jerarquía de los lugares centrales, basados en el tipo de bienes y servicios que producen dichos sitios; y en el tamaño de los centros urbanos. Establece una asociación entre la actividad económica desempeñada y el espacio que ocupa, por lo que abre un panorama mucho más profundo para la comprensión en la expresión física de los flujos productivos y sus agentes. Por su parte, August Lösch, con su trabajo "La organización espacial de la economía" publicado en 1940, sintetiza los planteamientos de Christaller y demás investigadores, buscando crear una teoría general de la localización de la actividad económica, parte del modelo de Christaller y formaliza un modelo de equilibrio general de competencia imperfecta aplicado al espacio (Richardson, 1979).

2.2.3 Economías de aglomeración

A partir de las teorías de localización y el lugar central, es oportuno cuestionar su delimitación espacial, es decir, su alcance territorial. Hotelling (1929), por ejemplo, es el primero en discernir en que la localización de las empresas se basa en el sitio que minimiza la distancia y el costo de transporte, sino que es resultado de la estrategia de control del mercado de la empresa para maximizar sus utilidades. Por lo que el modelo de sistema de lugares centrales no es suficiente para determinar las áreas de mercado y sus respectivos lugares centrales; comenzando por dejar de tomar al espacio como isotrópico, es decir, homogéneo alrededor del lugar central.

En ese sentido, la localización de las empresas en el espacio no tiene tanto que ver con la distancia de un punto a otro y sus respectivos costos, como con el tipo de competencia de mercado en que buscan posicionarse las empresas. Por lo que la concentración económica

en términos de ganancia y en términos espaciales es el elemento determinante para comprender en qué áreas de mercado se localizan las empresas. Para Asuad es la *funcionalidad de la actividad económica* la que determina la localización de las empresas, formando su respectiva área de mercado y encadenamientos con otro tipo funcionalidad económica en el territorio. La funcionalidad económica la da *el nivel y el tipo de actividad económica que se desempeña en el lugar*, la cual tiende a concentrarse en el espacio, generando una dinámica específica alrededor de dicha concentración, a ello se le conoce como aglomeración económica espacial.

Las economías de aglomeración son externalidades que resultan de la proximidad entre las actividades económicas (Ramírez, 2016). Se consideran como ventajosas por propiciar cercanía para facilitar las transacciones y flujos económicos, por reducir costos al generar economías de escala más que por la distancia *per se*, por tanto, también se genera mayor producción y mayor ganancia. Las economías de aglomeración condicionan cambios en la estructura urbana y más específicamente en función del papel desempeñado en los mercados; dependiendo del tipo de actividad, la lógica de las economías de aglomeración actuará de manera distinta.

2.2.3.1 Economías de Localización y Economías de Urbanización

Roberto Ramírez (2016) explica dos tipos de economías resultado de la aglomeración:

- Economías de Localización: actividades y empresas cuyo destino es el mismo tipo de industria. Para Richardson (1986) le caracterizan cuatro elementos:
 - A) La especialización intrasectorial, en que se tiene un ramo específico o una actividad orientada a la misma industria y es compartida por todas las empresas.
 - B) Se logra la reducción de costos en la busca de empleados especializados en la industria.
 - C) Hay una mejor comunicación en la industria, lo que facilitará, por ejemplo, el conocimiento y la innovación tecnológica que beneficien al sector industrial.

D) Hay economías de escala en el uso de los servicios públicos para la industria, lo que posibilita aún más la reducción de costos y uso intensivo de recursos característicos del lugar para bien de la industria.

- Economías de Urbanización: El término de "urbanización" se asoció a este tipo de economías, debido a la presencia que tienen con las ciudades. Las economías de urbanización surgen de un conjunto de actividades no relacionadas entre sí de manera directa. Se explican debido a la presencia de economías de escala asociadas a una amplia gama de actividades económicas, todas ellas tendientes al consumo de la población urbana. Las poblaciones más grandes generan mayores niveles de demanda en diversas actividades (como comercio y servicios), lo que implica una mayor diversificación económica. De ahí que las ciudades grandes o con mayor población, tiendan a mayores niveles de diversificación económica y, con ello, mayores economías de urbanización.

Mientras que las economías de Urbanización poseen una amplia gama de sectores económicos debido a su concentración económica, las de Localización se especializan en unos cuantos sectores y sus espacios económicos suelen ser más dispersos; por tanto, a muy grandes rasgos podemos situar a las primeras como el tipo de economías que suelen estar en las ciudades, mientras que las segundas como las que se ubican en la periferia o en territorios donde es difícil determinar si existe algún tipo de concentración económica importante. Este planteamiento teórico no define cuáles serían los niveles de dispersión o concentración para ubicar su tipo de economía, es a partir de procedimientos metodológicos como la regionalización e indicadores que se identifican espacialmente sus dinámicas espaciales.

2.2.4 Elementos clave de la Economía Regional y Urbana

Al igual que en el apartado de Economía y Cultura es importante tener claros conceptos claves que nos permitirán entender mejor los principios de la teoría económica espacial, en adelante ocuparemos estos términos teniendo en cuenta el enfoque desde el que se plantea en este apartado teórico.

Espacio: siguiendo a Normand Asuad (2016) existen dos concepciones en la ciencia de espacio, el *absoluto* y el *relativo*. El espacio absoluto lo define como aquél que existe independientemente de los fenómenos y procesos que en él se desarrollan, se percibe de manera objetiva y permanente en un punto fijo. El espacio relativo existe dependiendo de los fenómenos y procesos que en él se desarrollan, por tanto no es un punto fijo y se mantiene en constante dinamismo. El concepto que sigue esta investigación es el de espacio relativo.

Subnacional: espacios definidos por ciertas características económicas al interior de un país.

Región: manteniendo congruencia con el planteamiento de espacio absoluto y espacio relativo, Asuad define dos concepciones de región, la *absoluta* y la *relativa*. La primera es un área contigua y homogénea, única en localización y características, por lo que se concibe como una unidad espacial concreta y definida (Asuad, 2016, p. 100). La segunda es la abstracción de un conjunto de fenómenos que tienen un grado de asociación interna, debido a fuerzas que interactúan¹⁵ -como la actividad económica, por ejemplo-, por lo que tiene un carácter dinámico y cambiante.

Región Funcional: se establece como el área donde ocurren relaciones estrechas, que pueden o no sobrepasar, por su interdependencia y ubicación, límites nacionales, estatales o municipales. (SEDATU, 2015)

Región Económica Funcional: se establece como el área donde ocurren relaciones de actividad económica estrechas, que pueden o no sobrepasar, por su interdependencia y ubicación límites políticos administrativos. (Asuad, 2016)

¹⁵ Esta concepción proviene de la física moderna, especialmente con La Teoría de la Relatividad de Albert Einstein que publicó como tratado en 1905. En dicho documento marca una ruptura con la Física clásica al establecer, entre otras cosas, que el espacio es elíptico y al sustituir el concepto de materia por el de campo, debido a que en este se establecen las relaciones y propiedades entre materia y energía. Tal descubrimiento hace que la medición o geometría del campo esté determinada al interior por la materia. (Asuad, 2016, p.102)

2.3 Marco Metodológico

Esta tesis ocupa ambas líneas investigativas de la economía, el espacio y la cultura por lo que, y debido a la disponibilidad de datos, se ocupan metodologías cuantitativas como cualitativas. Es por ello que se tienen dos momentos centrales de aplicación de herramientas metodológicas, la primera parte consiste en una descripción al interior de nuestra región de interés, se trata de un análisis intrarregional del espacio de estudio con enfoque descriptivo y cualitativo, aunque también se ocupan indicadores para dar sustento la evidencia empírica, lo cual permite acercarnos con mayor detalle y estrechez a esta región.

En esta primera parte del estudio se identifican las subregiones o Unidades Económicas Espaciales Funcionales (UEEF) que integran la ZMVM, a través de la *regionalización económica funcional* es que se derivan las 11 UEEF o subregiones. Esta metodología parte de utilizar criterios económicos, ocupando variables como valor agregado, unidades económicas y población ocupada para detectar *nodos* económicos, es decir, centroides que aglomeran el conjunto de estas variables a nivel localidad (o al nivel de desagregación territorial se elija según el interés del o la investigadora y sobre todo de la disponibilidad de datos regionales) y, junto a elementos geográficos como distancia y fronteras naturales, se identifican las áreas circundantes a éstos según su fuerza de atracción, es decir, delimitando su área de influencia económica espacial.

Se abordan las características particulares que pueden ser tanto tangibles como intangibles de cada subregión, describiendo los diversos ecosistemas y expresiones identitarias, así como identificación de sitios emblemáticos e históricos, espacios museísticos o parques conocidos, también se aborda su gastronomía, arte, tradiciones, festividades, etc. Cada subregión con su descripción empírica nos muestra su heterogeneidad y sus puntos de encuentro, lo cual nos permitirá tener un entendimiento más completo de su comportamiento económico cultural en el territorio. Sin duda para la economía espacial y para cualquier estudio interesado en el análisis regional, integrar los elementos cualitativos y la diversidad que configura al espacio de estudio es fundamental, pues da cuenta del

territorio en su amplitud y, por tanto, permite una perspectiva integral de su funcionamiento.

La segunda parte es más cuantitativa, se trata de conocer las relaciones que componen el sistema productivo de la cultura en la región, entre las subregiones y al interior de cada subregión. Es pues en este nivel analítico que la aplicación de indicadores estructurales nos van mostrando en su conjunto las entrañas del sector, su comportamiento vinculado directamente al espacio donde se desenvuelve. En esta aplicación metodológica cuantitativa hay dos momentos, la primera parte de este nivel de análisis muestra la composición productiva de la región de estudio en un periodo específico, como si fuese una fotografía, conoceremos la *estructura económica cultural de la región*.

Posteriormente, como segunda parte del análisis cuantitativo, se analizan los resultados del modelo Shift & Share con el fin de *conocer el comportamiento del sector cultura de manera más dinámica*, es decir, examinar diferencias en el crecimiento económico de actividades culturales en una región y en las distintas áreas geográficas al interior de esta, además de ver el crecimiento económico del sector entre las distintas áreas geográficas para la década 2003-2013. Así podremos saber el desempeño tanto de las subregiones, como de las actividades económicas de la cultura más representativa, el desempeño de todo el sector y el de toda la región a través del tiempo.

Del modelo Shift & Share es pertinente detallar con mayor claridad su formulación teórica-matemática como parte de este capítulo. En el capítulo IV se encontrarán los resultados de su aplicación para este trabajo.

2.3. 1 Sobre el modelo Shift & Share

El Shift & Share es una de las técnicas de análisis regional más utilizadas para examinar diferencias en el crecimiento económico de sectores en una región, en las distintas áreas geográficas al interior de esta y el crecimiento económico entre las distintas áreas geográficas de la región analizada, en un periodo determinado. Se utiliza para fines predictivos, evaluación de políticas o para planificación estratégica. Lo que hace es

descomponer en tres partes (*shares*) las variaciones o cambios (*shifts*) que experimenta una magnitud económica (la cual puede ser valor agregado, población ocupada, producción interna bruta, etcétera) referida a un sector o conjunto de sectores productivos en una determinada región, la cual es susceptible de dividirse en varias sub-partes regionales (Ramajo y Márquez, 2008). Se utiliza este modelo porque permite ver de manera dinámica el comportamiento de cualquier industria o sector a lo largo del tiempo y en sitios determinados.

Existen variantes de este modelo, algunas de las cuales tienen una propuesta totalmente espacial, es decir con mayor especificidad territorial. Sin embargo, debido a la disponibilidad de datos, este trabajo se tuvo que adaptar al modelo tradicional sin dejar de ver las relaciones estructurantes y dinámicas que ofrece el modelo. Gracias al Shift & Share podemos identificar las subregiones con gran dinamismo del sector cultura a lo largo de una década y la característica global tanto del sector en sí como de la región respecto a la producción de valor agregado cultural. En seguida se explica la composición del modelo.

Se comienza por plantear una tasa de crecimiento de los sectores en la región y subregiones:

$$\Delta X_{ri} = R X_{ri}(t) + [R_i - R]X_{ri}(t) + [ri - Ri]X_{ri}(t) \quad [1]$$

Donde X puede ser cualquier variable económica medible. R el agregado total de la economía y ri la tasa de crecimiento del sector i en una región al interior o subregión. La t es el segundo periodo de tiempo.

En general se verificará que: $ri \neq Ri \neq R$, por lo que tomando la anterior expresión se puede escribir:

$$\begin{aligned} \Delta X_r &= \sum_i X_{ri} = R \sum_i X_{ri}(t) + \sum_i [ri - R]X_{ri}(t) + \sum_i [ri - Ri]X_{ri}(t) \\ &= R X_r(t) + \sum_i [Ri - R]X_{ri}(t) + \sum_i [ri - Ri]X_{ri}(t) \quad [2] \end{aligned}$$

Esta expresión constituye la ecuación básica del método Shift & Share. Descompone en tres partes el crecimiento total de la variable (X) en la región:

- $RX_r(t) = a^r$

Es el componente de crecimiento estándar en la variable regional analizada, común para todas las regiones del sistema. Se le denomina National Shift o Impulso Nacional.

- $\sum_i [R_i - R] X_{ri}(t) = b^r$

Define el crecimiento de la variable regional como atribuible a la estructura económica existente en la subregión r. Es decir, si la región se encuentra especializada en sectores dinámicos que también lo son a nivel global de la región, será más fácil que se produzcan aumentos en el empleo o la producción (según la variable que se desea estudiar). Recibe el nombre de Efecto Sectorial o Efecto Comparado.

- $\sum_i [r_i - R_i] X_{ri}(t) = c^r$

Los dos componentes anteriores corresponden con factores de crecimiento estándar; sin embargo, cada sector en cada región crece de manera diferente en función de las facilidades de localización que encuentra en el territorio. Este factor diferencial recibe la denominación de Regional Share o Efecto Regional Comparado.

Por último, a la diferencia $\Delta X_r - a^r$ se le denomina Shift-Neto o crecimiento regional neto.

La importancia de esta descomposición por medio del Shift & Share radica en que permite analizar el aparato productivo en una región de manera estructural. Es decir, encontrar si la estructura económica al interior de la región está conduciéndose positivamente según la media global de la región; y, si la estructura económica subregional está bien diseñada o no, atendiendo a las características propias de esa subregión.

Si la producción sectorial a nivel global de la región (Efecto Sectorial o Comparado) es positiva, la estructura económica en términos de producción es benéfica, pues, como señalan Mur y Angulo (2007), su modelo de *especialización* se articula sobre los agregados sectoriales más dinámicos de la región. Por su lado, si el Regional Share o Efecto Regional Comparado también es positivo quiere decir que el sector subregional está creciendo más intensamente de lo que hace ese mismo sector en la media global regional. Con tales resultados se puede afirmar que la subregión gana cuota en ese sector, e inquirir que se

debe a la existencia de condiciones de localización favorables en comparación del resto de las subregiones, es decir, que se han detectado ventajas objetivas de localización para el sector dinámico.

Si bien, la descomposición del Shift & Share nos puede indicar que una región está creciendo rápidamente por razones básicamente estructurales (al ser un modelo de especialización dirigido a los sectores dinámicos), el crecimiento también puede deberse a causas estrictamente regionales. El crecimiento de la variable económica utilizada es pues, resultado de la cooperación entre estructura y territorio.

Con los resultados del Efecto Sectorial y el Efecto Regional Comparado, pueden identificarse cuatro tipos de territorio:

Categoría	b^r	c^r
I	+	+
II	+	-
III	-	+
IV	-	-

- I- Combina una mezcla industrial en la que predominan sectores de fuerte crecimiento, además de ciertas ventajas de localización en relación al resto de las subregiones. Esta subregión está creciendo a gran velocidad y ganando peso en los datos de la región. No es la situación habitual.
- II- La composición industrial es adecuada, con una tendencia a la especialización en sectores dinámicos aunque existen problemas de funcionamiento. Debería examinarse a que sectores afectan: si a sectores estancados a nivel global de la región que buscan una reubicación, o a otros sectores más dinámicos. Habitualmente, en esta categoría se encuentran las regiones metropolitanas, centrales en un sistema subregional, que incuban y desarrollan nuevas industrias con un alto potencial de crecimiento en sus primeras etapas de desarrollo. Conforme estas actividades van alcanzando la madurez se enfrentan a presiones de costes cada

vez más agudas, por lo que acaban siendo expulsadas hacia las subregiones periféricas del sistema, habitualmente con costes de producción menores.

- III- La estructura industrial no es óptima, pero la región ofrece ventajas de localización a los sectores instalados en ella para favorecer su desarrollo. En esta categoría suelen entrar las subregiones periféricas que absorben aquellas actividades previamente expulsadas de las centrales o metropolitanas.
- IV- Es la peor situación posible dado que se combina una estructura industrial deficiente con unas condiciones de localización inadecuadas. Esta categoría se corresponde con las subregiones deprimidas y en declive, en las que entra en crisis alguna industria básica.

Es importante señalar que esta aproximación tradicional del modelo Shift & Share tiene algunas críticas. Según Marcos y Ramajo (2008) los inconvenientes que presenta el modelo básico están relacionados con la ausencia de contenido teórico, problemas de agregación, interdependencia de los efectos sectorial-regional, inestabilidad estructural y limitaciones de tipo inferencial. A pesar de ello se utiliza ampliamente en el análisis económico regional para fines predictivos, de evaluación de políticas y para planificación estratégica, pues su andamiaje teórico no es complejo y ocupa información estadística que suele estar disponible de manera fácil en cualquier sistema nacional, además su interpretación es bastante lúdica de entender. Se trata de un instrumento descriptivo que, en algunas ocasiones, se le ha dado también otros usos y que es relativamente asequible para un hacedor de políticas públicas como para una estudiante que recién empieza en los estudios de economía regional.

Si a la identidad número 2 de este documento se simplifica y se expresa únicamente en función de las tasa de crecimiento r de la variable X a nivel subregional y a nivel global regional, Marcos y Ramajo (et al., 2008) proponen la siguiente igualdad:

$$G_i - G = (G_i - G) + (g_i - G_i)$$

$$G_i = G + (G_i - G) + (g_i - G_i) \quad [3]$$

Donde g y G , respectivamente, son las tasas de crecimiento agregadas de la variable económica X a nivel subregional y regional global o suprarregional. Se divide pues, el crecimiento regional neto o Shift-Net en dos partes ya expuestas anteriormente:

$\sum_i [R_i - R] X_{ri}(t) = b^r$ Efecto Sectorial o Efecto Comparado. Ahora expresado como

$$(G_i - G) = b^r$$

$\sum_i [r_i - R_i] X_{ri}(t) = c^r$ Regional Share o Efecto Regional Comparado. Ahora expresado como

$$(g_i - G_i) = c^r$$

Así, se puede expresar simbólicamente de manera más clara, que el análisis descompone en varias partes (shares) las variaciones o cambios (shift) que experimenta una magnitud económica referida a un sector productivo en la región, en un periodo de tiempo.

Sin embargo, de acuerdo con Dawson (1982), algunas de las limitaciones más relevantes del modelo en general son las siguientes:

- Las ponderaciones regional global que intervienen en el cálculo de los efectos sectorial y regional comparado pueden cambiar a lo largo del periodo de análisis.
- Los resultados son sensibles al grado de desagregación sectorial y regional.
- El efecto Regional Comparado no es estable a lo largo del tiempo; y puede estar influenciado por causas espurias.
- No proporciona información acerca de la capacidad de una región para atraer o conservar sectores pujantes.

Hace ya varias décadas, Hewings planteaba la necesidad de incorporar de manera explícita las interacciones espaciales entre las distintas unidades económicas para el modelo Shift & Share. Con Hewings y Nazara (2004) se propuso lo que estos autores denominan como *Shift & Share Espacial*. La necesidad de esta nueva extensión del modelo se justifica porque la especificación tradicional no tiene en cuenta la existencia de relaciones horizontales, es decir, interacciones de (sub)región a (sub)región; y para ser congruentes con un cuerpo

teórico regional de manera específica. Sin embargo, debido al problema de disponibilidad de datos que se ha mencionado, no se podrá llegar a este nivel espacial pero, es pertinente mencionar esta posibilidad de extensión del modelo.

2.3.2 Sobre la composición de los datos utilizados

El nivel de desagregación por clases de actividad económica que nos ofrece el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) 2007, permite diseñar una clasificación adecuada de las actividades económicas que se vinculan con el sector de la cultura. El conjunto de actividades económicas ligadas al sector de estudio se conocen como: productos específicos, mismos que se integran por el subconjunto de actividades características o centrales, y conexas. Las primeras se tratan de bienes y servicios que tienen una causalidad directa en el proceso económico cultural; y las segundas son bienes y servicios que no son exclusivos de la cultura debido a su naturaleza, o por ubicarse en categorías más amplias de clasificación, pero que sí permiten identificar una fracción de su producción en el ámbito de la cultura (INEGI, 2008).

Los sectores económicos según el SCIAN que están relacionados con el sector de la cultura ya sea porque contengan una o más ramas de actividad características o conexas son: 31-33 Industrias manufactureras; 43-46 Comercio; 51 Información en medios masivos; 53 Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles; 54 Servicios profesionales, científicos y técnicos; 61 Servicios educativos; 71 Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos; 72 Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas; 81 Otros servicios excepto actividades gubernamentales. Siendo 79 ramas de actividad características y 24 conexas, sumando un total de 103 ramas de actividades que conforman el sector de la cultura en México. Se puede revisar el listado preciso en los de anexos de este trabajo.

En cuanto a la obtención de los datos con clasificación SCIAN a nivel regional se trataron de obtener datos a la mayor desagregación sectorial posible. Sin embargo, debido a los

requerimientos para acceder a este tipo de información¹⁶, se tomó la decisión de adaptar lo que ofrecen las Cuentas Nacionales a pesar de obtener información espacial hasta nivel localidad y sin contemplar la participación del sector público. Además la información que contienen los datos se acota aún más porque varias de las actividades concretas de la economía pertenecen al sector informal, mismo que tampoco alcanza a contabilizar la metodología del INEGI para las cuentas nacionales disponibles en su sitio de internet.

¹⁶ El laboratorio que ofrece el INEGI para obtención y análisis de microdatos solo está permitido acceder al ámbito académico para investigadores o estudiantes de posgrados, esta tesis es para licenciatura.

CAPÍTULO III: HETEROGENEIDAD ECONÓMICA CULTURAL: SOBRE LA DISTRIBUCIÓN ECONÓMICA CULTURAL EN EL TERRITORIO

La Economía Regional y Urbana toma en cuenta el territorio y sus características geográficas como elementos indispensables que no sólo facilitan o dificultan la movilización de factores de producción y/o de bienes finales y servicios, sino que también influyen en las decisiones de los agentes económicos, determinando así el movimiento de la actividad económica (producción, distribución, consumo y creación de nuevas infraestructuras) en el espacio geográfico. El ciclo continúa con los cambios en la toma de decisiones de los diversos agentes económicos y así sucesivamente en su interacción con el territorio, como precisamos en el capítulo anterior. Es por eso que se definen y redefinen los lugares dedicados a la producción y los lugares predominantes para su consumo, explicando, por ejemplo, porqué el consumo cultural se concentra en unas partes del país y al interior de regiones e identificando también encadenamientos productivos a lo largo del territorio. Se puede decir que existe una especie de relación simbiótica entre el comportamiento de los agentes económicos y el espacio donde se desarrollan, de ahí la importancia del enfoque regional o espacial y el vínculo con la economía cultural.

Usualmente se considera a la economía nacional como contenedora homogénea de actividad económica, pero hemos visto también la necesidad de romper con esta idea *cartesiana* del *espacio* como concepto epistémico y como fenómeno económico, pues es necesario reconocer que en el nuevo contexto internacional los fenómenos socioeconómicos se han globalizado de manera acelerada, la apertura económica de las naciones parece dar un importante dinamismo a las regiones y sus ciudades (Ramírez, 2016). Es por ello la pertinencia de promover el estudio intranacional e interregional de la economía, que no se limite a las fronteras político administrativas las cuales tienen origen hace cuatro o cinco siglos atrás, cuando se conformaron los Estados Nación.

Enfocarse a las regiones a niveles geográficos como localidad no solo es pertinente, resulta indispensable cada vez más para conocer a cabalidad el funcionamiento de las regiones en su contexto actual, dando cuenta de su estructura productiva como región y su interconexión con sitios circundantes u otros lejanos geográficamente. Además, en este

trabajo consideramos que la actividad económica vinculada a la cultural también tiene una importante participación en el desarrollo económico territorial pues se encuentra en crecimiento.

Si la Economía Regional y Urbana considera que la naturaleza esencial de las regiones corresponde a su economía, entonces también incide en las actividades culturales como resultado del comportamiento económico en un territorio. A su vez, no se descarta la influencia cultural de una que generan identidad, gastronomía y los rasgos sociológicos característicos de su población que intervienen en el tipo de actividad económica local o subregional, misma que, si bien no es considerada más importante que las manifestaciones simbólicas que destacan en cada territorio, sí son un fenómeno económico que bien merece estudiarse, por lo que ese es el enfoque central para esta investigación.

Las regiones ya sean ciudades urbanizadas o localidades económicamente *dispersas*¹⁷, son entonces resultado tanto de las necesidades económicas como de dinámicas sociales y culturales correspondientes a su territorio. En el caso de las ciudades se forman centros o puntos focales de concentración demográfica con elevado dinamismo económico, nutriéndose así mismas de diversas interacciones humanas con múltiples expresiones culturales, *“influyendo [éstas] a su vez la estructura espacial en los procesos productivos internos y su respectivo uso de suelo”* (Asuad, 2016, p. 149). De igual manera ocurre en las áreas periféricas con menor dinamismo económico y concentración, pero aportan, entre otras cosas, el suministro básico en las zonas centrales.

Por tanto, todas las regiones se caracterizan por las funciones sociales, culturales y económicas que desempeñan; y si nos enfocamos al ámbito económico, generalmente las actividades económicas asentadas en los nodos o centros regionales, son aquellas que cumplen función de alto orden, es decir, producción de bienes y servicios que más se

¹⁷ Es decir con nula o poca concentración espacial. Para un acercamiento ilustrativo sobre la importancia de identificar una economía o economías de aglomeración, ver la tesis de maestría de: Roberto Ramírez. 2008. *La dispersión económica de la zona central de la Ciudad de México a su área metropolitana y sus efectos en la estructura económica del suelo urbano de la ZMCM: aplicación de un modelo matemático para el periodo 1994 a 2004*. UNAM, México. Especialmente el primer capítulo.

demandan. Mientras que las áreas con menor concentración son espacios con actividades principalmente primarias y de baja diversificación económica, que suministran a los nodos o centros económicos dominantes. Si bien esto señala la teoría de manera general, es preciso de igual manera tomar en cuenta las particularidades de cada región a la hora de estudiarla, pues lo que se busca es reconocer sus rasgos distintivos que permiten dar cuenta de su desempeño económico específico.

A continuación describiremos nuestra región de estudio para conocer las características culturales subregionales que acompañan la estructura económica espacial del sector de la cultura en las mismas subregiones y en su conjunto como zona metropolitana. Nos acercaremos a las cualidades empíricas e intangibles que también configuran cada espacio, siendo parte de su funcionamiento económico y no disociándose una actividad de la otra. Encontraremos que, aunque existe una alta concentración espacial en esta región y que determina en gran medida la distribución espacial de las actividades económicas referentes a la cultura, esta distribución no es homogénea pues cada región al interior, conocidas como UEEFs o subregiones, tiene elementos que les <<determinan>>, es decir, que condicionan al territorio en alguna medida, ya sean elementos naturales o sociológicos. Todo ello va de la mano con el desempeño económico espacial de cada región, conformando lo que estudiosos y estudiosas del tema denominan *regiones funcionales*.

3.1 La Zona Metropolitana del Valle de México y sus 11 subregiones (o UEEFs)

La región de estudio es la ZMVM y para su análisis al interior se parte de una *regionalización económica funcional* previa (ver el esquema I.I: Fases de la Metodología general Regionalización Económico Funcional utilizada para el proyecto CEDRUS- INEGI-CONACYT), la cual parte de utilizar criterios económicos ocupando variables como valor agregado, unidades económicas y población ocupada para detectar *nodos* económicos o centroides que aglomeran el conjunto de estas variables a nivel localidad y, junto a elementos geográficos como distancia y fronteras naturales, se identifican las áreas circundantes a éstos según su fuerza de atracción, es decir, delimitando su área de influencia económica espacial: UEEF (Unidades Espaciales Económico Funcionales). Este procedimiento se puede

ir desagregando espacialmente hasta donde sea pertinente según la disponibilidad de datos.

La región de la ZMVM se compone de 11 subregiones o UEEF: Amecameca de Juárez, Ciudad Nezahualcóyotl, Cuauhtémoc, Ecatepec de Morelos, Ixtapaluca-Chalco, Teotihuacán de Arista, Tizayuca, Tlalnepantla-Naucalpan, Tlalpan, Villa Nicolás Romero y Zumpango de Ocampo. Están nombradas por la *localidad urbana* que funge como su nodo económico; hay dos subregiones que comparten dos localidades urbanas como un mismo nodo económico, se tratan de Ixtapaluca-Chalco y Tlalnepantla-Naucalpan.

La ZMVM no solo concentra gran parte de la actividad económica del país, también de su población, vivienda, estructuras de gobierno como secretarías de Estado, así como la operación de planes y programas sociales, económicos, ambientales y territoriales para esta misma región e, incluso, para el resto del país. Por tal motivo su ecosistema es especialmente diverso y complejo, debido a su particular proceso histórico de explosión demográfica su entorno natural se ha ido modificando considerablemente, hasta el punto de tener afectaciones irreversibles.

3.1.1 Características naturales de la Zona Metropolitana del Valle de México

Las condiciones físico-geográficas en las que se asentaron sus primeros pobladores fueron de una zona totalmente lacustre, rodeada de lagos, cadenas montañosas y un eje *neo* volcánico. Hoy, ese entorno rodeado de agua, es casi inexistente *con daños irreversibles* (Burns, 2009). La Cuenca del Valle de México con clima templado y lluvias en verano ha sido fructífera para la siembra y diversidad de cultivos, históricamente ha sido una región vasta en cosechas y vinculada a la agricultura. Pero hace aproximadamente medio siglo, el desproporcionado aumento de urbanización ha transformado radicalmente el uso de suelo

Mapa 3.1 UEEFs de la Zona Metropolitana del Valle de México y sus nodos económicos

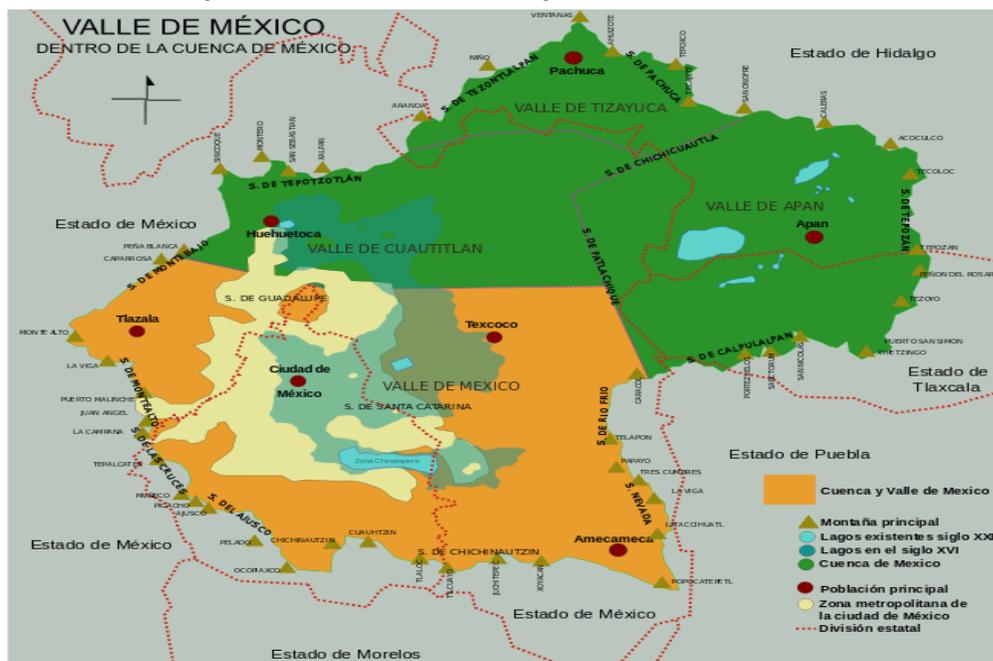


Fuente: Elaboración propia utilizando datos de INEGI.

y su entorno social como natural, en el proceso de fomentar servicios y gran industria sobre la producción primaria (Escamilla y Santos, 2012).

Cruzan los ríos como el Magdalena, la Piedad, los Remedios, entre otros; además posee manantiales y lagos (varios ahora extintos) originarios, como Chalco, Xaltocan, Xochimilco, Texcoco y Zumpango, que favorecieron asentamientos poblacionales en zonas al sur de la Ciudad de México, al oriente, al poniente en sus comienzos; por supuesto también la zona centro desde la fundación de Tenochtitlan y el imperio mexica. Posteriormente, en el periodo de conquista se sobrepuso literalmente la capital de la Nueva España, construyéndola sobre la antigua ciudad Mexica que tenía varias vialidades fluviales, mismas que ahora son las principales avenidas de la ciudad cubiertas de asfalto, evaporando así gran parte de la antigua cuenca. Vale decir que este tipo de modificaciones han tenido un impacto importante en la habitabilidad de esta región, pues actualmente ocurren inundaciones severas en tiempo de lluvias y hay hundimientos en las carreteras por el suelo arcilloso de lo que solía ser un lago, generando graves afectaciones públicas en términos de vialidad, seguridad y salubridad.

Mapa 3.2 El Valle de México y la Cuenca de México



Fuente: Imagen tomada de Sarumo74 user, en Wikipedia.

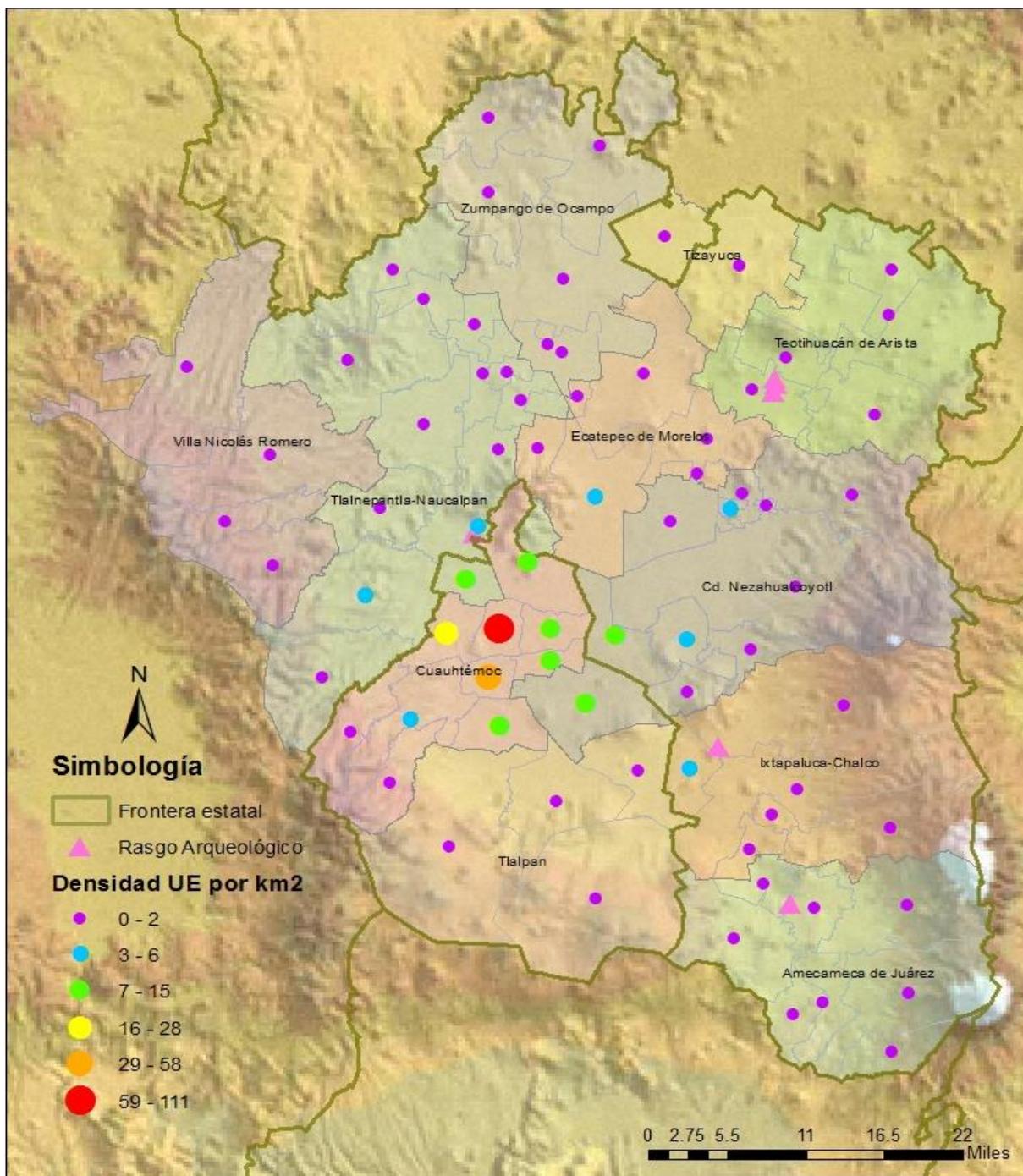
3.1.2 Características socioculturales de la Zona Metropolitana del Valle de México

Junto a su particular y complejo entorno natural y demográfico, la Zona Metropolitana del Valle de México también posee una amplia diversidad cultural al concentrar gran parte de la población del país y ser uno de los principales receptores de migrantes en México que le han aportado culturalmente. La conjunción de creencias, tradiciones, etnias, gastronomía, ritmos, estéticas, etc., enriquecen las diferentes expresiones, gustos y preferencias de la población, incidiendo en el tipo de consumo y demanda de agentes económicos. La demanda de bienes en el centro urbano no solo es amplia por su concentración económica en sí misma, sino por la diversidad de su población.

El proceso histórico de la región también explica parte de su desarrollo y funcionamiento, como haber sido uno de los principales centros económicos de las colonias españolas, conglomeró y fusionó festividades y tradiciones que hasta la fecha se conservan a lo largo y ancho de la ZMVM y, por supuesto, del país. Estas actividades dinamizan económicamente un periodo específico del año a las regiones, especialmente a nivel local. Las fiestas patronales, los ritos, los tianguis locales, por ejemplo, son sin duda la expresión más compleja de la cultura propiamente dicha, los cuales tienen una relación estrecha con el calendario estacional, el tiempo de la siembra y las cosechas, así como con las creencias religiosas (Broda y Good, 2004); a su vez, son espacios donde también se concretan relaciones económicas específicas no identificadas para la teoría convencional.

Sin embargo, aunque reconocemos la presencia de estos elementos socioculturales que caracterizan y complejizan a toda región (especialmente en áreas periféricas o de dispersión), no están considerados en nuestro análisis pues no se integran en la medición de la Cuenta Satélite de la Cultura, lo que no significa que se dejen a un lado del fenómeno cultural económico, sino que nos abocamos a lo que es posible trabajar según la accesibilidad de datos y también con el alcance conceptual adecuado para nuestra línea de estudio.

Mapa 3.2 Densidad de establecimientos del Sector de la Cultura por municipio y sus subregiones, ZMVM año 2013



Fuente: Elaboración propia en ArcGis con datos del DENUE.

3.2 Elementos cualitativos de la Zona Metropolitana del Valle de México y su actividad cultural

En términos del sector cultura, la ZMVM tiene una concentración de 21% del valor agregado *censal* bruto, es decir, sin contar bienes y servicios públicos de este sector, respecto al total nacional; y tiene el 14% de las Unidades Económicas (UE) referentes a las actividades culturales centrales a nivel nacional para el año 2015. Las UE o establecimientos son solo un elemento de toda la infraestructura cultural que tiene el sector, pues deben tomarse en cuenta museos, bibliotecas, galerías, teatros, auditorios, casas de cultura, zonas arqueológicas, monumentos históricos, parques, corredores/andadores turísticos y más. La infraestructura del sector cultura puede ser pública como privada, pero también comunal, local, autogestiva, también puede ser fija, semifija o ambulante; en nuestro caso tenemos los establecimientos fijos y semifijos particulares.

3.2.1 Un acercamiento cualitativo del Sector de la Cultura en cada una de las 11 subregiones

3.2.1.1 Subregión Amecameca de Juárez

Está conformada por 8 municipios en el Estado de México, que son Amecameca, Atlautla, Ayapango, Ecatingo, Juchitepec, Ozumba, Tenango del Aire y Tepetlixpa; su nodo dominante es la localidad urbana de Amecameca de Juárez. Esta subregión no genera valor agregado relevante al sector de la cultura para el año 2013, así como tampoco cuenta con una cantidad de establecimientos sobresaliente para el sector en el total de la región, es decir para la ZMVM.

Cuadro 3.1 Subregión Amecameca de Juárez, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas del Sector Cultura (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado del Sector Cultura (Millones de Pesos)</i>
Subregión	13	0.64
Región	14, 608	39, 869.96
Concentración		
%	0.09	0.00

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

Según el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE), los únicos establecimientos para esta subregión relacionados a la cultura son Servicios de fotografía y videograbación y, Revelado e impresión de fotografías. Sin embargo, en su infraestructura cultural cuenta con casas de cultura en diversas localidades y sitios para actividades recreativas como la Hacienda de Panoaya donde, además de realizar actividades ecoturísticas, cuenta con un museo sobre vida y obras de Sor Juana Inés de la Cruz, pues en éste sitio creció la reconocida poeta exponente del Siglo de Oro de la literatura hispana.

Además cuenta con varias iglesias del siglo XVI y pueblos patrimonio cultural nacional como Tenango del Aire y Ayapango, por sus casas de arquitectura colonial. También podemos encontrar algunos café-galerías de arte independiente, especialmente apoyando a artistas de esta subregión.

En cultura inmaterial cuenta con conocidas fiestas patronales, la más significativa es la de cuaresma y miércoles de ceniza, atrayendo artesanos y artesanas cercanas al nodo económico para vender sus productos de barro, dulces típicos, ramos de flores tradicionales en esos días festivos. Los utilizan para “limpiarse” en el santuario del cerro del *Sacromonte*, mientras que a las afueras, entre los huecos del gran tianguis se escucha la música regional a base de trompetas, la gente baila y bebe pulque, bebida típica de todo el Valle de México, después de subir a tomar ceniza y limpiarse a dicho cerro. Este santuario es también un atractivo turístico durante todo el año debido a su antigüedad e importancia histórica, es uno de los monumentos a resguardo del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia).

En el resto de la subregión hay festivales culturales a lo largo del año como el festival de “Vida y Muerte” en Atlautla, cada 1 y 2 de noviembre; o su famoso Festival Cultural de la Nuez de Castilla a principios de agosto, época donde los nogales abastecen con abundante nuez a la subregión. Lo que nos lleva a destacar su ecosistema, pues esta subregión está acompañada por la pareja de montañas más emblemática del Valle de México, la Iztaccíhuatl y el volcán Popocatepetl, encontrarse a las faldas de ambas montañas. Por tal razón algunos le llaman a estos poblados sierra nevada de Amecameca, tiene un clima

propicio para el sembradío de frutos rojos y cereales, así como recolecta de hongos y semillas, lo cual determina de manera importante su gastronomía, de la que se reconocen los chiles en nogada y dulces típicos del mercado central que dan colorido a la plaza.

Foto 1



Foto: Autoría propia, año 2019. Parte del tianguis que de semana santa en Amecameca, Edo. Mex.

3.2.1.2 Subregión Cd. Nezahualcóyotl

Está conformada por 11 municipios que son Iztapalapa, Atenco, Chiautla, Chicoloapan, Chiconcuac, Chimalhuacán, La Paz, Nezahualcóyotl, Papalotla, Tepetlaoxtoc y Texcoco. Su nodo dominante es la localidad urbana Cd. Nezahualcóyotl (municipio de Nezahualcóyotl en el Estado de México). En 2013 generó el 7.23% de valor agregado del sector cultura en la ZMVM, además cuenta con el 13.06% de los establecimientos culturales de toda la región.

Ésta subregión se caracteriza por su incremento en salas de cine y actividades relacionadas con imprenta y producción de aparatos audiovisuales (como veremos más detalladamente

en el capítulo siguiente). Pero al igual que el resto de la región, posee riqueza cultural inmaterial que genera derramas económicas a nivel local en ciertas épocas del año, por ejemplo el viacrucis de Iztapalapa que quizás es el más concurrido en todo el país, por lo menos de manera virtual pues es transmitido por diferentes medios, incluso por televisión en cadena nacional. Los preparativos para esta tradición católica comienzan desde muchos meses antes, cuenta con artistas, vestuaristas, utilería, ensamblaje, audio, luces, escenarios y rituales que acompañan este performance religioso. Todo ello propicia un eslabonamiento de actividades que permiten llevar a cabo la dramatización más grande del catolicismo en esta subregión. A la par, el comercio de ambulante, de comida rápida y *souvenirs* del evento se incrementa y diversifica.

Cuadro 3.2 Subregión Cd. Nezahualcóyotl, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	1987	2,881.05
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	13.60	7.23

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

La subregión Cd. Nezahualcóyotl en su ecosistema también comparte el circuito de montañas que rodean al Valle de México al lado este. El monte Tláloc en Texcoco es un sitio histórico de gran importancia, se han encontrado materiales arqueológicos y sitios rituales del posclásico tardío a.d.n.e. Por tal razón cuenta con una gama de festividades patronales que combinan tradiciones prehispánicas con las heredadas durante el periodo colonial. También, en Texcoco, cada año se realiza la famosa Feria del Caballo, allí se conglomeran las tradiciones de la subregión con corridas de caballos, danza folclórica, comida típica, jaripeo y más.

Es una subregión semiárida, predomina el ganado y siembra de maíz, legumbres, así como de algunos cactus. De nueva cuenta el pulque es la bebida popular por tener tierras ricas en maguey. Si recordamos el mapa 3.2 que muestra la antigua cuenca del Valle de México,

encontramos que ésta subregión abarcaba gran parte de la zona lacustre, de hecho, en la época prehispánica el emperador Nezahualcóyotl gustaba de acudir a sus aguas para bañarse mientras, se dice, desde sus cerros gozaba de mirar la panorámica de su imperio. Ahora ese espacio es un sitio arqueológico que está abierto al público, lo cual ha fomentado cierto turismo en esta zona.

3.2.1.3 Subregión Cuauhtémoc

Está conformada por 10 alcaldías de la Ciudad de México, las cuales son Álvaro Obregón, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, La Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza. Su nodo dominante es la localidad urbana Cuauhtémoc (delegación Cuauhtémoc, en la Ciudad de México) generando el 82.65% del valor agregado del sector cultural en el total de la región para 2013, además de concentra el 61.32% de establecimientos relacionados a la cultura.

Cuadro 3.3 Subregión Cuauhtémoc, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	8,957	32,953.24
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	61.32	82.65

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

Además de la amplia gama de actividades económicas de la cultura y en general que concentra esta subregión, su atractivo cultural inmaterial también es rico y vasto, pues su dinámica de aglomeración atrae a artistas y su arte, creativos, diseñadores, foros culturales, actividades lúdicas diversas, la mayor cantidad de librerías y editoriales en el país y múltiples expresiones propias de todo centro cosmopolita. Su historia también es vasta y compleja por ser el primer sitio conquistado de la gran Tenochtitlán, el centro histórico o zócalo capitalino se encuentra sobre lo que solía ser el centro capitalino de aquel gran imperio mesoamericano. Por ello, no podemos dejar de mencionar al Templo Mayor como uno de los museos más importantes del país y que une en un solo lugar el paso de la historia a través de sus arquitecturas.

El paseo de la Reforma que es el centro financiero del país, a sus alrededores hay establecimientos para diversas actividades culturales y recreativas como museos, cines, galerías de todo tipo, expresiones artísticas de múltiples estilos y corrientes, restaurantes y cafeterías temáticas, librerías, bibliotecas, etc. Además esta subregión tiene mercados de artesanías como el de la Ciudadela, o de textiles y manufactura tradicional como el de Mixcalco, el de Sonora que es un cruce de productos típicos de la región y del país, tales como hiervas, comida o artesanías; hay otros más de diferentes productos como la Lagunilla, San Cosme y hasta Tepito que, aunque la mayoría es comercio informal, es un ejemplo de la amplitud de actividades y relaciones que sustentan la economía y el intercambio en la zona. Definitivamente cada alcaldía de esta subregión tiene colonias y calles que al caminar por ellas se puede notar la complejidad de la ciudad capital, su versatilidad material cultural y simbólica que permea al resto de las subregiones y a la vez se abastece de ellas.

3.2.1.4 Subregión Ecatepec de Morelos

Está conformada por 6 municipios, que son Acolman, Coacalco de Berriozábal, Ecatepec de Morelos, Tecámac, Tezoyuca y Tonanitla. Su nodo dominante es la localidad urbana Ecatepec de Morelos (municipio Ecatepec de Morelos, en el Estado de México) generando el 1.37% del valor agregado de la cultura en la región y teniendo a finales de nuestro periodo de estudio el 6.88% de establecimientos de la cultura en la región.

Cuadro 3.4 Subregión Ecatepec de Morelos, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	1005	547.08
Región	14608	39869.96
Concentración		
%	6.88	1.37

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

Como veremos con mejor detalle en el siguiente capítulo, encontraremos que esta subregión es una de las que tiene mayor diversidad de establecimientos del sector de la cultura. Su cultura inmaterial también es diversa y con rasgos muy particulares, pues aquí

hay celebraciones considerablemente grandes de una vertiente reciente del catolicismo, relacionadas a la Santa Muerte y a San Judas Tadeo. Del municipio de Ecatepec de Morelos surgen estos cultos que han generado su propio comercio, todos los días 28 de cada mes la gente de esta subregión se desplaza para ello, mientras que en Tultitlan llevan más de una década que una escultura de la llamada *santa muerte* de 22 metros de altura, atrae a creyentes de todas partes del país y a turistas, creando su propio mercado alrededor de este culto. Pero también conservan tradiciones más viejas como la fiesta patronal de Santa Clara de Asís en San Clara Coatitla donde cada 11 de agosto cierran las calles para poner alfombras coloridas de aserrín, alrededor de 20 calles se adornan y las familias ponen diversos comercios de antojitos mexicanos y recuerdos de las alfombras para la comunidad y visitantes

Vale decir que esta subregión tiene al municipio más poblado del Estado de México que es, precisamente, Ecatepec de Morelos y el aumento demográfico en el resto de los municipios va en aumento. Por esta razón sus cerros han sido cubiertos por cientos de viviendas y, es sin duda una de las subregiones con una economía de urbanización en aumento pero con poca planificación territorial. Desde septiembre del 2013, año en que se inició la Encuesta Nacional de Seguridad Urbana (ENSU) del INEGI, revela que más de la mitad de la población de este municipio se siente insegura, ocupando los primeros puestos en inseguridad y violencia año con año. A pesar de ello, los municipios que circundan al nodo económico, cuentan con localidades donde aún se pueden encontrar lugares menos poblados y con tradiciones muy antiguas.

3.2.1.5 Subregión Ixtapaluca-Chalco

Está conformada por 6 municipios, que son Cocotitlán, Chalco, Ixtapaluca, Temamatla, Tlalmanalco y Valle de Chalco Solidaridad. Su nodo dominante son las localidades urbanas Ixtapaluca y Chalco de Díaz Covarrubias (pertenecientes a municipios colindantes y con esos mismos nombres, en el Estado de México). Tiene una participación prácticamente nula en generar valor agregado bruto al sector de la cultura en la ZMVM, así como participar con

una pequeña parte de sus establecimientos, pues cuenta con 371 unidades económicas, que son el 2.54% de las que hay en el total de la región.

Cuadro 3.5 Subregión Ixtapaluca-Chalco, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	371	25.61
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	2.54	0.06

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

Quizás es de las subregiones que cuenta con menor patrimonio inmaterial cultural, pues no hemos encontrado festividades con representatividad en la región equiparable a las de las otras subregiones. Aunque en términos históricos, Chalco fue un centro económico antes y después de la conquista, tiene en su haber una de las catedrales más antiguas del país, la de Santiago Apóstol que data de la primera década después de la llegada de los españoles a Tenochtitlán en 1521. El códice Chimalpahin de Fernando de Alva Ixtlilxóch es uno de los más importantes por el detalle con que narra la historia antes de la llegada de los españoles en Amecameca-Chalco, sus tradiciones, ceremonias, comercio, creencias, gastronomía, entre otros detalles más¹⁸. En agosto es su fiesta patronal, la más grande del año y, aunque se cierran las calles de la plazuela principal, no es más importante que las de los pueblos alrededor, por lo que podría considerarse que es una región con varias fiestas a lo largo del año en lugar de una o dos principales cada año.

En cuanto a Ixtapaluca también es un municipio mayormente urbanizado, con fiestas aún más pequeñas y atomizadas en los barrios o manzanas, sobre todo en Semana Santa con *los güegüenches*, hombres que se visten de mujer cada domingo de Semana Santa y bailan todo el día haciendo sonidos peculiares, como un grito pequeño con el que invitan a bailar al resto de los espectadores que les siguen, normalmente bebiendo bebidas alcohólicas.

¹⁸ En 2014 se repatrió este códice el cual se puede encontrar con acceso libre en la Mediateca del INAH. Códice Chimalpahin y obras históricas de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl: <http://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/codice:3448>

Además Ixtapaluca es un municipio con varias zonas arqueológicas de relevante importancia porque, a pesar de ser pequeñas y no muy conocidas, de ellas se tienen vestigios de los primeros asentamientos humanos en Mesoamérica, unas de las cuales se encuentran en las localidades de Acozac, Tlalpizahuac y Tlapacoya, en ésta última se han encontrado cuerpos de los habitantes más antiguos de la cuenca del Valle de México, alrededor de hace 7000 años a.d.n.e.

Es una subregión que conecta fluvialmente con el centro de la Ciudad de México y con el sur de ésta, debido al río la compañía, que conecta Chalco con Iztapalapa y el de Tláhuac-Xico. Por lo que geográficamente siempre ha sido estratégica para las zonas céntricas de la ciudad, pues de ésta se abastecen de recursos naturales como el agua, de productos primarios y de mano de obra que día con día se traslada a la capital del país, empleándose en todo tipo de actividades económicas.

3.2.1.6 Subregión Teotihuacán de Arista

Está conformada por 5 municipios, que son Axapusco, Nopaltepec, Otumba, San Martín de las Pirámides y Teotihuacán. Su nodo dominante es la localidad urbana Teotihuacán de Arista (en el Estado de México). No tiene aportación al valor agregado del sector de la cultura en el total de la región y solo cuenta con 39 establecimientos relacionados a la cultura que son, al igual que la subregión Amecameca de Juárez, la mayoría estudios fotográficos y videograbación, impresión de fotografías o revelado, y algunas escuelas de idiomas y artes.

Cuadro 3.6 Subregión Teotihuacán de Arista, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	39	0.74
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	0.27	0.00

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

Esta subregión es bastante peculiar ya que, a pesar de contar con escasa infraestructura para el sector cultural es una de las que más atractivos culturales ofrece debido a que en

ésta subregión se ubica uno de los sitios turísticos más representativos de México, se trata del complejo arqueológico de Teotihuacán, que desde 1987 forma parte del Patrimonio Mundial declarado por la UNESCO. De hecho, al conjunto de municipios que integra ésta unidad económico funcional, e excepción de Acolman, se conoce como el Valle de Teotihuacán¹⁹, con sus propios criterios de integración espacial, que tienen que ver más con factores sociodemográficos y ambientales que económicos meramente, donde sus tradiciones y el papel histórico que ocupan dentro de la región del Valle de México y del país en general, son imprescindibles en su configuración y delimitación espacial.

Aunque podría denominarse un área dispersa en términos de actividades económicas, especialmente relacionadas a la cultura, es un área que cuenta con múltiples festividades durante todo el año, ya sean éstas fiestas patronales, tradicionales por días festivos como el 1 y 2 de noviembre, ferias locales por algún tipo de cultivo, eventos artísticos y festivales de alcance internacional debido al atractivo turístico que representan las pirámides del Sol y la Luna, la calzada de los muertos y su ciudadela prehispánica en San Martín de las Pirámides y San Juan Teotihuacán.

Durante todo el año las festividades ya sean pequeñas o grandes, son importantes en sus tradiciones, por supuesto, pero también para el comercio formal e informal, como ya lo hemos dicho. Como la feria de la tuna que se lleva a cabo cada agosto, al inicio del mes, en la que ofrecen una gran variedad de productos derivados de la tuna, acompañado de eventos artísticos tales como danzas regionales, exposiciones de arte y artesanías y más; o la feria de la piñata a finales de año en Acolman, la del burro en Otumba, la feria de la obsidiana del 21 al 23 de marzo, entre varias más. La fiesta patronal de San Martín Caballero es la más grande del año en la cabecera municipal de San Martín de las Pirámides y posiblemente en toda la subregión por la cantidad de gente que se desplaza con familia y amigos a la parroquia que lleva el nombre del santo patrono, incluso, gente local comenta

¹⁹ El Valle de Teotihuacán sería entonces la integración natural y cultural que existe entre los municipios de San Martín de las Pirámides, San Juan Teotihuacán, Otumba de Gómez Farías, Axapusco, Nopaltepec y Acolman, según trabajos como el de Hugo Leyte-Calixto y Marilyn A. Navarro-Moya (2020).

que se reúnen para comer o hacer una rica merienda con parientes de otras partes, invitados a sus celebraciones.

Además, como decíamos, la subregión Teotihuacán de Arista cuenta con eventos que impulsan el turismo nacional e internacional, como el espectáculo *de luces y sonido* dentro de la zona arqueológica, también está el festival de La Primavera y Globos Aerostáticos en Teotihuacán, o el evento de Cumbre de Catrinas en Día de Muertos, dentro también del recinto arqueológico, donde los restaurantes más conocidos o establecimientos de otro organizan eventos especiales como conciertos, menús especiales, exposiciones y más.

3.2.1.7 Subregión Tizayuca

Está conformada por 2 municipios y no tiene participación relevante en el valor agregado total de la cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México, cuenta también con una minúscula cantidad de establecimientos económicos de la cultura, dentro de los cuales están relacionados a Servicios de arquitectura, Servicios de diseño de sistemas de cómputo, Servicios de fotografía y videograbación, Servicios de revelado de fotografía e Impresión de formas continuas y otros impresos. Cuenta con 4 librerías, 1 museo, al menos 4 bibliotecas y 2 casas de cultura registradas por el Sistema de Información Cultural del Estado de México.

Cuadro 3.7 Subregión Tizayuca, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	35	4.70
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	0.24	0.01

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

Esta subregión está conformada únicamente por dos municipios, cada uno perteneciente a diferentes entidades estatales, Tizayuca del estado de Hidalgo y Temascalapa del Estado de México. Es una subregión pequeña pero también cuenta con algunas festividades representativas, como la del 2 de febrero, día de la Candelaria y que la juntan con la celebración a la virgen de Cosamaloapan el 31 de enero. También en Tizayuca se realiza la

fiesta de San Salvador cada 6 de agosto, es la propia población creyente que organiza la fiesta y en la recaudación del dinero cada año debe alcanzar para juegos pirotécnicos, charreadas, peleas de gallos, para artistas regionales que amenizan el festejo. Hay feria con juegos mecánicos y se venden antojitos típicos. Todo dura aproximadamente 8 días y se lleva a cabo en el centro de Tizayuca, por lo general en los alrededores de la iglesia, en terrenos grandes, donde se pueden congregar hasta 3000 o 5000 personas.

Durante el año se pueden organizar otras actividades de menor magnitud como charreadas, jaripeos, peleas de gallos y carreras de caballos. Es de las subregiones con menor aglomeración económica espacial, pero sin duda sus tradiciones no dejan de incentivar algunas actividades relacionadas a su cultura e identidades, enmarcadas en un ecosistema semiárido que permite la agricultura, con un particular y cautivador paisaje lleno de magueyes, nopales y otros tipos de siembra.

3.2.1.8 Subregión Tlalnepantla-Naucalpan

Está conformada por 14 municipios y concentra el 8.07% del valor agregado de la cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México; además participa con el 10.56% de los establecimientos dedicados a las actividades económicas culturales de dicha metrópolis. Su nodo dominante son las localidades urbanas Tlalnepantla y Naucalpan de Juárez (pertenecientes a municipios con los mismos nombres en el Estado de México).

Cuadro 3.8 Tlalnepantla-Naucalpan, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	1542	3216.19
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	10.56	8.07

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

Es una de las subregiones más urbanizadas y de elevada densidad económica, a diferencia de las que previamente hemos abordado, su complejidad radica en lo variadas que son sus actividades relacionadas al sector cultura, pues en ella se realizan diversas actividades que

contempla la cuenta satélite de la cultura. Al mismo tiempo ofrece grandes festividades y eventos que aportan a la generación de valor agregado de la subregión y de la región en general.

Por ejemplo, las fiestas de tipo religioso más destacadas del año son las dos en honor del santo patrono de Tlanepantla, el Señor de las Misericordias una en el mes de mayo y otra en diciembre. La semana Santa, el 12 de diciembre dedicado a la Virgen de Guadalupe, además de la fiesta de Santa Cecilia el 22 de noviembre, la de San Andrés el 30 de noviembre, San Juan Ixhuatepec y San Juan Ixtacala el 24 de junio y San Bartolomé Tenayuca el 24 de agosto. Como en las de otras subregiones, generalmente estas celebraciones van acompañadas de danzas en el atrio de los templos, música de banda, verbena popular, vendimia de toda clase de antojitos, juegos de artificio y juegos mecánicos. En Naucalpan, la más popular de las fiestas es la que se celebra en el Santuario de los Remedios, del primero al ocho de septiembre, donde se presentan danzas juegos pirotécnicos, música de viento, feria popular y peregrinaciones.

Es una subregión que cuenta con casas de cultura en varias colonias e imparten clases de guitarra, piano o de instrumentos de teclado, también dan talleres de ballet o danza clásica, se practica también las danzas regionales y bailes más modernos. Las conmemoraciones cívicas son ocasiones propicias para la presentación de grupos musicales o de danza, formados en estas casas de cultura, por lo que vale mencionar que en estos municipios es muy común que las fiestas patrias son unas de sus grandes celebraciones del año en las explanadas de los ayuntamientos. En Naucalpan se tiene de mucha importancia a la charrería como deporte nacional, para ello existen diversas asociaciones, lienzos charros que fomentan el desarrollo de esta tradición.

En cuanto atractivos turísticos culturales Tlanepantla cuenta con dos zonas arqueológicas: la zona arqueológica de Tenayuca y la zona arqueológica de Santa Cecilia Acatitlán. También están la ex-hacienda de Santa Mónica y la ex-hacienda de San Pablo de Enmedio, ambas con espacio museístico. Está también la Sala José María Velasco y el Centro Cultural Sor Juana Inés de la Cruz, donde se organizan exposiciones y eventos académicos como

artísticos, entre otros espacios más como la Caja del Agua y Acueducto de gran valor histórico. Tlalnepantla tiene el museo Xólotl de Tenayuca ubicado junto a la pirámide, cuenta con 95 piezas originales y cuarenta cuadros que representan la historia del pueblo chichimeca y mexica; o el museo de Santa Cecilia Acatitlán que cuenta con piezas originales de la cultura mexica y teotihuacana.

Mientras que en el municipio de Naucalpan se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, arquitectura que data del siglo XVI, consagrada a la virgen de los Remedios que fue traída de España por el capitán Gonzalo Rodríguez de Villafuerte. Desde aquella época hasta la fecha, miles de peregrinos acuden al lugar y ofrecen culto. Tiene el Museo de la Cultura Tlatilca que muestra un panorama general de los orígenes histórico-culturales de Naucalpan. Por supuesto está el Parque Naucalli con instalaciones apropiadas para practicar diversos deportes: atletismo, ciclismo y patinaje, entre otros; además tiene también un área al aire libre denominada "Jardín de arte", donde se realizan actividades culturales, además de contar con una biblioteca, salón de juegos y librería; más el auditorio Felipe Villanueva donde se puede escuchar a la Orquesta Sinfónica del Estado de México y otros conciertos. También se encuentra el reciente Foro del metro Toreo de Cuatro Caminos, construcción de singular arquitectura, originalmente concebida como plaza de toros, hoy convertida en un centro de espectáculos, donde tienen lugar eventos deportivos, artísticos y culturales, que tiene cabida hasta para 13,000 espectadores. El Centro Cultural de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la UNAM, es otro espacio que ofrece servicios culturales importantes en esta zona.

3.2.1.9 Subregión Tlalpan

Está conformada por 4 municipios, su nodo dominante es la localidad urbana Tlalpan (del municipio de Tlalpan en la Ciudad de México). Prácticamente no concentra valor agregado cultural respecto a la ZMVM, aunque cuenta con el 3.62% de establecimientos del sector, a diferencia de subregiones como Tizayuca, Teotihuacán de Arista o Amecameca de Juárez que no tienen valor agregado preponderante ni tampoco cantidad de establecimientos que superaran el dígito en términos porcentuales.

Cuadro 3.9 Tlalpan, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	529	228.80
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	3.62	0.57

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI

Es una subregión muy peculiar porque integra las cuatro alcaldías de la Ciudad de México menos incorporadas a la dinámica de aglomeración que existe en la ciudad, son conocidas incluso por ser sitios con características rurales, pueblos originarios con arraigos tradicionales antiquísimos. A su vez, su nodo económico se entrelaza con actividades terciarias, como centros bancarios y financieros, que se acompañan de corredores culturales y turísticos como lo es el centro de Tlalpan.

Se debe hablar de Milpa Alta y su carnaval que inicia el 1 y concluye el 5 de abril, simultáneamente dicha festividad se realiza en los diferentes poblados de la demarcación, las bandas tocan música de viento y bailan chinelos con sus trajes coloridos y máscaras de gachupines; también está la “fiesta de la carne” en Milpa Alta muestra al mundo los ropajes del Señorío de Malacachtepec Momoxco de la época prehispánica de la zona, así como los trajes típicos de los habitantes de Milpa Alta: el “chincuate” y el “quezquemitl”. Según la página del gobierno de la alcaldía, Milpa Alta cuenta con más de setecientas festividades por año, pero es en la celebración de los carnavales que la afluencia de personas se calcula de alrededor de 80,000 participantes y espectadores.

Tláhuac también cuenta con muchísimas actividades culturales y una de sus fiestas más sobresalientes es la del patrono San Pedro Apóstol a mediados del año, en dicha festividad juegan un papel muy importante los lagos chinamperos representativos de ésta subregión, en el lago de los Reyes Aztecas las canoas recolectan parte de los frutos y hortalizas que ahí se producen y se les ofrecen al santo patrono, en agradecimiento por la cosecha y la abundancia.

Xochimilco es sin duda la alcaldía con mayor representatividad tradicional del sur-oriente de la ciudad, no solo por su belleza natural que se refleja en sus canales, zonas de riego y humedales, sino también por el uso todavía de chinampas que le dan identidad a la subregión. Se calcula que se celebran más de cuatrocientas fiestas al año, entre patronales, ferias comerciales y culturales. Sus fiestas más populares son la mayordomía del Niño o “El Niño pa”, La flor más bella del ejido y el Día de muertos, estas dos últimas con antecedentes prehispánicos; mientras que sus ferias comerciales y culturales más acudidas son la Feria de la Nieve, la Feria de la Alegría y el Olivo y, la Feria del Dulce Cristalizado. Especialmente en las ferias se ofrece lo mejor que cada artesano y productor tiene junto a música que ameniza con grupos de danza folclórica, teatro y conciertos.

En cuanto a Tlalpan, ofrece diversos eventos artísticos y culturales, especialmente en el centro de la alcaldía, donde cada semana se reúnen a bailar danzón gente de la tercera edad al lado del quiosco, se hacen ferias temáticas como la del mezcal o la del tamal; incluso hay unas que se vinculan con las que se encuentran en el centro de la ciudad, como cuando se realiza la Feria de las Culturas Amigas en el zócalo de la Ciudad de México, en el centro de Tlalpan se ponen exposiciones con módulos de diversos países en los que venden comida, bebidas, atuendos representativos, artesanías, etcétera.

En cualquier otro día no festivo, el parque de Tlalpan suele tener tianguis donde venden figurillas de madera o cerámica, juguetes de iguales materiales, se puede encontrar talavera, cuarzo o figuras de alambre, ropa bordada, suéteres de lana, hay veces que tocan música en vivo, definitivamente es un lugar con elevado turismo, para quienes desean conocer más lugares con encanto perdiéndose de repente por la ciudad. Incluso hay una caseta en la que hace parada el “Turibús”, autobús rojo que da recorridos a los turistas para conocer los lugares más representativos de la ciudad.

Es una subregión con una expresión simbólica exquisita en sus pueblos y comunidades, en sus fiestas patronales. Por ejemplo, está el embarcadero de Xochimilco, patrimonio cultural de nuestro país e incluso es icónico para la región estudiada pues muestra una parte de la historia de la cuenca del Valle de México, señalarlo es hacer latente la infraestructura,

movilidad, costumbres y tradiciones de lo que hoy es una de las megalópolis más grandes del mundo. La resiliencia cultural y ecosistémica de la Zona Metropolitana está en todo su esplendor en esta área.

3.2.1.10 Subregión Villa Nicolás Romero

Está conformada por 4 municipios, su nodo dominante es la localidad urbana Villa Nicolás Romero (municipio Nicolás Romero en el Estado de México) y es la única subregión que el porcentaje de valor agregado cultural para la ZMVM es de ceros, cuenta con algunos establecimientos económicos culturales pero de igual manera son escasos, aún en comparación con anteriores subregiones con poca infraestructura económica cultural registrada.

Cuadro 3.10 Subregión Villa Nicolás Romero, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	54	1.95
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	0.37	0.00

Fuente: Elaboración propia con datos del DENUE y Censos Económicos, INEGI, 2018.

Es una subregión que se integra de cuatro municipios (Isidro Fabela, Jilotzingo, Nicolás Romero y Villa del Carbón) al norte del Estado de México. Por supuesto tiene también mucha riqueza tradicional e histórica, ya que ésta área pertenece a una de los territorios étnicos más grandes poblacionalmente y que caracterizan la diversidad étnica del país, se trata de la población otomí que pueblan las montañas de ésta subregión.

También tiene celebraciones de tipo religioso, en los días de San Juan, San Isidro y San Idelfonso en cada colonia de los municipios de Nicolás Romero e Isidro Fabela se hacen misas y ferias populares, a veces se hace quermés, se queman cuetes y hay bailes folclóricos. Las charreadas son características en ésta subregión y hay varios lienzos charros, el de Cahuacán es de los más visitados, pues además el Ejido de Santa María Cahuacán es el pueblo más antiguo de Nicolás Romero; en general la charrería es parte de la cultura

tradicional de estos poblados. Otros sitios emblemáticos sobre arte y cultura están en San Pedro, pues hay un teatro llamado Centenario donde se hacen presentaciones de danza, obras de teatro, conciertos, exposiciones de pinturas, entre otras, cada fin de semana hay eventos diferentes y la mayoría suelen ser gratis.

Vale mencionar que Villa del Carbón es uno de los pueblos mágicos del país, sus celebraciones son de las más grandes en el norte del Estado de México para los días cívicos, sobre todo el día de la Independencia; y para la virgen de la peña de Francia también se hacen grandes celebraciones cada 8 de diciembre, ya que es la patrona de los y las habitantes de Villa del Carbón. La mayoría de sus casas y otras construcciones son de tipo colonial y es de gran atractivo ecoturístico porque su ecosistema es boscoso, entre bosques y montañas, su clima suele ser frío y cuenta con varios lagos donde se suele ir a comer truchas que el visitante puede pescar, por supuesto los lugareños aprovechan esos atributos del entorno natural en que viven y abastecen de ello.

3.2.1.11 Subregión Zumpango de Ocampo

Está conformada por 6 municipios, su nodo dominante es la localidad urbana Zumpango de Ocampo (municipio Zumpango de Ocampo en el Estado de México). Tampoco genera valor agregado relevante del sector de la cultura en la ZMVM. Cuenta con algunos establecimientos pero tampoco son considerables para el tamaño del sector en el total de la región.

Cuadro 3.11 Subregión Zumpango de Ocampo, UE y VA año 2013		
	<i>Unidades Económicas (Establecimientos)</i>	<i>Valor Agregado (Millones de Pesos)</i>
Subregión	76	9.96
Región	14,608	39,869.96
Concentración		
%	0.52	0.02

Fuente: Elaboración propia con datos del DENU y Censos Económicos, INEGI, 2018.

También es una región con alta presencia otomí y aunque no hay zonas arqueológicas exploradas en el municipio, la capilla abierta y el templo de la Purísima Concepción que se

erigieron en los dos últimos tercios del siglo XVI, o las criptas en la capilla de San Bartolomé en el municipio de Hueyoxotla que datan del mismo siglo, son algunos de sus atractivos, en el caso de las criptas están abiertas al público desde el 2010. Además de las rutas de tradición otomí que definitivamente son parte de su rica cultura inmaterial

En Apaxco se encuentra un museo arqueológico y, desde el año dos mil, se realiza el Festival Cultural Franciscano, un espacio en el que los artistas exponen y confrontan sus diferentes formas de expresión artística. Entre las instituciones participantes, están: Instituto Mexiquense de Cultura, el ayuntamiento de Apaxco, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, así como compañías de teatro, música y danza de todo tipo, especialmente de la subregión. Este festival se lleva a cabo el día 4 de octubre de cada año, en esta fecha se hace un recorrido que incluye danzantes y adornos coloridos en las calles, juegos pirotécnicos, mojiganga, eventos de música, etc. Mientras que en Tequixquiac se lleva a cabo la celebración más larga de la subregión, de enero a febrero se lleva a cabo la fiesta religiosa en la cabecera municipal en honor al Señor de la Capilla y el 12 de enero en el pueblo de Tlapanaloya en honor a la Virgen de Guadalupe.

Foto 2



Foto: Carlos Dávila, 2019. Mujeres *hñähñus* u otomíes del Estado de México.

CAPITULO IV: ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR DE LA CULTURA EN LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO, PERIODO 2003-2013. UNA DÉCADA DE TRANSICIÓN

Este capítulo se compone de dos partes, la primera permite hacer un análisis general del comportamiento económico de la región mediante la aplicación de indicadores con enfoque espacial que permiten detectar las actividades culturales que lideran el sector de la cultura en la ZMVM, así como identificar ventajas entre subregiones, encadenamientos productivos y sitios con mayor concentración de actividades económicas culturales. Por tanto, en la primera parte se muestra la composición productiva de la región de estudio en un momento fijo, como si fuese una fotografía de su estructura económica cultural. Posteriormente se analizan los resultados del modelo Shift & Share tradicional con el fin de conocer la dinámica a través del tiempo del sector de la cultura en la ZMVM, por lo que se examinan diferencias en el crecimiento económico de actividades culturales en el total de la región y en las subregiones, además del crecimiento económico del sector de manera intrarregional para la década 2003-2013. Este modelo nos permitirá saber si la estructura económica cultural está conduciéndose positivamente para toda la región, según su media global y, también si, a pesar de su diversidad, mantiene un desempeño igualmente favorable para cada subregión o si hay algunas que no ha tenido un buen desempeño.

4.1 Estructura económica de la cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México

4.1.1 Participación

Representa en términos decimales el porcentaje de actividad regional (en este caso UEEF o subregión) que ocupa el sector o actividad económica (en este caso actividad funcional del sector de la cultura). Puede ser utilizado también para examinar la especialización absoluta que engloba la región de estudio.

$$P_{ij} = \frac{V_{ij}}{\sum_{i=1}^n V_{IJ}}$$

Donde *i* es el sector y *j* la región.

Cuadro 4.1 Participación en el Sector de la Cultura por subregión en la Zona Metropolitana del Valle de México. (Porcentaje de Valor Agregado del año 2013)

	Amecameca de Juárez	Cd. Nezahualcóyotl	Cuauhtémoc	Ecatepec de Morelos	Ixtapaluca-Chalco	Teotihuacán de Arista	Tizayuca	Tlalnepantla-Naucalpan	Tlalpan	Villa Nicolás Romero	Zumpango de Ocampo
%	0.00	7.23	82.65	1.37	0.06	0.00	0.01	8.07	0.57	0.00	0.02

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales de INEGI, 2014.

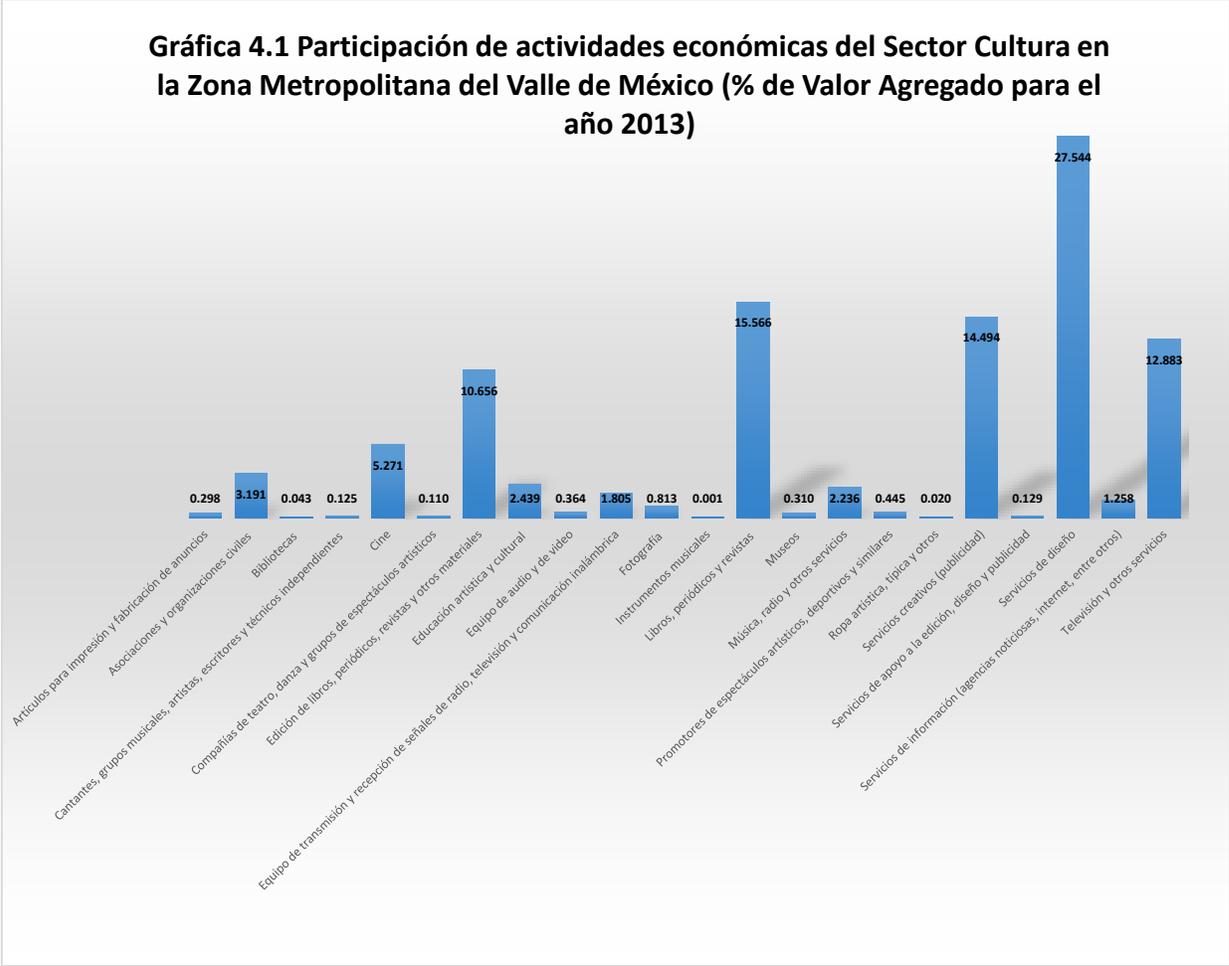
Como podemos ver en el cuadro la subregión Cuauhtémoc es la que concentra mayor parte de la producción cultural en la ZMVM, con el 82.65% de valor agregado. Le siguen con amplia diferencia Tlalnepantla-Naucalpan y Nezahualcóyotl, generando el 8.06% y 7.23% de valor agregado respectivamente. Esta concentración es sumamente elevada, lo que indica que dicha subregión permite una gran generación de valor agregado para toda la ZMVM y, en consecuencia, en el país. Si recordamos el mapa del capítulo anterior, sobre densidad de unidades económicas del sector, encontramos que es congruente la cantidad de establecimientos dedicados a la cultura en su espacio geográfico con la participación de cada subsector; por ejemplo, la elevada densidad en de establecimientos y la producción de la subregión Cuauhtémoc son parte de la misma concentración espacial que presenta esta subregión, de tal manera que inclusive determina la fuerte concentración del sector a nivel nacional.

Si bien la infraestructura puede ser una explicación del elevado nivel de participación del sector cultural, también puede ser una consecuencia o un resultado de la misma. Es decir, en general las zonas con elevada concentración económica sugieren condiciones materiales, tecnológicas y de relaciones sociales que alimentan el flujo económico y viceversa. La infraestructura o nivel de establecimientos dedicados a ciertas actividades comerciales no solo es una causa sino también una consecuencia de la alta concentración de la subregión Cuauhtémoc, tal como lo señala la teoría de *economías de urbanización* que revisamos en el segundo capítulo.

Ahora bien, dentro de las actividades económicas funcionales que marca la cuenta Satélite de la Cultura en México²⁰, las que tienen mayor participación en valor agregado en la ZMVM

²⁰ Ver la tabla en la sección de anexos de esta tesis.

para el año 2013 son: servicio de diseño con un 27.54%; le siguen libros, periódicos y revistas con 15.57%; servicios creativos y publicidad con 14.49%; y no muy alejados en cuarto y quinto lugar en participación están televisión y otros servicios con 12.88% y edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales con 10.66%.



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales de INEGI, 2014.

Con ello se puede comenzar a considerar que la especialización del sector de la cultura en esta región está en los servicios de diseño. Estos datos ya nos están mostrando la rama de actividad cultural y creativa que está haciendo de esta región la más importante en términos de producción cultural, por lo que es importante detenernos un poco y comenzar a identificar este tipo de actividades que hacen del sector de la cultura amplio y complejo, pues actualmente existe el debate si estas actividades están vinculadas con la cultura y las artes o más bien se trata de un nuevo y vanguardista sector que requiere como factor

productivo principal la creatividad y la innovación, que no necesariamente implican el desarrollo de expresiones artísticas y consumo cultural. Si bien *el diseño* está relacionado con la creatividad y la preparación de artistas, también está inmerso en el uso de tecnologías que pertenecen a las ramas ingenieril e informática, lo cual implicaría otro sentido en el análisis de la economía de la cultura frente a la llamada *economía creativa*.

El sector de Cuenta Satélite que analizamos aquí está contemplando a la cultura no solo en sus expresiones simbólicas sociales, sino también en su capacidad cognitiva que permite el desarrollo de nuevas tecnologías e innovación de diseño ingenieril. Para esta tesis se considera a ambas maneras de percibir *el desarrollo de la cultura* como aceptables, a la vez que dan apertura a un debate importante en los estudios de la economía cultural y la economía creativa o de la innovación; sin embargo es un tema que no resolveremos aquí debido a los objetivos planteados.

Este análisis está enfocado a los estudios económicos con dimensión espacial y no es menester adentrarnos a profundidad sobre las categoría epistémicas que implican definir el sector económico de la cultura; sin embargo, es importante tener en cuenta este tipo de matices porque no es lo mismo hablar de una región altamente dinámica en innovación y nuevas tecnologías como Silicon Valley en Norte América o Shezhen en China, a epicentros con mayor cantidad de teatros, museos, salas de conciertos, galerías de arte como París, Roma o Barcelona en Europa, lugares reconocidos como Patrimonio de la Humanidad. Incluso, hablando de América Latina, tampoco es lo mismo hablar de nuestros centros regionales de innovación y atractivos culturales.

Es la presencia de economías de escala asociadas a una amplia gama de actividades económicas producto de la aglomeración la que genera mayores niveles de demanda en diversas actividades (como comercio y servicios), lo cual implica una mayor diversificación económica. La elevada demanda genera un nicho de distintas actividades, teniendo cabida las relacionadas al diseño, no solo por la diversificación, sino también porque el acelerado avance tecnológico que caracteriza el modo de producción contemporáneo requiere de

este tipo de servicios, por ello la fuerte participación del diseño como actividad preponderante en el sector cultura.

4.1.2 Índice de Especialización Económica (Q_{ij})

Ya vimos las participaciones de las subregiones y de los sectores en el total de la región, pero ¿qué pasa con la especialización intrarregional, es decir, en cada subregión? El “ Q_{ij} ” es un índice que nos muestra la relación de la participación del sector en la subregión y la participación del mismo sector en el total regional, para identificar las actividades que son representativas tanto en las subregiones como en toda la ZMVM.

$$Q_{ij} = \frac{\frac{V_{ij}}{\sum_{i=1}^n V_{ij}}}{\frac{\sum_{i=1}^n V_{ij}}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n V_{ij}}}$$

Donde i es el sector y j la región. Si el resultado es igual o mayor a 1, entonces hay especialización de ese sector en esa subregión; si es menor entonces no la hay. Es por eso que a este índice también se le suele llamar como de *Localización*, pues nos muestra en qué subregiones hay mayor actividad económica de cierto tipo.

Para poder interpretar el índice se debe tomar en cuenta lo siguiente:

Si $Q_{ij} \geq 1 \Rightarrow$ Existe especialización en la actividad económica i .

Si $Q_{ij} < 1 \Rightarrow$ No hay especialización en la actividad económica i .

Mientras Q_{ij} sea mayor \Rightarrow Mayor especialización.

Para el caso de la ZMVM y las actividades culturales en sus subregiones, resulta la siguiente matriz.

Cuadro 4.2: Matriz del Índice de Especialización Económica por subregión en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado del año 2013)

	Amecameca de Juárez	Cd. Nezahualcóyotl	Cuauhtémoc	Ecatepec de Morelos	Ixtapaluca-Chalco	Teotihuacán de Arista	Tizayuca	Tlalnepantla-Naucalpan	Tlalpan	Villa Nicolás Romero	Zumpango de Ocampo
Artículos para impresión y fabricación de anuncios	0.00	1.41	0.79	6.25	0.00	0.00	0.00	1.94	0.00	0.00	0.00
Asociaciones y organizaciones civiles	0.00	0.30	1.04	-0.16	2.88	-12.64	0.46	1.08	5.73	6.96	1.14
Bibliotecas	0.00	0.00	1.18	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	3.97	0.00	0.00
Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes	0.00	0.99	0.80	4.20	102.52	0.00	0.00	0.35	4.25	0.00	361.50
Cine	0.00	1.05	0.62	11.35	0.00	0.00	0.00	3.13	0.00	0.00	0.00
Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos	0.00	0.00	1.21	0.00	1.59	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales	0.00	0.05	1.15	0.00	0.00	0.00	0.00	0.56	0.00	0.00	0.00
Educación artística y cultural	0.00	0.94	0.90	2.70	13.42	11.57	0.00	1.34	6.61	0.00	0.00
Equipo de audio y de video	0.00	5.19	0.29	4.43	0.00	0.00	0.00	3.87	2.82	0.00	0.00
Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	12.40	0.00	0.00	0.00
Fotografía	116.75	1.81	0.74	4.38	42.00	37.68	16.18	1.22	10.30	95.64	25.94
Instrumentos musicales	0.00	0.00	1.21	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Libros, periódicos y revistas	0.32	4.28	0.57	1.40	0.00	5.23	3.09	2.43	0.00	0.00	1.67
Museos	0.00	0.00	1.21	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Música, radio y otros servicios	0.00	0.00	1.21	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares	0.00	0.02	1.20	0.00	0.00	0.00	0.00	0.09	0.00	0.00	0.00
Ropa artística, típica y otros	0.00	2.03	0.77	8.08	168.04	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Servicios creativos (publicidad)	0.00	1.27	1.09	0.05	0.43	0.00	0.00	0.13	0.00	0.00	0.00
Servicios de apoyo a la edición, diseño y publicidad	0.00	0.00	1.21	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Servicios de diseño	0.00	0.06	1.17	0.14	0.05	0.00	1.36	0.20	2.01	0.00	0.15
Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros)	0.00	0.00	1.21	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Televisión y otros servicios	0.00	0.00	1.21	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI y su Cuenta Satélite de la Cultura

4.1.2.1 IEE en la subregión Amecameca de Juárez

Para la subregión de Amecameca el índice de especialización indica que es la fotografía su principal actividad del sector cultural; sin embargo, se deben tener algunas consideraciones al respecto, primero porque esto no quiere decir que no existan más actividades referentes a la cultura y mucho menos que no haya cultura de manera relevante, tal como hemos insistido en el capítulo III. Lo que muestra es lo que hemos señalado respecto al registro de las cuentas referentes a este sector, ya que, en términos de actividad económica, no hay datos que muestren si la cultura está generando valor agregado de manera más localizada.

En todo caso, la fotografía que aquí se contabiliza está relacionada con servicios más que con la cultura propiamente dicha. En los sectores 54 y 81 que son Servicios profesionales,

científicos y técnicos para el primero; y Otros servicios excepto actividades gubernamentales para el segundo. Las clases de actividad económica (la unidad mínima de la clasificación) son: 541920 “Servicios de fotografía y videograbación” y 812910 “Servicios de revelado e impresión de fotografías”. Esto nos clarifica mejor el tipo de actividad fotográfica que se contempla en el SC y, por consiguiente, en las subregiones especializadas en ella. Si bien consiste en un servicio más que un quehacer artístico, lo que se contabiliza se encuentra directamente vinculado a manifestaciones culturales, debido a que es un servicio que por lo regular se utiliza para eventos sociales de diversa índole, lo cual sugiere que las subregiones que ocupan los estudios fotográficos y de video sobre otras actividades del SC, lo hacen ya sea para trámites o gusto personal, pero también para festividades, eventos o ceremonias, las cuales no están contabilizadas propiamente en el sector pero se dejan ver tras estas especializaciones subregionales.

4.1.2.2 IEE en la subregión Ciudad Nezahualcóyotl

Para el caso de la subregión Ciudad Nezahualcóyotl la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Artículos para impresión y fabricación de anuncios; Cine; Equipo de audio y de video; Fotografía; Libros, periódicos y revistas; Ropa artística, típica y otros; y Servicios creativos (publicidad). Estas actividades obedecen a una estructura económica más urbanizada pues son referentes al sector servicios y manufactura. Por ejemplo, en el caso de Cine, las unidades económicas que hacen preponderante esta actividad en la subregión son las salas para exhibición de películas las cuales se encuentran generalmente en plazas comerciales o cerca de algún centro comercial.

La industria del cine es una de las que más ha crecido en el país, lleva más de una década con una tendencia positiva en número de asistencia a salas de cine, recaudación en taquillas, consumo tanto en plataformas digitales como acudiendo a las salas, además de contar con una de las grandes firmas a nivel mundial como lo es Cinépolis, la cual quintuplicó el número de salas de cines de 2003 a 2015 (*El informador*, 30 de noviembre del 2019). La mayoría de salas están por supuesto en la Ciudad de México, por tanto, no sorprende que

en una ciudad con el nivel de urbanización como Nezahualcóyotl, especialmente por ser una subregión al borde de la ciudad capital, tenga una especialización en esta actividad que resulta rentable en cuanto a exhibición y consumo.

En cuanto a Fotografía nuevamente se trata de establecimientos que ofrecen la toma y revelado de fotos, así como servicios de grabación en video. Para el caso de Libros, periódicos y revistas, que son de los establecimientos que más se encuentran en esta zona, especialmente los relacionados a la Impresión de formas continua y otros impresos que están más relacionados a la manufactura o bienes intermedios.

4.1.2.3 IEE de la subregión Cuauhtémoc

Para el caso de la subregión Cuauhtémoc la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Artículos para impresión y fabricación de anuncios, Asociaciones y organizaciones civiles; Bibliotecas (privadas); Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos; Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales; Instrumentos musicales; Museos; Música, radio y otros servicios; Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares; Servicios creativos (publicidad); Servicios de apoyo a la edición, diseño y publicidad; Servicios de diseño; Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros); y Televisión y otros servicios.

Esta subregión tiene mayor cantidad de actividades especializadas en la cultura que el resto, lo cual da cuenta del gran tamaño de su economía y su amplitud en actividades económicas, permitiendo encadenamientos productivos para el sector en la subregión. Su nivel de concentración hace que en esta zona haya mayor influencia de bienes y servicios financieros, oficinas centrales de grandes negocios, despachos, consultorías, atrayendo un sector servicios y de esparcimiento amplio y rentable. Esta subregión es claramente un ejemplo de economía de urbanización, por lo que posee infraestructura y atracción demográfica para incentivar distintos tipos de actividades dedicadas al sector manufactura, servicios, recreación, de comunicación, de industrias creativas e innovación, entre otras, lo cual permite una diversa especialización económica cultural en esta subregión.

4.1.2.4 IEE de la subregión Ecatepec de Morelos

Para el caso de la subregión Ecatepec de Morelos la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Artículos para la impresión y fabricación de anuncios; Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes; Cine; Educación artística y cultural; Equipo de audio y de video; Fotografía; Libros, periódicos y revistas; y Ropa artística, típica y otros. Esta subregión tiende a concentrar sus actividades en la cabecera municipal la cual lleva su mismo nombre y colinda con los municipios de Tlalnepantla de Baz y Gustavo A. Madero, también nodos de subregiones con alta aglomeración y diversidad de actividades económicas. Aunque no con la misma magnitud que estas, la matriz nos muestra que Ecatepec de Morelos también cuenta con espacios para educación artística, casas culturales, de enseñanza de lenguas, etc. además de tener establecimientos dedicados específicamente a la manufactura, la cual es de gran utilidad a la parte del sector cultural dedicada a la publicidad visual y a la elaboración de diversos materiales que requiera el sector, por lo que es un sitio que muestra algunos eslabonamientos territoriales especialmente para la imprenta, la publicidad y los textiles.

4.1.2.5 IEE de la subregión Ixtapaluca-Chalco

Para el caso de la subregión Ixtapaluca-Chalco la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Asociaciones y organizaciones civiles; Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes; Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos; Educación artística y cultural; Fotografía; y Ropa artística, típica y otros. Estas actividades son diversas y no tienen relación entre sí más que pertenecer al sector de la cultura, por lo que, si bien muestran diversidad de actividades especializadas esto es resultado de ser una economía que no es muy grande para este sector pues no genera cadenas de valor al interior sino que, al parecer, actúan sin una relación particular entre sí en el ámbito de la cultura. Vale decir que estas actividades se concentran en el extremo oriente de Chalco e Ixtapaluca y en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad, puntos que son los más cercanos a la ciudad capital, el resto de la subregión no hay presencia de estas actividades en las que se especializa. En general esta subregión es un nodo económico destacado por vincular a la ciudad con el oriente del

Estado de México, esto hace que sea un eslabón para pequeños comerciantes al interior de la provincia pues abastece a otras localidades menos urbanizadas; por lo que las actividades recreativas y culturales no son de gran empuje como sí las materias primas, servicios de fletes y micro negocios de servicios básicos que sirven de suministros a las subregiones aledañas más alejadas de la ciudad.

4.1.2.6 IEE de la subregión Teotihuacán de Arista

Para el caso de la subregión Teotihuacán de Arista la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Educación artística y cultural; Fotografía; y Libros, periódicos y revistas. La especialización de actividades en esta zona no es tan amplia, por tanto no es diversa. Las escuelas de artes se encuentran cercanas al sitio arqueológico en San Martín de la Pirámides, pero aun así el DENU (Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas) registra 5 en total en esta área y, lo que más tiene son unidades económicas dedicadas a la impresión de libros, periódicos y revistas. Posiblemente esa especialización se deba al material impreso que se vende sobre información del sitio arqueológico.

Si se implementaran al análisis actividades relacionadas con el turismo, se podría saber más sobre la actividad económica cultural de esta zona, pues sus pirámides son el recinto arqueológico más importante de la ZMVM debido al nivel de visitantes que tiene. Tan solo en Teotihuacán se hacen distintos eventos al año de índole cultural como las visitas nocturnas, los paseos en bicicleta, conciertos, etc. Más el solsticio de primavera que seguramente es el día con mayor número de turistas que acuden al mito de Quetzalcóatl bajando en forma de serpiente por las escaleras de la pirámide del sol. Definitivamente es una subregión emblemática para la cultura en México y el mundo, como expresamos en su respectivo apartado del Capítulo III. Sin embargo, no quiere decir que económicamente responda de manera similar a su gran valor histórico; o bien, la manera de medir la cultura requiere ser distinta al uso de la CSCM y utilizar los datos estadísticos del sector turismo. Con ello nos vamos dando cuenta que cada subregión requiere su tratamiento particular si se desea ahondar más en su dinámica económica cultural.

4.1.2.6 IEE de la subregión Tizayuca

Para el caso de la subregión Tizayuca la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Fotografía; Libros, periódicos y revistas; y Servicios de diseño. Son pocas las actividades sobresalientes en esta área, los servicios de diseño tienen que ver con computación y arquitectura y las otras dos especializaciones de nueva cuenta resultan de actividades no propiamente culturales, sino que son servicios fotográficos para trámites y documentos, así como puestos de periódicos y revistas que suele haber en prácticamente todas las plazuelas grandes o pequeñas del país. No es de sorprendernos que la infraestructura sea poca en términos de cultura, pues no es un sector que tenga fuerte presencia en esta área en comparación con el resto de las subregiones. Sin embargo, como veremos más adelante es una subregión periférica que, a diferencia de las que se encuentran en la orillas de la región, tiene presencia del sector económico cultural favorable, haciendo notar que a lo largo de esta década ha sido una subregión con una relación creciente con actividades que la CSCM contempla como sector de la cultura.

4.1.2.7 IEE de la subregión Tlalnepantla-Naucaclpan

Para el caso de la subregión Tlalnepantla-Naucaclpan nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Artículos para la impresión y fabricación de anuncios; Asociaciones y organizaciones civiles; Cine; Educación artística y cultural; Equipo de audio y video; Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica; Fotografía; y Libros, periódicos y revistas. Aunque también es variada la especialización cultural en estos municipios, de igual manera no tienen una relación de encadenamiento. Sin embargo es una subregión grande territorialmente y con bastante infraestructura, por lo que se le puede considerar como una economía altamente urbanizada con un funcionamiento local, es decir sus características materiales como la infraestructura y medios de transporte hacen que se diversifique la actividad económica cultural pero sin generar todavía un engranaje. Además las actividades en las que se especializa no son de consumo final, en realidad sirven de actividades intermedias para publicidad, producción audiovisual y radio, otra razón por la que no podemos considerar que haya todo un ciclo completo de la producción, distribución y consumo cultural.

4.1.2.8 IEE de la subregión Tlalpan

Para el caso de la subregión Tlalpan la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Asociación y organizaciones civiles; Bibliotecas; Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes; Educación artística y cultural; Equipo de audio y de video; Fotografía; y Servicios de diseño. Aunque esta zona tiene municipios con una tendencia a ser más bien economías de localización, muestra una congruencia en producción y servicios de la cultura; es decir, sus especializaciones son diversas pero congruentes a la infraestructura de la zona para proveer actividades artísticas, recreativas, intelectuales, así como también infraestructura de tipo manufacturera referente a las imprentas y servicios de revisión de textos, entre otros.

Esta subregión hay universidades y escuelas de diversos tipos de enseñanzas, por lo que las bibliotecas son importantes en estas alcaldías y otros sitios de interés sobre el conocimiento y la cultura; además es un lugar que cuenta con población dedicada al arte, pues académicos, profesores, escritores y personas interesadas en el esparcimiento también buscan vivir cerca de sus centros de enseñanza, por lo que se torna un ambiente adecuado para el estímulo intelectual y cultural. Aunque no es de las subregiones con mayor número de actividades especializadas, las que tiene son de un funcionamiento importante para la producción cultural, un parámetro para ello es que las organizaciones civiles registradas son las únicas en toda la región que están relacionadas al ámbito cultural y artístico.

4.1.2.9 IEE de la subregión Villa Nicolás Romero

Para el caso de la subregión Villa Nicolás Romero la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Asociaciones y organizaciones civiles; y Fotografía. Esta es una de las subregiones que aparentemente muestran poca especialización económica referente a la cultura. De hecho, si nos quedáramos únicamente con la información de este indicador, se podría decir que hay nula actividad cultural pues tanto las asociaciones y organizaciones civiles registradas como los servicios de fotografía no están relacionados con expresiones artísticas, educativas o de recreación como tal. Sin embargo, al igual que la subregión de Amecameca y Teotihuacán, es uno de los lugares del

Estado de México más ligados a la identidad y la historia, pues contiene una gran cantidad de población originaria, con tradiciones, fiestas patronales y producción de artesanías.

Esta subregión contiene una de las rutas más importantes para el estudio de nuestras raíces, al poseer territorio Otomí con bastante población hablante del *otomangue* (su familia lingüística). Por tanto, es un espacio con expresiones étnicas diversas, con actividades locales tradicionales que generan intercambios y producción económica que no está contabilizada aun en estas cuentas y que representan una cultura más profunda e inmensa de la que acá hemos conceptualizado para la CS, pues aún no se han categorizado en el bagaje de la teoría económica de manera convencional estas relaciones étnicas, en donde el sustento familiar está relacionado a sus tradiciones, sus creencias, rituales y cultos están a la par de sus actividades económicas, incluso el valor de lo primero es más fundamental que las actividades económicas como tal.

4.1.2.10 IEE de la subregión Zumpango de Ocampo

Para el caso de la subregión Zumpango de Ocampo la matriz nos señala que las actividades económicas culturales en las que se especializa son: Asociaciones y organizaciones civiles; Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes; Fotografía; y Libros, periódicos y revistas. Así como en las otras subregiones periféricas está relacionada con economías de localización y, al igual que Teotihuacán y Tizayuca, es altamente dispersa. La especialización económica cultural de nueva cuenta parecería ser que es inexistente y, quizás en términos económicos lo es, pero como se ha mencionado con Nicolás Romero y el resto de las subregiones periféricas, en ningún territorio es inexistente la cultura, lo que ocurre es que, en términos económicos, no está teniendo generación de valor agregado o no hay los suficientes registros para que en la CSCM a nivel local se vea reflejado en estas áreas, o porque la cuenta no contempla otras manifestaciones culturales que predominan en estos sitios que económicamente se les ha llamado como de “dispersión”.

4.1.3 Coeficiente de Especialización Relativa Q^R

$$Q^R = \frac{1}{2} \sum_{I=1}^n \left| \frac{V_{ij}}{\sum_{i=1}^n V_{ij}} - \frac{\sum_{j=1}^n V_{ij}}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n V_{ij}} \right|$$

Nuevamente, donde i es el sector y j la región.

Muestra el grado de similitud de la estructura económica regional con la estructura económica del patrón de comparación. Se utiliza como medida de especialización regional bajo el supuesto que la distribución de referencia sea diversificada en términos relativos. Este coeficiente se mueve en el rango de 0 a 1, conforme tiende a 1 hay mayor especialización de la región y si tiende a 0 hay mayor grado de diversificación. Esto porque dicho coeficiente muestra el parecido de la estructura de la región a la del país o región en la medida que se acerca a cero, mientras más se alejan los valores de cero es más distante el parecido.

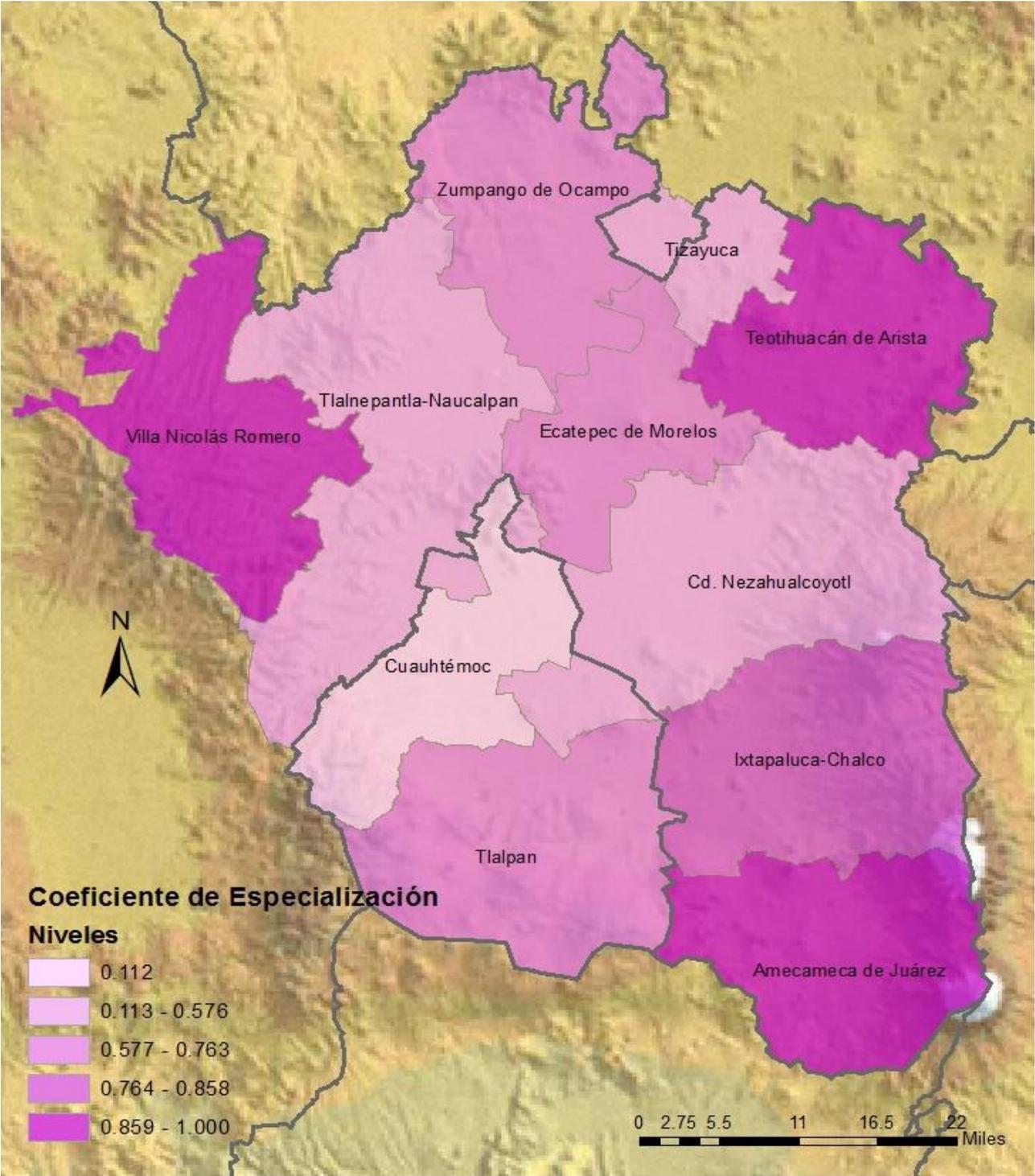
Cuadro 4.3 Coeficiente de Especialización Q^R por UEFs en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013)

	Amecameca de Juárez	Cd. Nezahualcoyotl	Cuauhtémoc	Ecatepec de Morelos	Ixtapaluca-Chalco	Teotihuacán de Arista	Tizayuca	Tlalnepantla-Naucalpan	Tlalpan	Villa Nicolás Romero	Zumpango de Ocampo
Q^R	0.941	0.576	0.112	0.710	0.858	ND	0.546	0.567	0.655	0.960	0.763

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales de INEGI, 2014.

En este caso, la subregión Cuauhtémoc es la única que se considera parecida al funcionamiento económico cultural de la ZMVM. Esto obedece a su capacidad de concentración económica y a su gran diversificación de actividades. Vale recordar nuevamente que aquí se ubican los sitios más emblemáticos de la ciudad capitalina como el centro histórico o zócalo capitalino, paseo de la Reforma (principal centro financiero del país) que sirve como corredor cultural. A sus alrededores hay museos, cines, galerías de todo tipo de arte, restaurantes y cafeterías temáticas, librerías, bibliotecas y una gama amplísima de establecimientos que impulsan este sector. Hablando de economías de aglomeración, lo que nos muestra este índice es que la subregión Cuauhtémoc obedece a una economía de urbanización como toda ciudad en el mundo. Lo que tendremos que definir en lo próximo es si esta aglomeración de infraestructura, servicios, industrias intermedias, de población, etc. está generando ventajas o desventajas más allá de su gran diversidad de actividades culturales

Mapa 4.1 Coeficiente de Especialización Q^R por UEFs en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013)



Elaboración propia en ArcGis con datos de INEGI.

En otro orden tenemos a las subregiones Cd. Nezahualcóyotl, Tizayuca, Tlalnepantla-Naucalpan y Tlalpan que, si bien no tienden a cero, están en un nivel medio de especialización y diversificación económica de la cultura. Estas subregiones no están enfocadas como tal a la oferta cultural y recreativa pero tienen un gran peso de actividades auxiliares para este sector, son subregiones con una elevada producción de insumos ya que en el conjunto de su economía son los sitios donde hay plantas industriales, fábricas o naves de almacenamiento. Aunque no cuentan con amplia diversidad de actividades culturales son eslabones para que el corazón de la ciudad ofrezca una enorme variedad de servicios recreativos, artísticos y de esparcimiento, así como productos tangibles para consumo cultural.

En el caso de la subregión Nezahualcóyotl su especialización relativa no es muy elevada pero aunque no son actividades de consumo artístico, intelectual o recreativo directo, ayudan a la producción como parte de la cadena cultural, pues como vimos en el índice de especialización simple, sus actividades más sobresalientes son servicios de diseño, imprentas y artefactos que se utilizan en la comunicación audiovisual. Además, en esta área se encuentran diversos colectivos de arte urbano que no están contabilizados en las cuentas satélites pero que sin duda forman parte de la escena de arte urbano en el oriente de la Ciudad; por ejemplo, cuenta con una Fábrica de Artes y Oficios en la alcaldía de Iztapalapa, donde se dan clases de diversas disciplinas artísticas con enfoque urbano para la cohesión social de la zona.

Con respecto a los municipios que comprenden la subregión de Tizayuca son sitios ambivalentes en términos de movilidad económica, pues entrelazan la ZMVM con la de Pachuca en el estado de Hidalgo, eso hace que sus municipios tengan elevada actividad económica principalmente para auxiliar a las de consumo final en ambas zonas metropolitanas. Cuenta con rutas turísticas por ser parte del corredor Hidalgo y por sus ecosistemas locales que invitan al viajero parar a disfrutar de sus paisajes, su gastronomía y sus pintorescos poblados. Como lo hemos mencionado este tipo de recreaciones no son posibles de medir, por tanto no se ven reflejadas en este índice, pero el vincular dos ZM

hace que sea una subregión fundamental en términos económicos y medianamente fuerte, como vemos en los indicadores, para la dinámica cultural regional.

Tlalnepantla-Naucalpan es una subregión con amplia actividad económica pues contiene dos de los municipios más industrializados del Estado de México (segunda entidad en participación de producción interna bruta del país). Tiene una fuerte presencia del sector servicios, especialmente de consumo intermedio, pero aunque tiene una diversificación considerable, no es referente a la cultura como tal. Esta subregión es la que mayor comunicación directa tiene con la delegación Cuauhtémoc, así que llegar justo al nodo de las actividades culturales es relativamente más accesible que para otras subregiones. Es definitivamente un área con amplia diversificación industrial y manufacturera, generadora de empleos, pero estos siguen siendo fuera del ámbito considerado como el sector cultural.

En cuanto a la subregión de Tlalpan sus características son contrarias a la de Tlalnepantla-Naucalpan, pues hay diversidad de actividades culturales que hacen del sur de la ciudad una excelente opción de ruta cultural. Tiene casas de cultura, teatros, galerías, museos, bibliotecas y actividades de colectivos artísticos, etc. Se compone de las alcaldías más icónicas de la ciudad por su dedicación al sector primario y sus economías locales como Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco, eso hace que el peso que pudiera haber solo en el centro de Tlalpan sobre diversidad de especialización en actividades culturales, lo contrarreste la baja terciarización de las alcaldías ya señaladas. Una vez más hay que precisar que estas alcaldías en realidad cuentan con una gran variedad de expresiones culturales no mensurables que no aparecen en las cuentas de este sector y que no contempla el indicador. Sin embargo esto solo enriquece la rica variedad de expresiones culturales por estos territorios del oriente de elevada identidad originaria y tradiciones locales como veíamos en el capítulo anterior.

Las subregiones Ecatepec de Morelos, Ixtapaluca-Chalco, Villa Nicolás Romero y Zumpango de Ocampo son las subregiones con pocas actividades referentes a la cultura. Sus economías no son diversas porque no hay concentración económica (y viceversa), se caracterizan por una producción y consumo local con pequeños eslabones de

encadenamientos para el sector primario. Su posición periférica indica que son las más alejadas al nodo que atrae la aglomeración regional; si bien son atraídas por la concentración, sus características económicas son distintas a las más cercanas al nodo, incluyendo la cultura.

Para Ecatepec de Morelos su diversificación está relacionada con manufacturas, nuevamente se trata de una subregión especializada para el consumo intermedio. Tiene al municipio más poblado del Estado de México y su explosión demográfica carente de planificación urbana, hace que su aglomeración genere desventajas a la subregión pues contribuyó a que esta zona sea una de las más violentas en el país, con elevados índices de pobreza y marginación. Se puede entender por qué, a pesar de ser una subregión urbanizada y densamente poblada, no tiene una economía cultural relevante y, por tanto, no diversificada.

4.1.4 Coeficiente de Localización Relativa Q^S

Ahora bien si quisiéramos analizar a los sectores y no a las subregiones para ver su diversificación, tendríamos que utilizar el Coeficiente de Localización Relativa o Q^S . Este índice es similar al Q^R pero esta vez aplicado a las actividades funcionales de la cuenta satélite de la cultura y no a las subregiones, con el fin de conocer, según el patrón de la región total, el grado de presencia que tiene cada actividad al interior de la región o inter-subregionalmente .

Este indicador se utiliza como medida de concentración geográfica, donde el grado de concentración se asociaría a su ubicación en el rango 0 - 1. En la medida que se acerque a 0 hay un menor grado de concentración y viceversa. Entiéndase esta concentración como la ubicación de la actividad en una sola o unas cuantas subregiones, no se saben cuáles pues es en términos relativos en comparación de la producción total de ese sector.

$$Q^S = \frac{1}{2} \sum_{j=1}^n \left| \frac{V_{ij}}{\sum_{j=1}^n V_{ij}} - \frac{\sum_{i=1}^n V_{ij}}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n V_{ij}} \right|$$

Q^s señalaría el nivel de presencia o ausencia de las unidades espaciales en cada actividad en un rango de 0 a 1. Si se acerca más a cero, indicaría que dicho sector está presente en más unidades espaciales de análisis y por lo tanto es más homogéneo en la región entera. Por el contrario si se acerca a uno, ese sector tiende a estar concentrado en pocas o en una misma unidad espacial, por lo tanto es menos homogéneo para la región entera.

Sabiendo que el índice va de 0 a 1 para cada una de las 22 actividades económicas funcionales del sector de la cultura, se agruparon estas en cinco intervalos de .20 de amplitud para una mejor lectura del coeficiente de localización, se tiene lo siguiente:

Cuadro 4.4 Coeficiente de Localización Q^s por UEFs en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013)	
<i>Actividad Económica (por clasificación funcional)</i>	Q^s
Asociaciones y organizaciones civiles	15.00
Servicios creativos (publicidad)	0.09
Educación artística y cultural	0.09
Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales	0.12
Servicios de diseño	0.14
Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares	0.16
Bibliotecas	0.17
Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos	0.17
Instrumentos musicales	0.17
Museos	0.17
Música, radio y otros servicios	0.17
Servicios de apoyo a la edición, diseño y publicidad	0.17
Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros)	0.17
Televisión y otros servicios	0.17
Artículos para impresión y fabricación de anuncios	0.18
Fotografía	0.22
Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes	0.22
Ropa artística, típica y otros	0.28
Cine	0.32
Libros, periódicos y revistas	0.36
Equipo de audio y de video	0.59
Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica	0.92

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Intervalos	Frecuencias
0 - 0.20	15
0.21 - 0.40	5
0.41 - 0.60	1
0.61 - 0.80	0
0.81 - 1	1

Para las 15 actividades del primer intervalo con un índice de localización más cercano a cero, quiere decir que tienen presencia en toda la zona metropolitana. Todas las subregiones cuentan con esas actividades, por tanto son las que mantienen la estructura económica productiva *básica* de la cultura en toda la región. Esto es importante porque si vemos tales actividades en la tabla, más las siguientes 5 que todavía se encuentran cercanas a la homogeneidad espacial, aunque en el siguiente nivel de intervalo, se trata de casi todas las actividades económico funcionales del sector de la cultura, por lo que éste tiende a ser similar en la mayoría de las subregiones, además es amplia la presencia de actividades culturales en el espacio de estudio. Con ello podemos asegurar que el sector es ampliamente homogéneo en su estructura económica productiva, al mismo tiempo resulta ser diversa.

Parecería confusa esta idea de homogeneidad, pero recordemos que el indicador de localización es *relativo*, lo que quiere decir en términos teóricos y aplicados que el espacio no se asume como dado ni fijo, sino que depende de múltiples factores su configuración o sistema de funcionamiento. En este caso cada elemento o actividad aporta espacialmente con similar peso en cada región y en la región total, es decir, no se trata de cantidades sino del comportamiento de la actividad, si ésta se concentra más en un sitio o está presente en la mayoría de la región por igual. Por eso se puede llegar a concluir que cada elemento es distinto en su función económica, pero puede que tengan similar comportamiento de sí mismos en cada sitio, es decir, similar aportación con un marco de referencia global (en este caso es la región total).

Esta amplitud de actividades es tanto de consumo final como la educación artística o de otras lenguas, bibliotecas, museos y transmisión de radio, pero también las que sirven como eslabones de una cadena más grande y que tienen que ver con los servicios de diseño,

edición de libros, periódicos y/o revistas, imprentas, publicidad, informática, etcétera. Estos últimos correspondiendo especialmente al campo de las economías de la innovación como ya veíamos.

Sorprende encontrar que las actividades más frecuentes en especialización Q¹ por subregión tienen una homogeneidad “de segundo rango”, es decir, no tienen una presencia tan marcada en toda la ZMVM. De las que estamos hablando son: Fotografía, Cine y Libros, periódicos y revistas, estas tres suelen ser especializaciones en las subregiones periféricas, áreas de menor concentración económica espacial. La razón de no estar en el primer rango de especialización relativa o “localización homogénea” puede ser precisamente su presencia en las subregiones con menor dinamismo económico, lo que hace que su capacidad de valor agregado sea menor en comparación con otras que participan igual de veces pero con mayor nivel de producción. Otras actividades que acompañan este rango de homogeneidad espacial son Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes, y ropa típica, artística y otras. Los intervalos nos ayudan a dimensionar el indicador, por lo que en términos generales podemos considerar que estas actividades también tienen presencia homogénea en la región.

Para el Equipo de audio y de video vemos que rebasa la mitad del rango, por lo que esta actividad no se encuentra en toda la región y tiende a concentrarse en algunos sitios. Se trata de un ramo industrial que figura en los eslabones de alguna cadena, pero que no está en cualquier parte del territorio. Son artefactos que ayudan a la industria visual y de entretenimiento, la cual maneja cantidades importantes de dinero pero no se desarrolla económicamente en todos los sitios. Así mismo con el Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica, que es claro que se ubican en un solo sitio dentro de una gran extensión de tierra por su función tecnológica y comunicacional de una sola infraestructura. Es por ello que esta actividad no puede más que concentrarse espacialmente en ciertos lugares determinados, lo que no significa que no tenga alcance en el resto de los sitios, pues en su caso la función que tiene es comunicar satelitalmente a las demás regiones.

4.2 Dinámica y competitividad

Las siguientes técnicas permiten analizar el comportamiento intertemporal de las subregiones, así como aquellas que indican sus eventuales factores de competitividad, en este caso, para el sector de la cultura en la ZMVM.

4.2.1 Base económica

La Base Económica es una estructura conceptual que relaciona el crecimiento local a los flujos con el exterior. Existe una gama de bienes y servicios disponibles que tornan los cambios comerciales con el exterior prácticamente inevitable, son un conjunto de actividades motoras del crecimiento económico regional que permiten un mayor intercambio. Estas actividades no dejan de lado a las dedicadas al consumo interno, pues se reconoce la necesidad del sustento local. Sin embargo, postula que la economía local es más poderosa cuando se desarrollan los sectores económicos que no están íntimamente ligados a la economía regional.

La base económica hace referencia entonces al sector más fuerte de la economía a partir de estos preceptos. Se trata de un modelo causal simple con el supuesto de que el sector básico es el que permite crecimiento económico regional, siendo la base económica de la economía regional. Por lo que su segundo supuesto es que hay dos sectores generales: *Sector básico* y *Sector no básico*. El primero está formado por las actividades regionales (empresas) locales que son totalmente dependiente de factores externos, es decir, que responden a la demanda externa. El segundo es el sector de actividades regionales locales que responden al nivel y cambios de la demanda interna e indirectamente también a la demanda externa.

Para este trabajo se presenta el indicador de capacidad exportadora y el multiplicador básico regional. El primero se aplica para todas las actividades con Q_{ij} (coeficiente de especialización económica) mayores o iguales a la unidad:

$$X_{ij} = V_{ij} - \frac{V_{ij}}{Q_{ij}}$$

Para todos los $Q_{ij} \geq 1$ ó $X_{ij} = \left(1 - \frac{1}{Q_{ij}}\right)$

$$X_j = \sum_{i=1}^n X_{ij} = PB_j$$

Donde X_{ij} se interpreta como la producción básica o exportable del sector i de la región j , bajo el supuesto que los sectores con $Q_{ij} \geq 1$, los cuales muestran una especialización relativa, tienen una producción excedente o más que proporcional al tamaño de la subregión.

La fracción V_{ij}/Q_{ij} expresaría el consumo interno, haciendo fuertes supuestos de homogeneidad interregional respecto al consumo, así como de capacidad tecnológica productiva y otros.

Por último, X_j representa la producción básica o exportable de la subregión j , eventual factor de competitividad.

Cuadro 4.5 Indicador de capacidad exportadora por actividad económica en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura, 2013

	Amecameca de Juárez	Cd. Nezahualcóyotl	Cuauhtémoc	Ecatepec de Morelos	Ixtapaluca-Chalco	Teotihuacán de Arista	Tizayuca	Tlalnepantla-Naucalpan	Tlalpan	Villa Nicolás Romero	Zumpango de Ocampo
Artículos para impresión y fabricación de anuncios	0.00	5.11	0.00	1.57	0.00	0.00	0.00	19.40	0.00	0.00	0.00
Cine	0.00	0.18	0.00	3.83	0.00	0.00	0.00	8.62	0.00	0.00	0.00
Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales	0.00	0.00	498.33	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Educación artística y cultural	0.00	0.00	0.00	11.89	1.62	0.00	0.00	16.85	18.48	0.00	0.00
Equipo de audio y de video	0.00	44.43	0.00	16.55	0.00	0.00	0.00	137.14	1.19	0.00	0.00
Instrumentos musicales	0.00	0.00	0.12	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Música, radio y otros servicios	0.00	0.00	13.24	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Ropa artística, típica y otros	0.00	0.81	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Servicios creativos (publicidad)	0.00	0.89	259.42	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Servicios de apoyo a la	0.00	0.00	6.40	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

edición, diseño y publicidad											
Servicios de diseño	0.00	0.00	1082.26	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	26.28	0.00	0.00
Televisión y otros servicios	0.00	0.00	1359.66	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Total Exportable	0.00	51.42	3219.43	33.85	1.62	0.00	0.00	182.00	45.95	0.00	0.00
Total UEEFs	0.08	1022.45	22353.59	96.05	12.75	2.30	0.13	1717.44	150.93	4.14	2.19
Multiplicador		19.88	6.94	2.84	7.86			9.44	3.28		

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Base exportadora en Artículos para impresión y fabricación de anuncios: Tiene base exportable en las subregiones Cd. Nezahualcóyotl, Ecatepec de Morelos y Tlalnepantla-Naucalpan, siendo esta última la de mayor producción. Esta actividad se dedica más detalladamente a la impresión de prendas de vestir, producción de formas continuas, impresión rápida y actividades como encuadernación y la elaboración de placas, clichés y grabados. Los establecimientos se encuentran justo en las subregiones que rodean la parte norte del nodo delegacional Cuauhtémoc, lo cual indica que es su principal relación interregional. La base exportable trata de un bien intermedio por lo que sugiere un encadenamiento productivo hacia fuera.

Base exportadora en Cine: como se ve en el cuadro está en Cd. Nezahualcóyotl, Ecatepec de Morelos y Tlalnepantla-Naucalpan, nuevamente las subregiones que rodean el norte del nodo económico y con los municipios del Estado de México mayormente poblados, así como con economías densas para su entidad federativa. La base exportable tendría que tratarse de la producción de películas, distribución de las mismas y otros materiales audiovisuales, así como su exhibición; además de servicios de postproducción y otros servicios para la industria fílmica y del video. Analizando a fondo las unidades económicas de estas actividades son en su mayoría salas de cine, como tal es un bien de consumo intangible e intransferible; sin embargo también destacan en Cd. Nezahualcóyotl las unidades económicas dedicadas la fabricación de equipo de video, lo cual puede ser un bien exportable que genere una cadena productiva sobre el cine de manera interregional. Nuevamente es un impedimento en el uso de las cuentas nacionales saber lo que genera un filme en cuanto a sets de grabación o renta de espacios para el mismo fin; pero no

debemos dejar de lado que hay otras maneras de hacer los análisis correspondientes de la industria del cine en México (Piedras, 2004, p. 146).

Base exportadora de Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales: es parte de la base económica de la subregión Cuauhtémoc que, además de dedicarse a la edición de textos, también incluye la impresión de los mismos. No sorprende que esta actividad pueda ser exportable pues contabiliza las editoriales más conocidas del país, tales como Porrúa, Siglo XXI Editores, Fondo de Cultura Económica, Alfaguara y más, así como de periódicos y revistas. Se concentra en la Ciudad de México, de allí se distribuyen muchas de las publicaciones en impreso al resto de la república. Hay que tomar en cuenta que con las nuevas tecnologías su cadena de valor se ha modificado constantemente con el uso de medios digitales y el internet.

Base exportadora de Educación artística: es un caso atípico porque no es como tal un bien tangible y transable. Si bien es la base de todo capital cultural y creativo, su materia prima no es cuantificable, pero es importante para medir el desarrollo económico de una región. No cumple con las características para considerarlo como la base exportable de una economía, pero es necesario tomarle como tal puesto que toda esa creatividad instruida que genera valor material e inmaterial tiene una fuga al exterior en términos macroeconómicos. Es el caso de muchos artistas que tienen que salir del país para vender su fuerza de trabajo intelectual y creativa, es por ello que podemos considerarle como un bien exportable. Las subregiones Ecatepec de Morelos, Ixtapaluca-Chalco, Tlalnepantla-Naucaupan y Tlalpan pueden tener la capacidad de exportar educación artística pero con el inconveniente de ser fugas económicas más que flujos, puesto que las ganancias se quedan en el lugar donde fue su consumo, por el tipo de bien que se trata es difícil que exista retorno del capital.

Base exportadora de Equipo de audio y de video: su fabricación incluyendo medios magnéticos y ópticos son la base exportable de subregiones como Cd. Nezahualcóyotl, Ecatepec de Morelos, Tlalnepantla-Naucaupan y Tlalpan, justamente las cuatro que rodean a la subregión Cuauhtémoc, por lo que es probable que sean parte de una cadena de valor

en la producción audiovisual y que culmina en esta subregión para su distribución. Al no ser un bien final se trata de una base económica exportable clara, pues su fabricación es un eslabón, por ejemplo para la industria del cine, la televisión, fotografía, etc. Es coherente dicho resultado con el tipo de economía de estas subregiones industriales y manufactureras.

Base exportadora de Instrumentos musicales: son parte de la base económica de la subregión Cuauhtémoc, su fabricación se encuentra principalmente en las delegaciones de Coyoacán, Iztacalco y Cuauhtémoc. Los instrumentos de cuerdas son los que más se destacan en las diversas tiendas. Las subregiones periféricas acuden a este centro económico para adquirir sus apreciados instrumentos que forman parte indispensable de la producción musical ya sea para eventos privados, fiestas, conciertos, opera, teatro, centros de entretenimiento e inclusive museos. La música está inmersa en las actividades culturales y económicas de toda la región. A pesar de las nuevas formas por medio de sintetizadores, mezclas en computadora, programación, etc. los instrumentos musicales seguirán teniendo un papel muy importante para el arte de componer canciones, por lo que ocupan un lugar en la base exportable de la subregión con mayor valor agregado cultural.

Si hablamos de la música como industria ésta es inmensa, los instrumentos musicales serían un pequeño eslabón dentro de la gama de posibilidades donde se desenvuelve este arte. Como base económica de la subregión Cuauhtémoc incluye la transmisión en programas de radio, la programación musical para ser rentada a centros comerciales y oficinas, las productoras discográficas, quienes se encargan de la reproducción y distribución del material discográfico, editoras de música, grabación de discos compactos (CD) y de video digital (DVD); y otros servicios de grabación del sonido. Son actividades que no solo tienen encadenamientos al interior de la subregión o del país, sino también con el resto del mundo. Piedras (2004) señala que México representa una plataforma significativa no sólo para artistas nacionales, sino también para extranjeros, mencionando que México “siempre ha sido exportador de intérpretes y autores, y la música mexicana es valorada y reconocida al más alto nivel en todo el mundo”.

Más allá de esta gran industria con capacidad exportadora clara, la música es una expresión artística que nos acompaña en todo momento. Ninguna cultura carece de sus sonidos representativos, cantos, danzas, ritmos. En todo rincón de esta subregión y del país hay grupos musicales encargados de amenizar fiestas, comidas en restaurantes lujosos o en fondas económicas, en un café por la noche o madrugada, tocando por las calles de la ciudad, al pie de la ventana esperando a que se asomen para cumplir el cometido; en cumpleaños, eventos de todo tipo o simplemente por el gusto de reunirse con un grupo de amigos y recordar canciones que merecen nunca ser olvidadas.

Base exportable de Ropa artística, típica y otros, como disfraces: es una producción base para la subregión Nezahualcóyotl. Las unidades económicas que confeccionan estas vestimentas se concentran principalmente en los municipios de Chimalhuacán, Iztapalapa y La Paz, lugares que se caracterizan por tener tianguis grandes donde es común encontrar este tipo de artesanías, vestuarios para bailes originarios o tradicionales, accesorios, disfraces, etc. Existe un lugar emblemático por el cual no sorprende que esta subregión haya aparecido con base exportable, se trata del municipio de Chiconcuac, al norte de la subregión Nezahualcóyotl, entre los municipios de Atenco y Chiautla. Aunque pequeño, el municipio cuenta con uno de los mercados de ropa típica más grandes de la región donde se encuentran sarapes, tejidos, rebosos y una diversidad de blusas con bordados típicos.

En la página web de este mercado²¹ se menciona que data desde el año de 1887 y se considera que Chiconcuac como tal se ha dedicado al comercio textil desde tiempos prehispánicos. Los fabricantes y tejedores venden su ropa al menudeo y al mayoreo, mucha de ella se traslada al interior de la república. Anteriormente los días de plaza eran los martes y fines de semana, pero desde hace unas décadas la venta al mayoreo también se pone los lunes y los jueves, aunque según los mismos comerciantes estos pueden ser localizados personalmente para hacer pedidos a domicilio. Es una industria bastante local en términos de producción, pero el consumo de sus productos traspasa fronteras regionales.

²¹ Ver la página web del mercado de Chiconcuac <https://www.mercadochiconcuac.com/>

Base exportadora de Servicios creativos: es para las subregiones Cd. Nezahualcóyotl y Cuauhtémoc, se trata de las agencias de publicidad, de representación de medios y de anuncios publicitarios. Muchas de estas empresas son trasnacionales, por lo que es coherente que sea parte de la base exportable de estas subregiones que, además, se encuentran al centro de la región lo que indica su elevada atracción y concentración económica. Por ejemplo, “DDB” México es una de las más grandes empresas de publicidad del mundo, en México iniciaron operaciones en 2003 y se especializan en marketing y publicidad, con especialidades en creatividad, digital. Entre sus clientes se encuentra Volkswagen, Persil y McDonald’s. También está el caso de Area6, una agencia mexicana e independiente que ofrecen servicios como marketing, redes sociales, marketing digital, diseño y publicidad, entre otros, cuentan con clientes como Warner Brothers, DHL, Puma, KFC y Pilgrim’s. Así hay por lo menos 15 de este tipo de agencias en el Valle de México, según el ranking de las 10 mejores empresas de publicidad en la Ciudad de México para 2019 de grupo Endor.

Base exportadora Servicios de apoyo a la edición, diseño y publicidad: son base económica únicamente para la subregión Cuauhtémoc, estos servicios ocupan la investigación científica, desarrollo en ciencias sociales y humanidades ofrecidas por compañías particulares. Tal actividad se encuentra especialmente en las delegaciones Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Benito Juárez y Coyoacán, cerca de los centros educativos y universitarios más importantes del país. Aunque las universidades y centros de investigación suelen ser públicos, generan una atracción de servicios para la creación de proyectos académicos, por ejemplo consultorías o centros de investigación de financiamiento privado. Es interesante pensar esta actividad como base exportable pues de nueva cuenta la materia prima es intangible, pues genera conocimiento nuevo a la vez que valor agregado.

Base exportadora de Servicios de diseño: son actividades económicas de base exportable para las subregiones Cuauhtémoc y Tlalpan. Como base económica es amplia porque abarca todas las formas de diseño que se pueden ofrecer en el mercado, como son relacionados a sistemas de cómputo, diseño gráfico, industrial, modas, decoración de interiores, incluso servicios de ingeniería y de dibujo como arquitectura, arquitectura del paisaje y, hasta

cartografía, levantamiento geofísico y elaboración de mapas. En términos de infraestructura tiene el mayor número de establecimientos en la subregión Cuauhtémoc y una cantidad importante en Tlalpan. Son actividades que distinguen a las industrias creativas y de la innovación. Como se veía en el capítulo primero, mientras la industria cultural incluye los sectores editorial, multimedia, audiovisual, fonográfico, producciones cinematográficas, artesanía y diseño; por otra parte, las industrias creativas incluyen a la arquitectura y a la publicidad. Recordemos además que estas actividades son características de economías de urbanización, es decir de los sitios con mayor aglomeración económica.

Base Exportadora de Televisión: únicamente en la subregión Cuauhtémoc, son la producción y programación para televisión de paga o pública, así como la producción de comerciales, videoclips u otros materiales audiovisuales. Es un producto necesariamente exportable pues uno de sus cometidos es llegar a los hogares de los mexicanos sin distinción de fronteras territoriales. Al poseer la vía satelital para transmitir sus programas es una industria de capacidad mediática abrumadora. Las dos grandes empresas que forman el duopolio televisivo en México tienen sus instalaciones situadas en esta subregión. Además, por tener la capacidad de clusterización, la subregión Cuauhtémoc es idónea para el establecimiento de casas productoras, sets de televisión y desarrollo de medios televisivos.

Para finalizar este apartado de análisis, es importante hacer notar que las subregiones periféricas Amecameca de Juárez, Teotihuacán de Arista, Tizayuca, Villa Nicolás Romero y Zumpango de Ocampo no tienen base exportable. Esto debido a que sus economías dependen totalmente a factores locales, es decir, no cuentan con una actividad o grupo de actividades que respondan a demandas del mercado externo. Tales economías no producen valor agregado excedente o no lo suficiente con respecto al total regional de cada actividad –suponiendo un comportamiento homogéneo en la región-, por lo que no pueden intercambiar con el exterior. Un análisis más detallado indica que estas subregiones son altamente vulnerables por depender únicamente de su mercado interno y no habría manera de sostener sus economías ante alguna crisis. Por ello se insiste en fortalecer sus actividades para poder tener capacidad exportable, es decir, mayor producción de valor

agregado, acompañada de políticas que permitan la libre movilidad y acceso entre territorios.

4.2.2 Multiplicador básico de la región

Ahora bien, el multiplicador básico regional es una constatación matemática que puede reflejar eventual encadenamiento de actividades, pero ello requeriría de técnicas adicionales para examinarlo como puede ser Insumo-Producto. M_j representa el multiplicador básico regional donde PT constituye la Producción Total de la subregión y P_j corresponde al "coeficiente de base" o relación entre la producción no básica (PNB) y básica (PB), también por subregión.

$$M_j = 1 + P_j = \frac{PT}{PB_j}$$

Este multiplicador se puede calcular directamente como el inverso del coeficiente de especialización Q^R y se interpreta como: al aumento de una unidad de producción, esta aumenta conforme la cantidad del multiplicador según la subregión que se esté tratando.

$$1 + P = \frac{1}{\frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{V_{ij}}{\sum_{i=1}^n V_{ij}} = \frac{\sum_{j=1}^n V_{ij}}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n V_{ij}} \right|} = \frac{1}{Q^R}$$

Cuadro 4.6 Multiplicador básico por subregiones de la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura, 2013

Subregiones	Amecameca de Juárez	Cd. Nezahualcóyotl	Cuauhtémoc	Ecatepec de Morelos	Ixtapaluca-Chalco	Teotihuacán de Arista	Tizayuca	Tlalnepantla-Naucalpan	Tlalpan	Villa Nicolás Romero	Zumpango de Ocampo
Multiplicador	1.06	1.74	8.90	1.41	1.17	0.82	1.83	1.76	1.53	1.04	1.31

El: Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Como podemos ver en la tabla, es la subregión Cuauhtémoc la que mayor impacto tienen las actividades en las que se especializa, así mismo es la que se asemeja más al comportamiento económico de la ZMVM. Si se incentiva esta subregión propiciaría un mayor crecimiento económico de la cultura en toda la región, aunque no significa que sea de manera homogénea pues, como vemos, es un área con una impresionante concentración económica. Gran parte del resto de las subregiones tienen similares niveles

de impacto económico de sus actividades básicas culturales. Ciudad Nezahualcóyotl, Tizayuca, Tlalnepantla-Naucaupan y Tlalpan rondan en las 2 unidades del multiplicador básico, comparten por tanto un similar comportamiento subregional respecto al potencial crecimiento de su base económica cultural. Es preciso notar que son las más cercanas al centro de atracción económica, Cuauhtémoc.

Para Amecameca de Juárez, Ecatepec de Morelos, Teotihuacán de Arista, Villa Nicolás Romero y Zumpango de Ocampo tienen los multiplicadores más bajos, es decir sus actividades económicas básicas, en las cuales se especializan, son las que generan el menor impacto de crecimiento económico del sector cultura en la región, por lo que son las que menos se asemejan a la estructura económica productiva básica de la ZMVM. Geográficamente estas subregiones se encuentran en la periferia de esta región, este alejamiento no solo representa una distancia física sino también entre sus economías base, pues es distinto el comportamiento del sector cultura. Esto da muestra de la heterogeneidad espacial que presenta nuestra área de estudio y de la diversidad con la que se requeriría atender a la cultura como generadora de valor agregado social y económico.

4.2.3 Coeficiente de Variación rV_{ij}

Refleja la variación en un período, del año 0 a T, del sector en la región. Este indicador revela crecimiento ($rV_{ij} > 1$) estancamiento ($rV_{ij} = 1$) o caída ($rV_{ij} < 1$) de la variable de análisis, en este caso, valor agregado del sector de la cultura.

$$\text{Variación del sector a escala global} \quad rS_i = \frac{V_{ij}(T)}{V_{sj}(0)}$$

$$\text{Variación de la región} \quad rR_j = \frac{V_{ir}(T)}{V_{ir}(0)}$$

$$\text{Variación global} \quad rSR = \frac{V_{SR}(T)}{V_{SR}(0)}$$

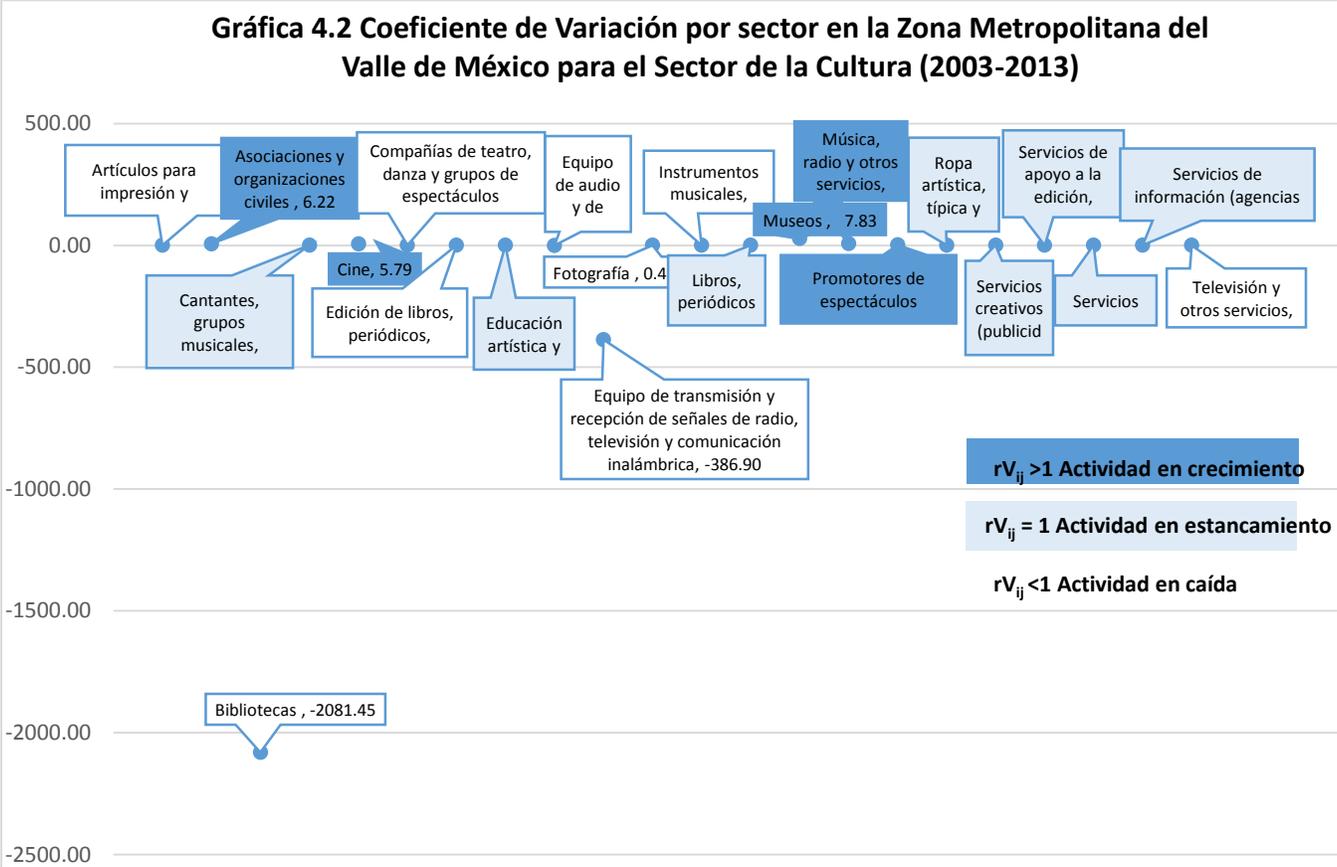
Es importante notar que la medición se hace sobre el sector mismo o sobre la subregión misma, no se realiza alguna comparación con la de los otros sectores y subregiones, por lo que el análisis de crecimiento, estancamiento o caída –de valor agregado en este caso- no

muestra una mejor o peor posición frente a otros sectores o subregiones, sino consigo misma. Primero analizaremos la variación de los sectores funcionales de la cultura, identificaremos cuales son los que crecieron en este periodo, los que se mantuvieron y los que tuvieron una caída en su valor agregado. Después será lo mismo para las subregiones económico funcionales.

4.2.4 Análisis del coeficiente de variación por sectores

El grafico muestra claramente que de las 22 actividades funcionales para el sector de la cultura, sólo 5 han crecido, 8 han estado estancadas a lo largo de ese mismo periodo y, el resto son 9 actividades funcionales de la cultura que no solo no crecieron en la ZMVM sino que cada vez produjeron menor valor agregado.

4.2.4.1 Actividades en crecimiento



Elaboración propia con datos de INEGI, 2015

Las actividades en crecimiento son Museos; Música, radio y otros servicios; Asociaciones y organizaciones civiles; Cine; y Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares. Los museos tuvieron un gran crecimiento en esta década, recordemos que en este estudio no estamos considerando la inversión pública, únicamente se trata de la iniciativa particular y formal. Aunque la mayoría de estos recintos de la cultura son manejados con recursos públicos, tuvieron un favorable crecimiento desde otros tipos de inversionistas, especialmente en la ciudad capital pues el 70% de los museos se encuentran en las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Coyoacán.

La delegación con mayor número de museos es Cuauhtémoc, con 78 recintos. En ella se encuentran algunos de los más importantes que no dependen como tal de recursos públicos, como el Museo de Cera o el Interactivo de Economía, este último abrió sus puertas en el año 2006, siendo el primero en el mundo enfocado a esta disciplina. Le sigue la delegación Miguel Hidalgo con 22 museos, entre los que se encuentran el Museo Soumaya, el Papalote Museo del Niño, el Museo de Arte Moderno o el Museo Tamayo de Arte Contemporáneo, los cuales no se manejan con recursos públicos. Coyoacán con 21 espacios museísticos tiene el Museo de Frida Khalo, el Museo Diego Rivera-Anahuacalli, entre otros. Las delegaciones Álvaro Obregón y Benito Juárez cuentan con 8 museos respectivamente. Las únicas delegaciones en las que no hay museos registrados son Iztacalco, Magdalena Contreras y Milpa Alta.

La música, radio y otros servicios son un caso también de crecimiento, esto es congruente con ser base económica exportadora para algunas subregiones como vimos anteriormente. México fue uno de los primeros países en adaptarse a las nuevas formas de hacer y distribuir música, tanto que hoy tiene una gran industria del entretenimiento como lo detallaremos en los siguientes párrafos, concentrándose por supuesto en la ciudad capital. A pesar de haber aumentado su valor agregado, sigue habiendo “fugas económicas” en plataformas como YouTube, pues es difícil regular los canales de usuarios junto con sus reproducciones, que pueden no reconocer derechos de autor.

Las Asociaciones y organizaciones civiles ocupan un espacio entre las contadas actividades en crecimiento económico de la década estudiada, pero dentro del sector cultura no dicen mucho pues son transversales a lo que opera como cultura tradicionalmente. Aun así es importante conocer estas organizaciones que ayudan y son vehículos para la difusión de la cultura, crean redes de artistas, generan espacios para la promoción del arte y la cultura, son una parte importante para el acceso a ello. Su crecimiento es un esfuerzo por no depender únicamente de la gestión gubernamental en cultura, aunque también merecería un estudio propio sobre su funcionalidad en la estructura económica de la cultura en la región.

No es de sorprender que la industria del cine esté también en crecimiento pues desde finales del siglo pasado ha tenido producciones cinematográficas de talla internacional, compitiendo en los más aclamados festivales del mundo y sumando público internacional admirador del cine mexicano. Como ya mencionábamos, la producción de cine y su cadena de valor es amplia pero se concentra espacialmente en el centro del país, sobre todo en las partes del proceso creativo que se conocen como pre y post producción. Además, por el lado del consumo, esta actividad ha sido estimulada por el incremento en salas de cine, especialmente en las áreas periurbanas de la ciudad, donde los precios en taquillas suelen ser una tercera parte más económicos que en la CDMX, tomando ventaja de la explosión demográfica que vive la periferia para incrementar el consumo en las salas de cine en estos lugares.

Ya mencionábamos que México es uno de los países con una industria del entretenimiento bastante grande, es por eso que Promotores de espectáculos artísticos, deportivos u otros similares es una actividad que creció en la década del 2003 a 2013. No olvidemos que en dicho periodo comenzaron eventos multitudinarios como Vive Latino, Corona Capital y otros de menor convocatoria. El boletaje es la manera en la que se dimensionan los gastos, costos y ganancias de esta industria, totalmente a cargo de la firma Ocesa, perteneciente a la Corporación Interamericana de Entretenimiento (CIE) y mantiene una alianza con Ticketmaster, la compañía de boletaje líder a escala mundial. México es un gran nicho de

ganancias para estos festivales pues la capital cuenta con recintos de espectáculos importantes en el país y de los más grandes en capacidad de asistentes en América Latina.

Tal es el caso del Auditorio Nacional ubicado sobre la avenida Paseo de la Reforma, en el punto de mayor atracción turística de la ciudad, tiene una capacidad para albergar a más de 9,600 personas. Otro es el Foro Sol, un magno centro de eventos dentro de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca en la delegación Iztacalco -también perteneciente a la subregión Cuauhtémoc- y tiene capacidad de albergar a más de 52 mil personas ya que cuenta con dos gradas permanentes con capacidad para 27,500 personas y una explanada hasta para 25,000 personas, es uno de los escenarios con mayor capacidad en el país. Muy cerca de éste se encuentra El Palacio de los Deportes, construido para los Juegos Olímpicos de 1968, actualmente es un escenario frecuente de eventos y espectáculos de gran envergadura, tiene una capacidad para recibir aproximadamente a 21,000 personas. Otro de los grandes y populares lugares tanto para eventos deportivos es el Estadio Azteca, el cual tiene una capacidad para recibir hasta 115,000 asistentes, siendo el lugar propicio para realizar masivos conciertos, además de ser sede de encuentros deportivos de talla internacional.

Foto 3

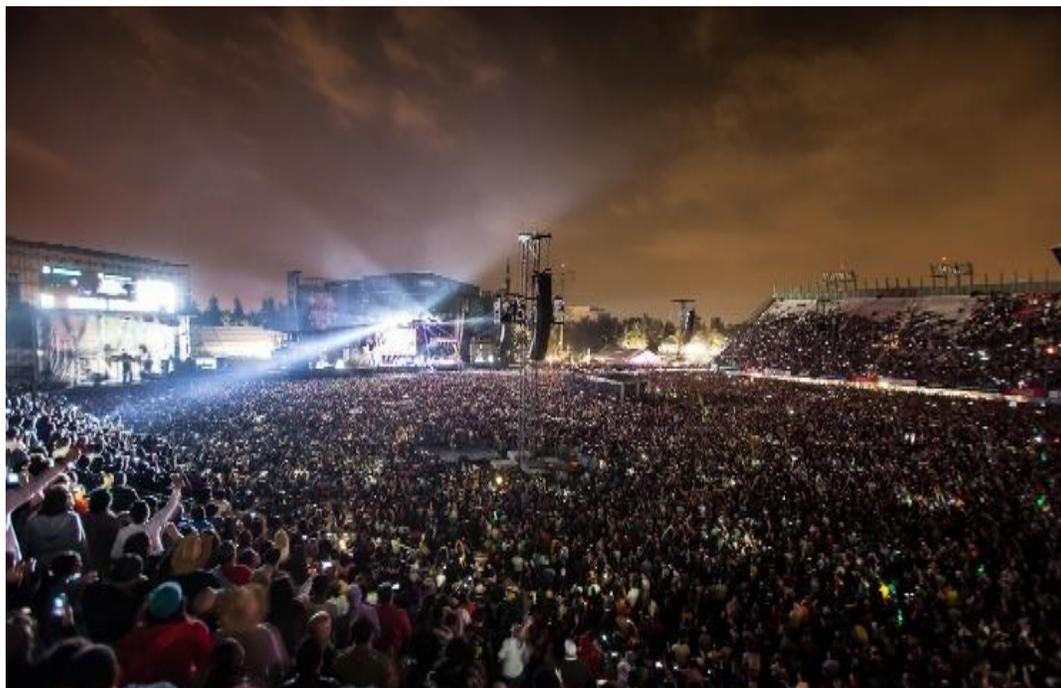


Foto: Anónima, Concierto Vive Latino 2011, Foro Sol de la Ciudad de México.

De igual manera podemos encontrar otros recintos como el Teatro Metropolitan, el Teatro Blanquita, el Centro Cultural Telmex, el Estadio Azul, la Plaza de Toros México, el Velódromo Hermanos Rodríguez entre otros recintos la región ofrece para llevar a cabo una amplia diversidad de conciertos y espectáculos, estos se encuentran a los alrededores de la subregión Cuauhtémoc.

4.2.4.2 Actividades en estancamiento

Pero también tenemos actividades de la cultura que han tenido un estancamiento económico a lo largo de ésta década. Libros, periódicos y revistas; Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores, y técnicos independientes; Servicios de diseño; Servicios de apoyo a la edición, diseño y publicidad; Ropa típica, artística y otros; Educación artística y cultural; Servicios creativos (publicidad); y Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros). Estas actividades han mantenido la misma cantidad promedio de valor agregado por año. Lo cual significa que, si bien no han ido en declive, tampoco son empresas prosperas.

Libros, periódicos y revistas tiene una gran presencia en todas las subregiones pero no es una actividad con peso productivo predominante, esto puede estar sujeto a que se trata de los tradicionales puestos que se encuentran en las plazas o tianguis, distribuyendo diarios nacionales como regionales y locales, algunas revistas de todo tipo y, normalmente acompañan el local con la venta de dulces. No es una actividad con eslabonamiento como tal, especialmente porque las nuevas tecnologías permiten un consumo más directo, amplio y gratuito a estos trabajos periodísticos. Sin embargo sirve para la población que no cuenta con los artefactos tecnológicos ni con acceso a internet, como los poblados con economías locales y de dispersión económica en relación con la ciudad capital.

Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores, y técnicos independientes también han tenido un crecimiento nulo en este periodo. De igual manera es una actividad que se especializa mayormente en la periferia de esta Zona Metropolitana, es decir, en economías más de tipo local. A excepción de escritores y quizás artistas plásticos, son ocupaciones

complementarias para los artistas, es decir que pueden ser sus pasatiempos o una manera de ayudar al gasto total de la unidad familiar en las subregiones estudiadas.

Es una actividad de la que valdría hacer un estudio propio, pues aunque pareciera que pudiera ser una única actividad económica funcional, englobar a todos los artistas la hace compleja y diversa. Por ejemplo, en la subregión Chalco-Ixtapaluca se encuentra el municipio de La Candelaria Tlapala, a unos 5 o 6 km del centro de Chalco, al entrar a la demarcación se ven grupos de mariachis esperando a ser solicitados para armonizar algún evento, la gente acude al “corredor del mariachi en Tlapala” pues ya es popular en esta subregión. Sus músicos se ponen a determinada hora en el cruce de la entrada al pueblo, después de haber ocupado las mañanas y los primeros días de la semana en otras labores como en el campo u oficios diversos. Así podemos entender el funcionamiento de esta actividad que, si bien no genera mayores ingresos y por tanto resulta en estancamiento económico en su conjunto, tiene dinámicas particulares según su contexto local de cada artista.

Foto 4



Foto: Autoría propia, año 2020. Parte del “Mariachi Luz de Luna” en la localidad de La Candelaria Tlapala, municipio de Chalco, Estado de México.

Ya mencionábamos que la composición de la clasificación funcional Servicios de diseño se integra por: Edición de directorios y de listas de correo; Edición de software y edición de software integrada con la reproducción; Servicios de arquitectura; Servicios de arquitectura de paisaje y urbanismo; Servicios de ingeniería; Servicios de dibujo; Servicios de levantamiento geofísico; Servicios de elaboración de mapas; Diseño y decoración de interiores; Diseño industrial; Diseño gráfico; Diseño de modas y otros diseños especializados; Servicios de diseño de sistemas de cómputo y servicios relacionados. El conjunto de estas actividades se mantiene sin crecimiento, pero es preciso mencionar que pertenecen también al uso de nuevas tecnologías y a la economía de la innovación, han servido en diversificar el mercado y ampliar las formas del uso del diseño pero no en un sentido directo para que éstas generen mayor valor agregado, sino en primera instancia tener otro tipo de canales comunicativos de amplios alcances. Ocurre lo mismo con los Servicios de apoyo a la edición, diseño y publicidad que básicamente son consultorías y unidades de investigación académica.

La producción de Ropa típica, artística y otros tampoco ha crecido económicamente, su consumo es más local y para cierto tipo de eventos o temporadas del año. Normalmente sus fines son performances ya sea en festivales escolares, obras de teatro, bailarines o para las subregiones alejadas de la ciudad que conservan tradiciones y festividades a lo largo del año manteniendo activo este sector con la hechura y venta de disfraces, máscaras u otras indumentarias. Por esta razón no es una actividad que no varía mucho la cantidad de valor agregado. Aunque también la venta de vestimenta artesanal y tradicional de cada región es difícil de calcular, pues mucha de ésta se elabora de manera independiente entre artesanas y se comercializa de manera informal. Algunos mercados importantes de ropa tradicional son La Ciudadela en el centro histórico, el mercado de Coyoacán al sur de la ciudad o el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) en sus distintas sedes en CDMX, es un fideicomiso público del gobierno federal para impulsar la riqueza de su cultura a través de la venta de textiles, bordados y diversas artesanías.

También sería un sector por analizar más a profundidad pues en los últimos años se han denunciado públicamente plagios a estos textiles por parte de marcas de ropa reconocidas,

que generan ganancias multimillonarias y lucran sin reconocer el trabajo creativo proveniente de artesanas²². Pues lo cierto es que son en las plazas públicas de los pueblos, en los mercados locales, en las mismas casas de las artesanas poseedoras de conocimientos originarios plasmados en sus bordados que se encuentran generalmente estos textiles que enriquecen visual y culturalmente a cada región y al país entero.

La Educación artística y cultural tampoco ha tenido un incremento en su valor agregado, esto es, no ha habido un aumento en las matriculas escolares del sector privado para formar artistas, artesanos, diseñadores o para aprender otras lenguas que abren puertas al conocimiento de distintas culturas. En toda la ZMVM no ha tenido un crecimiento esta actividad, por lo menos en esta década, lo cual habla al mismo tiempo de la demanda que hay en la región de nuevos artistas y creativos, así como del acceso para aprender idiomas nuevos. La educación es siempre eje transversal en todas las sociedades, incluso económicamente hablando y está relacionada directamente con la cultura, las artes y las lenguas. Aunque menos abordados estos ejes desde la economía, en definitiva resulta de vital importancia para analizar el tejido social de las urbes por ejemplo, o de manera multidisciplinar indagar sobre el fomento a la cultura y la formación artística en las regiones, pues son elementos determinantes de su desarrollo, habitabilidad y sustentabilidad.

Los Servicios creativos (publicidad) se componen de las actividades: Agencias de publicidad, Agencias de representación de medios, Agencias de anuncios publicitarios. En su conjunto se encuentran en estancamiento económico a lo largo de la década estudiada, los factores pudieran ser muchos pero siempre es imprescindible el cambio tecnológico para analizar este periodo, pues en estos años se comenzaron a utilizar las plataformas por internet para anunciar e incluso creando nuevas formas de hacer publicidad por otros medios virtuales. Los Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros) van de la mano con ello, por lo que no es casual que también presenten crecimiento nulo en este periodo en el que básicamente son los años de apertura al uso de redes sociales, suscribirse a plataformas de streaming, canales de videos por la web, entre otros. Aunque a finales de la década ya

²² Ver el trabajo de Amapola (2018) sobre el plagio de identidades a través de los textiles, de cómo marcas de ropa conocidas roban los diseños de textiles de comunidades indígenas y lucran con ello.

estaba más consolidado el medio de comunicación por internet, aun no conocía los alcances masivos y de uso básico que en estos días ya es más claro.

4.2.4.3 Actividades en decrecimiento

Las actividades del sector de la cultura que han ido en caída en la década del 2003 al 2013 en la ZMVM son Bibliotecas; Artículos para la impresión y fabricación de anuncios; Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos; Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales; Equipo de audio y de video; Fotografía; Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica; Instrumentos musicales; y Televisión y otros servicios.

El caso de las bibliotecas tiene una particularidad muy importante pues debido a la falta de acceso a datos sólo se contempla en las cuentas lo que respecta al sector privado. Para tal actividad es fundamental hacer esta anotación porque las bibliotecas públicas en la región son más de diez veces la cantidad de las de la iniciativa particular. El funcionamiento de las bibliotecas en el país y en especial en la Ciudad de México está casi en su totalidad promovido por el gobierno, ya sea a nivel nacional desde la Secretaria de Cultura o mediante los gobiernos federales y sus programas locales de fomento cultural que bajan hasta ayuntamientos y localidades. Es por ello que no podemos considerar este sector en su comportamiento típico promedio porque no se tiene contabilizada casi la totalidad de las bibliotecas existentes. Su baja participación en las cuentas para esta investigación es una anomalía en los resultados por cuestión de disponibilidad de datos más que de metodología.

Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos tienen una similar situación a las Bibliotecas, pues normalmente este tipo de formación artística está todavía a expensas de recursos públicos para poder desarrollarse. Solo que para este rubro de actividades no hay una predominancia de compañías del sector público, sino que más bien es éste el que genera los espacios para que las artes escénicas tengan una mayor cobertura y alcance al público. Aunque no es el único agente, pues también la iniciativa privada puede contratarles, es muy probable que sus pocos esfuerzos por incentivar este tipo de

espectáculos se vean reflejados en la disminución del crecimiento económico de las compañías de teatro, danza y otras. Al mismo tiempo el sector privado tampoco ha tenido suficiente interés para incentivar la creación y presentación artística de este tipo muy probablemente por cuestión de rentabilidad y el nivel de ingreso de la población popular para el consumo de este tipo de artes, las cuales suponen un costo mayor en su acceso que otros eventos.

Artículos para la impresión y fabricación de anuncios, al igual que otras actividades económicas funcionales de la cultura que hemos analizado también debe entenderse su crecimiento negativo en el contexto del auge del internet y el desarrollo de sitios web para anuncios. Es interesante observar cómo esta década deja ver los cambios en la economía debido a las nuevas formas de comunicación gracias a las nuevas tecnologías como internet y dispositivos móviles inteligentes. La disminución de valor agregado en Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales también se encuentra relacionado a estas mismas razones; es decir la edición de los materiales de cualquier tipo de lectura va tomando un vuelco de manera virtual y ya no tanto física. De igual manera no se descartan otros factores en la disminución de la producción de estas actividades debido a la disminución de la población lectora ya sea porque ha sustituido esos pasatiempos por el uso de redes sociales o por la falta de acceso y/o fomento a la lectura.

En cuanto a la disminución en la producción de instrumentos musicales está altamente relacionada nuevamente con el factor tecnológico pues, suelen ser instrumentos para bandas de guerra, también destacan las emblemáticas *guitarras de Paracho*²³ y el cincuenta por ciento de los instrumentos que se venden son acústicos, como pianos y baterías (Ochoa, Cristina. 2018). Es claro que la música está tendiendo a ser cada vez más electrónica a través del uso de software. De hecho, en una entrevista al gerente de ventas y mercadotecnia de Yamaha México incluida en estudio de Ochoa, asegura que quienes deciden estudiar música

²³ Guitarras clásicas elaboradas con madera específica del municipio de Paracho, en la entidad federativa de Michoacán.

ya no se interesan por tocar una guitarra sino por otras herramientas como sintetizadores o mezcladoras.

La caída en la producción de Equipo de audio y video se explica por su condición de insumo. Este depende de las rentas de los otros proyectos creativos principalmente, pues es referente a la producción audiovisual: películas, programas de televisión, series, comerciales, documentales, etc. Si bien, por ejemplo, hemos visto que en la década estudiada creció la industria del cine, no necesariamente implica mayor creación de largo y medimetrajes mexicanos, pues como veíamos este crecimiento está principalmente relacionado al aumento de salas de cine en la región, lo cual no implica mayor producción de películas u otro tipo de proyectos similares. Por lo que la compra o renta de equipo para audio y video no está siendo beneficiada por las diferentes plataformas y pantallas en las que podemos acceder a programas para televisión, series, comerciales, videos musicales, etc. Es de considerar entonces que esta industria está siendo afectada por la caída de valor agregado también en los siguientes dos sectores.

Televisión y otros servicios presenta una caída en su valor agregado, lo que significa que disminuyó a lo largo del periodo la producción de programas para la televisión (pública y de paga), videoclips, comerciales y otros materiales audiovisuales, así como la transmisión de programas de televisión. A lo largo de este análisis es necesario recordar que a mediados de la década atravesamos la conocida crisis del 2008, misma que afectó al país con una caída en la producción mundial. La industria de la televisión como muchas más tuvo que bajar sus niveles de producción debido a la contracción del mercado interno, siendo la televisión una actividad con amplio y diverso eslabonamiento entre sectores resintió más hondo este hecho. Por otro lado, también es de las industrias rediseñadas debido a las plataformas de streaming, mismas que hemos mencionado tuvieron su entrada en la década estudiada.

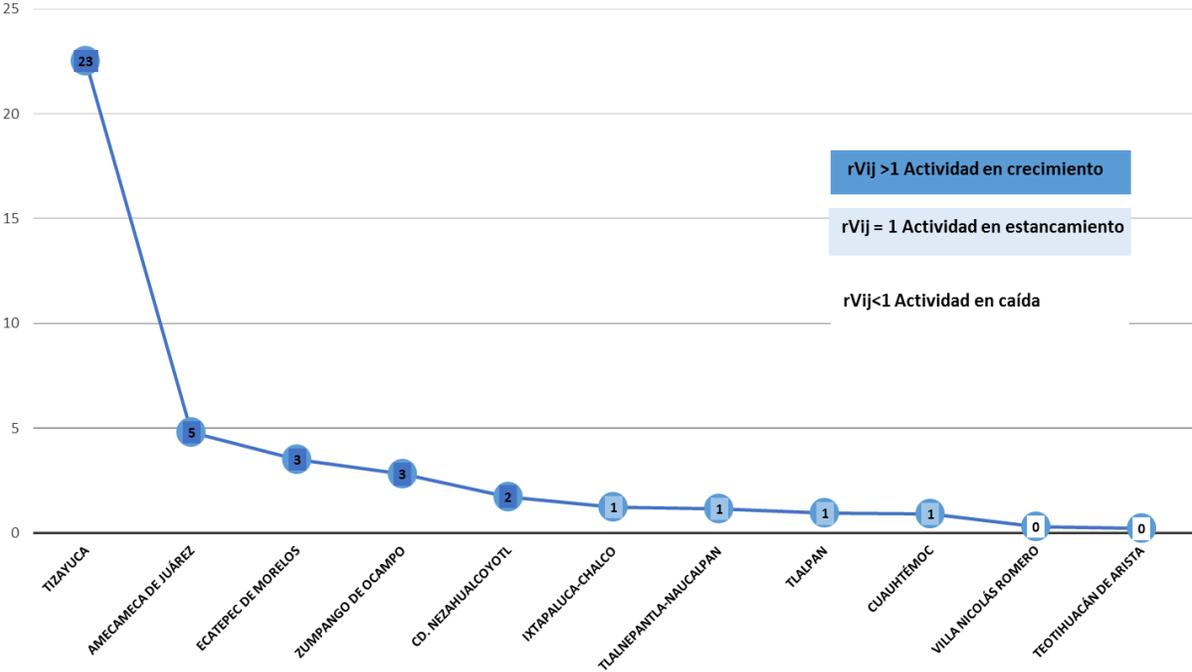
La caída de la producción en Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica se encuentra de igual manera relacionada con el desarrollo de medios digitales para la comunicación, especialmente en redes sociales. Hoy ya no es tan usual escuchar la radio, ver televisión como único aparato electrónico para el

entretenimiento visual; sin embargo el desarrollo de la comunicación inalámbrica ha sido uno de los avances fundamentales para el cambio tecnológico que hemos vivido. Este cambio se ha apoyado precisamente en la apertura de otros medios para la comunicación gracias al internet, con uso de puertos inalámbricos totalmente distintos a los de radio y televisión.

La Fotografía es igualmente una actividad que ha tenido cambios sustanciales en esta “era digital”, como algunos llaman a este momento de la historia humana. Ya hemos señalado que las actividades económicas que contabilizan en el rubro de Fotografía son principalmente los pequeños establecimientos conocidos como *estudios fotográficos*, en donde se imprimen o revelan todavía un determinado tipo de fotografías para trámites o documentos y para fiestas u ocasiones especiales. Pero hoy día los dispositivos móviles te permiten realizar por tu cuenta este tipo de fotografía, además de que los tramites y documentos se realizan cada vez más también de manera virtual.

4.2.5 Análisis del coeficiente de variación por subregiones

Gráfica 4.3 Coeficiente de Variación en las subregiones de la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (2003-2013)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

De las 11 áreas económicas funcionales de la ZMVM, 5 han crecido en el sector cultura: Tizayuca, Amecameca de Juárez, Ecatepec de Morelos, Zumpango de Ocampo y Cd. Nezahualcóyotl; 4 son las subregiones que no han crecido pero tampoco decrecido, se mantienen en los mismos niveles de producción económica cultural: Ixtapaluca-Chalco, Tlalnepantla-Naucalpan, Tlalpan y Cuauhtémoc; mientras que solamente 2 son las subregiones que han tenido una caída en su sector cultura, Villa Nicolás Romero y Teotihuacán de Arista.

4.2.5.1 Subregiones en crecimiento

El caso más sobresaliente en crecimiento es la subregión de Tizayuca, este incremento de dos dígitos se explica en parte porque a inicios de la década no había registros de contabilidad cultural más que de dos actividades: Asociaciones y organizaciones civiles; y Fotografía. Al final del periodo se contaba con el registro de otras dos: Libros, periódicos y revistas; y Servicios de diseño. Como lo hemos visto, se trata de una de las subregiones con menor infraestructura y producción del sector cultura, la adición de alguna otra actividad económica tiene un impacto notable en términos absolutos. Lo cual no significa que dicho incremento notable sea *sustancial*, pues si ponemos en contexto la subregión con el análisis del resto de los datos, estructuralmente sigue siendo una de las menos dinámicas en cuanto a sector de la cultura se refiere.

De cualquier modo, todo tipo de implemento para conocer y cuantificar económicamente las subregiones es importante. Lo mismo ocurre con Amecameca que al inicio del periodo contaba con una actividad cuantificada: Fotografía; y el implemento de un nuevo registro también fue para una sola actividad: Libros periódicos y revistas. Lo que posiciona a esta subregión como segunda en variación ascendente es la suma de ésta última, así como el incremento de valor agregado de Fotografía. Misma situación presenta Zumpango de Ocampo, aunque con mayor cantidad y diversidad de actividades.

Las tres subregiones comparten características similares territorialmente hablando, están ubicadas en la periferia porque son las de menor concentración económica y son atraídas por un nodo regional de sinigual aglomeración. Su población es más tradicional, por lo que

sus relaciones económicas están apegadas a las costumbres de sus pueblos y a un intercambio de bienes de tipo local. Lo que amerita rescatar entonces es la capacidad de incidencia que tiene un solo rubro de actividad cuando las economías son locales y con ciertos niveles de dispersión económica territorial.

Ecatepec de Morelos y Cd. Nezahualcóyotl son otras dos subregiones que también muestran una variación económica favorable, pero su crecimiento es resultado directo de un fenómeno económico espacial, específicamente de la interacción que tienen con el nodo o centro de atracción económico regional. Debido a su cercanía territorial con el sitio de máxima concentración, la derrama de este dinamismo permea según la infraestructura, conectividad y el tipo de actividades que caracterizan a quienes le circundan. Si retomamos los sectores en crecimiento de la región el Cine es uno de los que destaca, mismo que tiene especialización económica tanto en Ecatepec de Morelos como de Cd. Nezahualcóyotl, a su vez, el coeficiente de variación de esta actividad es la que tiene mayor crecimiento para ambas subregiones.

Ya mencionábamos que el Cine como actividad económica funcional, implica tanto la distribución de películas como su proyección en salas, recordemos que lo que ha incrementado en estos lugares son la apertura de nuevas salas de cine, por la construcción de centros comerciales con ofertas recreativas y otros tipos de bienes que necesitan de mamparas, vitrinas, etcétera, para invitar a los estrenos en pantalla grande o de compras y pasa tiempos diversos en los centros comerciales. Así, el diseño y servicios de publicidad son actividades que resultan beneficiadas y que también destacan por su crecimiento en Cd. Nezahualcóyotl y, en menor medida, Ecatepec de Morelos.

4.2.5.2 Subregiones en estancamiento

Por otro lado no podemos dejar de notar que dentro de las subregiones que no han crecido pero tampoco decrecido, es decir, en estancamiento, se encuentra el nodo de atracción regional Cuauhtémoc. Aunque es de hecho el centro económico más importante de todo el país, configurando una de las zonas metropolitanas más densas y extensas del mundo, en esta década llena de eventos tales como una crisis financiera internacional en el 2008, el

auge de nuevas tecnologías, consolidación del uso de internet, la masificación de plataformas virtuales, una red digital global establecida y en crecimiento; aun así no estimuló ningún tipo de variación sustancial en el valor agregado de esta subregión nodal y, por consiguiente, tampoco en el toda la región para el sector cultura. De alguna forma es muestra de robustez económica cultura, pues tampoco decayó la producción cultural a pesar de los estragos de aquella primera crisis mundial del nuevo milenio que afectó en el consumo de las familias.

4.2.5.3 Subregiones en decrecimiento

Villa Nicolás Romero y Teotihuacán de Arista son dos de las cinco subregiones que conforman la periferia, pero a diferencia de las otras tres que están en crecimiento, éstas han tenido una caída de su economía cultural. Son sitios con muy poca infraestructura para la medición de la cultura que se utiliza en este trabajo, Teotihuacán de Arista no presenta más que elementos mínimos de valor agregado al inicio del periodo gracias a la Fotografía y a Servicios de diseño (publicidad), mientras que en Villa Nicolás Romero cuenta con éstos mismos, más Asociaciones y organizaciones civiles. Para finales del 2013 aunque se registraron un par de actividades más como Educación artística y cultural o Libros, periódicos y revistas no hubo registro en otras actividades. Siendo Fotografía la única actividad que permanece significativamente en ambas subregiones, además de Asociaciones y organizaciones civiles en Villa Nicolás Romero.

En ambas áreas económicas es visible la dispersión de unidades económicas del sector de la cultural, pero una vez más es indispensable recalcar que en términos de tradiciones, costumbres, festividades, simbolismos, recintos arqueológicos y todo tipo de riqueza cultural material e inmaterial abundan en estos territorios. Cuentan con manifestaciones culturales que no se contemplan categóricamente en la CSCM y que, además de ello, tienen una complicada mensurabilidad como se señala repetidas veces en esta investigación.

4.2.6 Coeficiente de Reestructuración CR^R

Siguiendo con los indicadores temporales, éste muestra la variación en el grado de especialización subregional. Por lo que compara la estructura sectorial de cada subregión en el momento 0 (inicio del periodo) y T (final del periodo). Se ocupa el rango de variación que oscila entre 0 y 1, en la medida en que la subregión se aproxime más a 1 existirá una mayor reestructuración de los sectores, cuando es cercana a 0 la subregión no tuvo grandes cambios en su estructura cultural.

$$CR^R = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{V_{ij}(T)}{\sum_{i=1}^n V_{ij}(T)} - \frac{V_{ij}(0)}{\sum_{i=1}^n V_{ij}(0)} \right|$$

Cuadro 4.7 Coeficiente de Reestructuración en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013)

	Amecameca de Juárez	Cd. Nezahualcóyotl	Cuauhtémoc	Ecatepec de Morelos	Ixtapaluca-Chalco	Teotihuacán de Arista	Tizayuca	Tlalnepantla-Naucalpan	Tlalpan	Villa Nicolás Romero	Zumpango de Ocampo
CRr	0.05	0.31	0.21	0.83	0.53	1	1	0.54	0.52	0.44	0.52

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Las subregiones con menores cambios estructurales del sector de la cultura son Amecameca de Juárez, Villa Nicolás Romero, Cd. Nezahualcóyotl y Cuauhtémoc, es decir, las actividades especializadas fueron las mismas a lo largo de la década. Para las primeras dos hemos visto que tienen una marcada economía local; más tradicional y cercana al sector primario, por lo que aún el sector cultura no tiene una estructura fuerte. Mientras que las otras dos sabemos de su elevada concentración de todo tipo de actividades, por lo mismo existe una diversidad amplia del sector cultura y mantienen una infraestructura sólida para que éste siga desarrollándose.

Las subregiones Ixtapaluca-Chalco, Tlalnepantla-Naucalpan y Tlalpan han tenido una reestructuración media de sus actividades especializadas en la cultura. La dinámica de estas subregiones en cuando a la producción cultura ha cambiado, pero no totalmente. Siguen manteniendo una parte de su economía más apegada a las tradiciones en algunos o varios de sus poblados, aunque estén en un proceso de urbanización con expansión y atracción del nodo económico.

Las subregiones que cambiaron considerablemente su estructura regional cultural son Ecatepec de Morelos, Teotihuacán de Arista y Tizayuca. Ecatepec de Morelos es una subregión con un crecimiento demográfico y expansivo que ha promovido un cambio en su dinámica económica, cada vez más urbanizada y virando al sector servicios. Pero para Teotihuacán de Arista y Tizayuca, el cambio considerable en su estructura del sector cultura es porque a lo largo de la década de estudio comenzó a implementar ciertas actividades antes nulas. Al ser áreas *dispersas* económicamente hablando, un mínimo aumento en sus cuentas culturales hace que sean subregiones con grandes transformaciones, lo cual es propositivo en términos de inversión e infraestructura cultural pues tiene potenciales posibilidades de crecimiento con poco incentivo económico cultural.

4.2.7 Coeficiente de Redistribución CR_S

$$CR_S = \frac{1}{2} \sum_{j=1}^n \left| \frac{V_{ij}(T)}{\sum_{j=1}^n V_{ij}(T)} - \frac{V_{ij}(0)}{\sum_{j=1}^n V_{ij}(0)} \right|$$

En el caso del coeficiente CR_S se determina la evolución de cada sector de actividad, de tal manera que se muestra el grado de cambio de su participación en las subregiones, si hay concentración de actividades especializadas o si existe una redistribución del sector en el tiempo 0 (inicio de periodo) al tiempo T (final del periodo). También se maneja dentro del rango 0 – 1 (cambio en la participación es uno), para indicar si cambia o no la distribución de actividades del sector en el tiempo. Si es más cercano a 1 existe un cambio en el patrón de concentración del sector a lo largo de ese periodo; y si es más cercano a 0 entonces el sector presenta una nula redistribución del sector.

Cuadro 4.8 Coeficiente de Redistribución en la Zona Metropolitana del Valle de México para el Sector de la Cultura (Valor Agregado en millones de pesos. Año 2013)

Actividades inmersas en la Cuenta Satélite de la Cultura	CRs
Artículos para impresión y fabricación de anuncios	0.1
Asociaciones y organizaciones civiles	0.3
Bibliotecas	1.0
Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes	0.2
Cine	0.4
Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos	0.0

Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales	0.0
Educación artística y cultural	0.0
Equipo de audio y de video	0.3
Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica	1.0
Fotografía	0.1
Instrumentos musicales	0.0
Libros, periódicos y revistas	0.1
Museos	0.0
Música, radio y otros servicios	0.0
Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares	0.2
Ropa artística, típica y otros	0.2
Servicios creativos (publicidad)	0.1
Servicios de apoyo a la edición, diseño y publicidad	0.0
Servicios de diseño	0.0
Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros)	0.0
Televisión y otros servicios	0.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

Como podemos apreciar con el cuadro, solo dos son las actividades que tienen una clara redistribución: Bibliotecas y Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica. Todas las demás se mantienen más o menos en la misma distribución a lo largo y ancho de la ZMVM con respecto su participación sectorial. Es bastante congruente que las bibliotecas sin apoyo estatal sean recintos de alta concentración en un solo lugar de la región, específicamente esta concentración se encuentra en la ciudad si observamos el mapa de densidad de UE, pues responde a una estructura de acceso social a la lectura en donde juega un papel importante el nivel socioeconómico, además de la visión de una política educativa que deja de soslayo el ejercicio de la lectura como formación imprescindible en toda la ciudadanía, fomentando barreras socialmente formativas de desigualdad y marginación.

En cuanto al Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica es también indudable su participación pues, como mencionábamos anteriormente, es una actividad que por su funcionamiento técnico específico, requiere de un único lugar estratégico para dar a toda la ciudad y su región la

vitalidad de la comunicación satelital. El Cerro del Chiquihuite, localizado al norte de la ciudad capital, entre la delegación Gustavo A. Madero y los límites con el municipio mexiquense de Tlalnepantla de Baz.

4.3 Interpretación de resultados Shift & Share

La técnica Shift & Share descompone el crecimiento de una variable en dos componentes, los cuales reflejan el efecto de arrastre que ejerce la evolución de la economía total (regional o nacional), el desempeño de un sector y, finalmente las características de la región donde se ubica el sector (Mayor, López y Pérez, 2005). El efecto diferencial explica cuál parte de la diferencia total puede ser atribuida al hecho de que idénticas actividades, situadas en diferentes regiones, se expanden a tasas diferentes (acceso al mercado, dotación de factores productivos). A su vez, el efecto estructural explica qué parte de la diferencia total puede ser atribuida a la especialización en actividades de rápido crecimiento.

Cuadro 4. 9 Resumen de los efectos del modelo Shift-Share para el Sector de la Cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México, década 2003-2013			
Subregión	Efecto Diferencial	Efecto Estructural	Efecto Total
Amecameca de Juárez	0.33	-30.06	-29.74
Cd. Nezahualcóyotl	961.97	5.56	967.53
Cuauhtémoc	2,620.58	17.13	2,637.72
Ecatepec de Morelos	259.81	73.20	333.02
Ixtapaluca-Chalco	5.67	81.09	86.76
Teotihuacán de Arista	-1.35	-3.82	-5.17
Tizayuca	2.78	421.58	424.36
Tlalnepantla-Naucalpan	620.85	19.31	640.17
Tlalpan	21.56	125.38	146.94
Villa Nicolás Romero	-2.06	114.64	112.58
Zumpango de Ocampo	4.39	45.37	49.76

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Cuadro 4.10 Tabla explicativa de resultados del modelo Shift & Share para la Zona Metropolitana del Valle de México, en la década 2003-2013

Tipo	Efecto	UEEFs	Interpretación
I	ET > 0 ED + EE +	- Cd. Nezahualcoyotl - Cuauhtémoc - Ecatepec de Morelos - Ixtapaluca-Chalco - Tizayuca - Tlalnepantla- Naucalpan -Tlalpan	Área "ganadora" (ventajas competitivas), con efectos positivos tanto estructural como dinámicamente.
II A	ET > 0 ED - EE +	Villa Nicolás romero	Área "ganadora" (con ventajas competitivas) que requiere aumentar su productividad sectorial asociada a factores locales, por lo tanto requiere de políticas de corto plazo y de corte coyuntural.
III A	ET > 0 ED + EE -		Área "ganadora" (con ventajas competitivas) que requiere apuntalar su estructura económica, de manera que diversifique su actividad, por lo tanto requiere políticas de mediano y largo plazo, de corte estructural.
IV	ET < 0 ED - EE -	Teotihuacán de Arista	Área "perdedora" (desventajas competitivas) que requiere políticas de fondo para reimpulsar la economía local a corto plazo (políticas de corte coyuntural), pero también requiere reconversión productiva para asemejar más su economía a la de la región en conjunto en el mediano y largo plazo (políticas de corte estructural).
II B	ET < 0 ED - EE +		Área "perdedora" (desventajas competitivas) que requiere políticas de fondo para reimpulsar los sectores de la economía local a corto plazo es decir, que puedan ser de rápido crecimiento (políticas de corte coyuntural).
III B	ET < 0 ED + EE -	Amecameca de Juárez	Área "perdedora" (desventajas competitivas) que requiere políticas para diversificar y robustecer su economía local en conjunto (políticas de corte estructural) y aunque tiene elementos de corto plazo con efectos positivos, se requiere de mayor impulso a fin de revertir el efecto total negativo.

Elaboración propia con base en Mur y Angulo (2007/2008)

Mapa 4.2 Tipo de áreas del modelo Shift & Share para el Sector de la Cultura en la Zona Metropolitana del Valle de México, década 2003-2013



Elaboración propia en ARCGIS con base en datos del INEGI.

Siguiendo la idea de las economías de urbanización y de localización, el efecto diferencial y el efecto estructural pueden explicarse respectivamente con dichos planteamientos teóricos. Es decir, al conjuntar el análisis del modelo y la teoría espacial sobre economías de aglomeración se pueden interpretar de la siguiente manera los resultados del modelo Shift & Share para el sector de la cultura en la ZMVM y sus correspondientes subregiones o UEEFs.

4.3.1 Áreas tipo I “ganadoras”: Subregiones Cuauhtémoc, Ecatepec de Morelos, Ixtapaluca-Chalco, Nezahualcóyotl, Tizayuca, Tlalnepantla-Naucalpan, Tlalpan y Zumpango de Ocampo

Estas subregiones al interior de la ZMVM poseen ambas características de efecto diferencial y efecto estructural, lo que quiere decir que el comportamiento del sector cultural en estas áreas tiende a incrementar las actividades económicas relacionadas a este y, muy probablemente se está generando economías de escala relacionadas a la cultura como sector económico. Debido a la localización de estas UEFs es fácil para la actividad económica cultural ser dinámica, por estar céntricas o muy cercanas a la concentración espacial, pues hay una gran densidad poblacional, la infraestructura permite producción y consumo de eventos culturales o espacios recreativos y cuentan múltiples medios de transporte interconectados. Esto es por las ciudades llevan un proceso de formación conocido como urbanización que “las convierte en polos de desarrollo que ejercen una atracción hacia las zonas circundantes, consistente en la creación de bienes y en la difusión de la riqueza mediante una red de transportes y servicios. La ciudad ofrece al productor un conjunto único de economías de escala, y al consumidor la posibilidad de elegir una mayor variedad de bienes y servicios” (Vázquez y Aguilar, 2000, p. 87).

Si recordamos el mapa de ubicación de las subregiones en el capítulo 3 y ponemos atención en la ubicación geográfica de estas áreas, en primera instancia se puede detectar su proximidad y su agrupamiento. Las vías de transporte comunican a todas y las van llevando hacia el centro, ubicado especialmente en la delegación Cuauhtémoc. Así mismo las unidades económicas del sector se encuentran aglomeradas en esos sitios. Además estas subregiones cuentan con una amplia diversidad en otro tipo de actividades, es decir, el

sector cultural no es el único que tiene presencia en las subregiones de tipo I, sino que hay más actividades referentes a economías de urbanización por las que también existe mayor aglomeración en estos sitios. Ello conlleva a una elevada dinámica socio-económica, junto con sus manifestaciones simbólicas diversas que expresan y son el reflejo de la complejidad de las interacciones que concentran estos espacios altamente urbanizados.

Únicamente el caso de Tizayuca y Zumpango de Ocampo parecerían ser UEEFs que no entran en este tipo de criterios para el análisis, pero estas subregiones al norte de la ZMVM se encuentran colindando con la Zona Metropolitana de Pachuca, lo que las hace subregiones en medio de dos centros económicos importantes. Así que, si bien son periféricas del Valle de México, se aproximan de igual manera a la dinámica urbanizada de Pachuca, por lo que geográficamente se encuentra beneficiada al incentivar el sector cultura e incluso, posiblemente, algunos otros sectores relacionados a las economías de urbanización como servicios.

4.3.2 Área tipo II A, “ganadora”: Subregión Villa Nicolás Romero

La subregión presenta una actividad económica cultural sostenida que en su efecto estructural implica una tendencia a la especialización de este sector. Sin embargo, eso no quiere decir que su dinamismo sea elevado que sus niveles de producción de VA lo sean. Muy probablemente este sector se esté consolidando en los últimos años, pero no es un impulso importante para la producción de valor agregado en la región. A pesar de ello, tiene las capacidades de convertirse en un sector dinámico, que genere mayor cantidad de flujos económicos y sea atractivo para una mayor cantidad de agentes económicos. Pero ello depende de la implementación de políticas locales y estatales que se interesen por tales actividades.

Si detallamos las actividades funcionales culturales que generan un efecto estructural positivo en esta subregión: Fotografía, Servicios de Diseño y las Organizaciones y Asociaciones civiles, se complejiza el análisis pues son actividades que poco están relacionadas a una infraestructura específica en bienes inmuebles y construcciones de la cultura. Sin embargo, fortalezas cualitativas tienen para la cultura pues, como se mencionó

antes, la fotografía es muestra de que hay eventos, festividades, fiestas locales que buscan estos servicios; lo mismo ocurre con los servicios de diseño, mientras las organizaciones y asociaciones civiles tienen capacidad de promover y desarrollar aprendizajes diversos en las localidades, mediante eventos culturales que ayudan a la diversidad de expresión y muchas veces también a la cohesión social.

4.3.3 Área tipo III B, “perdedora”. Subregión Amecameca de Juárez

En general esta área no tiene un comportamiento del sector cultural positivo, a pesar de que se dejan ver actividades culturales en la región de los volcanes estas no están interactuando entre ellas, por lo que no pueden generar engranajes que lleven al sector a consolidarse, diversificarse y a generar valor agregado de manera considerable. Los negocios, comercios o recintos culturales existen, pero se encuentran dispersos y con baja integración. Requeriría de una inversión de largo plazo para generar una estructura más robusta de la cultura como actividad económica.

Por otro lado, haciendo una revisión del sitio de manera cualitativa, resulta que es un espacio con diversos bienes inmuebles protegidos por la nación al ser considerados patrimonios de alto valor histórico como son La Hacienda de Panoaya, misma que se ve plasmada en el billete de doscientos pesos mexicanos; el Arco de Entrada frente al ayuntamiento municipal de Amecameca, diversas capillas y parroquias que datan de las primeras ordenes evangelizadoras; incluso el Mercado Juárez ubicado en la cabecera municipal de Amecameca está considerado como patrimonio de la nación, entre otros sitios en el resto de los municipios. Por ejemplo, el municipio de Ayapango ha sido utilizado como set de grabación en diversos proyectos nacionales e internacionales por sus bellos paisajes y construcciones antiquísimas, este poblado fue escenario y ruta obligada de la revolución mexicana por su conexión ferroviaria entre la Ciudad de México y el estado de Morelos. Además, el ecosistema de la subregión de Amecameca forma parte de una de las reservas naturales más conocidas del país al estar cerca de los volcanes Iztaccíhuatl y Popocatepetl, lo cual atrae cierto tipo de turismo.

Vale decir que mucha de la artesanía encontrada en esta subregión es elaborada en otros municipios, especialmente del estado de Morelos; y es sólo en días de fiesta, fines de semana y ferias que se conglomeran toda la actividad referente a esta producción cultural representativa de la zona: como dulces artesanales, bebidas de la región, textiles bordados a mano, lana, artesanías, etc. Si bien, son actividades que indiscutiblemente enriquecen culturalmente a la región y al país, son difíciles de cuantificar todavía. En este caso no por imposibilidad metodológica sino porque hace falta integrar la dimensión cultura a la visión económica de manera más amplia.

4.3.4 Área tipo IV, “perdedora”. Subregión Teotihuacán de Arista

San Juan Teotihuacán de Arista y su área económica funcional es también un caso especial, pues es el sitio de las subregiones tratadas en este trabajo en el que se encuentra uno de los mayores atractivos turísticos del país, la segunda zona arqueológica con mayores visitantes de otras partes del mundo, se trata de las pirámides mexicas del Sol y la Luna, la ciudadela de Teotihuacán y la “calzada de los muertos”. Este complejo arquitectónico que data del posclásico tardío, entre el año 200 y 700 a.d.n.e, es junto con los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl uno de los emblemas paisajísticos más importantes del Valle de México y el más conocido como zona arqueológica.

A pesar de ello no tiene un efecto estructural positivo ni un dinamismo atractivo para este sector, lo cual tiene que ver nuevamente con la disponibilidad de datos regionales en las cuentas nacionales y, a su vez, en la medición de las cuentas satélite del país, especialmente a nivel regional. Pero también quiere decir, centrándonos en lo ya revisado con anterioridad en términos teóricos y metodológicos, que la generación de valor agregado de actividades culturales, comparado con el resto de las subregiones es casi nula y ello obedece a que no hay un engranaje de la actividad cultural como sector ni tampoco una presencia importante de este aunque sea sin eslabonamientos.

Se requieren plantear dos cosas en términos de las características locales, la primera sería referente al recinto arqueológico, es decir, qué tanto está generando una derrama económica en su localidad al ser uno de los destinos turísticos más importantes del centro

del país, si ese carácter está siendo suficientemente reconocido y atendido por las autoridades gubernamentales de la zona, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), que es responsable de complejo arqueológico y por pobladores que hacen comercio o trabajan alrededor del turismo que se genera. Para generar políticas que incentiven engranajes económicos alrededor de la actividad turística, así como también mirar otras posibles actividades que permitan a esta región forjar y robustecer un sector cultural.

Debido a la complejidad para interpretar los datos resultantes, se realizó una visita al San Martín de las Pirámides con fines investigativos, con el objetivo de que el análisis empírico ayude a dar una idea del funcionamiento de dicho espacio y tomando en cuenta que esta localidad urbana es el nodo económico de la subregión. Lo que se pudo detectar es que la parte suroeste del basamento es la que tiene establecimientos enfocados al hospedaje y servicios para los visitantes, un pequeño mercado para comida y el resto son espacios de terracería y sembradíos. Hacia el noreste están las colonias de los habitantes de Teotihuacán, las cuales no están pavimentadas en su mayoría y se deja ver que se encuentra aisladas del centro arqueológico pues, a pesar de vivir a unos cuantos metros de la parte norte de la calzada de los muertos, no hay comunicación directa pues les dividen rejas y unos cuantos terrenos baldíos llenos de hiervas.

Lo anterior puede ejemplificar cuál es la interacción que existe entre el patrimonio cultural de esta zona y sus habitantes, así como las actividades que pudiesen surgir alrededor de estas características locales. Es también innegable que la zona tiene posibilidades de desarrollar este sector cultural pues posee infraestructura y elementos endémicos para ser una economía de localización con una importante presencia de actividades culturales, de manera sustentable y que beneficie lo local.

CONCLUSIONES

El sector cultural, como parte de la actividad económica de la ZMVM, está estrechamente relacionada con la dinámica económica funcional de esta región, rediseñando su estructura urbana conforme el proceso de aglomeración en crecimiento. Es decir que las subregiones que rodean a las del centro son las que han crecido en su producción cultural, Por lo que la cultura como sector económico se encuentra asociada a una *economía de urbanización*, debido al nivel de concentración económica y poblacional. Esto se deja ver en cómo las subregiones del centro, si bien no han crecido en producción cultural como lo hace el promedio de la región total según el coeficiente de variación (Ver capítulo 4), se mantienen a los niveles anteriores mientras que las subregiones que les rodean, como Nezahualcóyotl, Ecatepec de Morelos o Ixtapaluca-Chalco sí han tenido un fuerte crecimiento, dando cuenta de su parte expansiva y de aglomeración como lo hace la ZMVM en total.

También podemos ver que la mayoría de las subregiones se encuentran en sintonía respecto a la infraestructura económica que tiene. Si recordamos el mapa de densidad de infraestructura, conecta con las posiciones de aglomeración económica cultural que presentan subregiones como Cuauhtémoc, la que abarca casi la mitad de la Ciudad de México, o Tlalnepantla-Naucalpan, subregión al centro norte del Estado de México, municipios donde se concentra la mayor población de la ZMVM, así como sitios con población de estratos socioeconómicos altos, profundizando la desigualdad social de esta zona. Sin embargo, estas latitudes del Estado de México son las que permiten a la subregión tener un desplazamiento más hacia el norte, como ya otros investigadores de estudios urbanos y regionales del centro del país habían pronosticado para la estructura económica total de la región.

De igual manera, el sector cultural muestra características de una *economía de localización*, donde los recursos culturales no se pueden localizar ni medir por ser altamente simbólicos y correspondientes al espacio natural. Si pudiéramos medir el valor histórico, arquitectónico, faunístico y floral, elaboración de artesanías y preservación de patrimonio

histórico, seguramente los bordes de la ZMVM nos arrojaría un mayor valor agregado económico y sin duda un gran valor cultural. En ese sentido, falta integrar la dimensión cultura a la visión económica de manera más amplia; por ejemplo, incorporar los flujos de visitantes en periodos específicos y su relación con las fiestas patronales, ferias o evento para detectar la actividad económica cultural en la zona.

En tanto a la segunda hipótesis, queda demostrado que el desempeño del sector cultura conforme se encuentra en crecimiento y, especialmente la década estudiada en este trabajo, muestra el proceso de consolidación que ha tenido debido al impulso tecnológico y de innovación en el uso de las mismas. Encontramos que no solo la concentración espacial elevada y acelerada que presenta esta región ha provocado el crecimiento de este sector, debido a la diversificación de bienes y servicios que genera el fenómeno de aglomeración; también los desarrollos tecnológicos y el diseño han influido de manera directa en las industrias culturales.

Aunado a estas importantes conclusiones, destacan reflexiones importantes como las que se dieron en el II Seminario Iberoamericano de Economía de la Cultura celebrado en la Universidad Austral de Chile en diciembre del 2019, en donde se presentó la discusión sobre el dinamismo de la cultura en términos del tiempo, es decir, de fechas específicas a lo largo de un año. Son mediciones que aún no se contemplan en ni una cuenta satélite conocida en Iberoamérica, pero que su análisis resulta un panorama enriquecedor para la aplicación de políticas culturales o para el fomento a determinados tipos de inversión en el sector.

Existe la posibilidad de acercarnos al comportamiento de lugares como Teotihuacán de Arista, Villa Nicolás Romero, Amecameca de Juárez, Tizayuca o Zumpango de Ocampo, así como diversos pueblos de la Ciudad de México donde las fiestas patronales, los ritos, los mercados locales y más formas de producción simbólica son sin duda la expresión de la cultura que falta incorporar a las nociones de la CSCM y las llamadas industrias culturales. Estos eventos tienen una relación estrecha con el calendario estacional (BRODA y GOOD, 2004) y que se consideran fuera de toda dimensión cuantificable. Quedaría esta enorme posibilidad de planteamiento para futuros proyectos.

Por tanto, con esta tesis queda claro que la cultura es un fenómeno más allá de lo que implican las relaciones económicas, es todo un entramado inmerso en sensaciones, colores, sabores, ideas, percepciones. Las relaciones materiales, como lo son los flujos económicos, no son ni deben ser el eje central para comprender el funcionamiento cultural de alguna región; sin embargo, ayudan a entender cómo se estructura ésta y en qué medida se pueden localizar actividades relacionadas a la cultura a fin de obtener recursos, pues las poblaciones requieren sustentar por diversas vías su reproducción social y, por supuesto, la economía es la ciencia que reconoce y se centra en estudiar tales flujos y relaciones.

Además, es importante insistir en que, aunque este trabajo obedece a intentos por *dimensionar* la cultura en la economía y su territorio, la reflexión implica reconocer la integralidad del tema y su complejidad. Más allá de una mera pretensión por la aplicabilidad metodológica, es necesaria una reflexión en un sentido epistémico, pues abordar este campo de estudio dentro de la economía no solo implica ampliar categorías y marcos investigativos, sino plantear nuevos o alternativos paradigmas económicos para concebir de manera integral y crítica estos fenómenos de estudio interdisciplinarios.

Hay que dialogar con otras disciplinas para ver integralmente el impacto de impulsar actividades económicas relacionadas a la cultura y de qué manera. En tanto que implican entendimientos más allá de la esfera económica y reducirlos únicamente al ámbito de los intereses de la ganancia o la productividad sería una mirada poco coherente con la problematización original acerca del vínculo entre economía, espacio y cultura; pues hay que tener claro que generar valor agregado económico en este sector no es lo mismo a generar valor agregado cultural.

Por último, damos cuenta que la heterogeneidad territorial y cultural de las regiones, es determinante en las relaciones y flujos económicos regionales, así como del país. Es importante reforzar la idea de que la diversidad y sus respectivas disparidades son parte inherente de la composición de toda sociedad y del espacio que configuran, esto nos lleva a comprender que ningún fenómeno económico opera bajo la uniformidad y su pretendido equilibrio. Partir de esta premisa implica desafíos, pues apela a grados de complejidad a los

que la ciencia económica no había estado familiarizada. Pero tenerle claro permite realizar investigaciones integrales para la aplicación de políticas coherentes para el desarrollo social y regional, garantizando un paso más hacia la certeza de la inclusión y el bienestar de las poblaciones a través del reconocimiento de las diversidades.

Bibliografía

ALLEN J, Scott. 2004. CULTURAL-PRODUCTS INDUSTRIES AND URBAN ECONOMIC DEVELOPMENT: Prospects for Growth and Market Contestation in Global Context. *URBAN AFFAIRS REVIEW*, Vol. 39, No. 4, March 2004 461-490.

ALTHUSSER, Louis. 1970. Ideología y aparatos ideológicos del Estado, Freud y Lacan, Traducción 1988 por Editorial Nueva Visión, Argentina.

ARRIAGA, Rosalinda y GONZÁLEZ, Claudia Rocío. 2016. Efectos económicos del sector cultural en México. *Análisis Económico* (Revista de la UAM-Azcapotzalco), vol. XXXI, núm. 77, mayo-agosto, pp. 219-246.

ASUAD, Normand. 2016. *Desarrollo regional y urbano: tópicos selectos*, Ciudad de México, México, Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

_____ 2014. *Pensamiento Económico y Espacio*. Facultad de Economía UNAM, México.

_____ 2001. *Economía regional y urbana: Introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas*. Universidad Autónoma de Puebla, México.

_____ 1995. El reto de armonizar el desarrollo económico y el urbano en la Ciudad de México. Foro de consulta popular sobre el desarrollo económico de la Ciudad de México.

ASUAGA, Carolina, LECUEDER, Manon y VIGO, Silvia. 2005. *Las Artes Escénicas y la Teoría General del Costo*, <https://www.researchgate.net/publication/279499883>

BERNAN, Miège. 2006. La concentración en las industrias culturales y mediáticas (ICM) y los cambios en los contenidos. *CIC. Cuadernos De Información Y Comunicación*, núm. 11, pp. 155-166.

BRODA, Johanna y GOOD E, Catharine (coords). *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*. Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México. Serie Estudios Monográficos. Coedición INAH-IIH, UNAM, México, pp. 498. (ISBN 970-35-0370-5 INAH)

BURNS, Elena (coord). 2002. REPENSAR LA CUENCA, LA GESTIÓN DE CICLOS DEL AGUA EN EL VALLE DE MÉXICO. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

CAMAGNI, Roberto. 2011. Economía urbana. Antoni Bosch Editor, Barcelona, España.

CAPELLO, Roberta. 2006. LA ECONOMÍA REGIONAL TRAS CINCUENTA AÑOS: DESARROLLOS TEÓRICOS RECIENTES Y DESAFÍOS FUTUROS. Asociación Española de Ciencia Regional Madrid, España. *Investigaciones Regionales*, núm. 009, otoño, pp. 169-192.

CEDRUS. 2019. "Presentación para el 6to seminario de investigaciones financiadas con recursos del Fondo Sectorial CONACYT INEGI". INEGI:
https://www.inegi.org.mx/contenidos/eventos/2019/conacyt/P_Normand_Assuad.pdf

CHRISTALLER, Walter. 1993. *Die zentralen Orte in Suddeutschland*. Gustav Fischer, Tena, Alemania. (Traducido [en parte] por Charlisle W. Bakin como *Central Places in Southern Germany*, Prentice Hall, 1966.

Comisión Europea. 2010. Libro verde *Liberar el potencial de las industrias culturales y creativas*. Com (2010) 183, 27 de abril.

Convenio Andrés Bello. 2015. Guía Metodológica. Implementación de las Cuentas Satélite de la Cultura en Iberoamérica, CAB, Colombia.

CUADRADO, Juan. 2002. "INCORPORACIÓN Y DESARROLLO DE LOS TEMAS REGIONALES EN EL ANÁLISIS ECONÓMICO". Economía y Economistas españoles. Galaxia-Gutemberg, Barcelona, 2002, pp. 747- 808.

EKELUND, Robert y HÉBERT, Robert. 2005. HISTORIA DE LA TEORÍA ECONÓMICA Y DE SU MÉTODO. McGraw-Hill Interamericana, España.

ESCAMILLA, Irma y SANTOS, Clemencia. 2012. LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO: TRANSFORMACIÓN URBANO-RURAL EN LA REGIÓN CENTRO DE MÉXICO. XII Coloquio de Geocrítica, Bogotá, Colombia.

FLORIDA, Richard. 2003. Towards the Learning Region. *Futures*, vol. 27, n. 5, pp. 527-536.

FUSCO, Girard L, y NIJKAMP, Peter. 2009. *Cultural Tourism and Sustainable Local Development*, Ashgate, Farnham Surrey.

GOODWIN, Craufurd. 2006. "Art and Culture in the History of Economic Thought", Handbook of the Economics of Art and Culture, North-Holland, Amsterdam.

HARVEY, David. 2004. El Nuevo Imperialismo. Trad. Juan Mari, Akal, España.

HERRERO, Luis César. 2011. La contribución de la cultura y las artes al desarrollo económico regional. Asociación Española de Ciencia Regional Madrid, España. *Investigaciones Regionales*, núm. 19, pp. 177-202.

HOBBSAWM, Eric. 1999 [1917] A LA ZAGA. Decadencia y fracaso de las Vanguardias del siglo XX. CRÍTICA. Barcelona, España.

INEGI. 2015. "Sistema de Cuentas Nacionales de México: cuenta satélite de la cultura de México: año base 2008/ preliminar" Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

_____. 2014. Cuaderno estadístico y geográfico de la zona metropolitana del Valle de México 2014. ISBN 978-607-739-481-5.

_____. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuenta Satélite de la Cultura de México. Fuentes y metodologías. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

_____. 2008. Cuenta Satélite de la Cultura de México marco conceptual y metodológico. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

JACOBS, Jane. 1969. "The Economy of the Cities", Vintage Books, Random House, New York.

_____. 1984. "Cities and the Wealth of the Nations. Principles of Economic Life", Vintage Books, Random House, New York.

KROEBER, Alfred. 1969 [1952]. The Nature of Culture. The University of Chicago Press, Chicago, EU.

LECLERCQ, Gérard. 1973. Antropología y Colonialismo. Madrid, Comunicación serie B, 1973.

LEYTE-CALIXTO, Hugo y NAVARRO-MOYA, Marilyn. 2020. "Motivaciones turísticas del Corredor del Valle de Teotihuacán: estudio de caso en Zona Arqueológica de Teotihuacán, Estado de México", Boletín Científico INVESTIGIUM de la Escuela Superior de Tizayuca, Publicación semestral No. 10.

LÖSCH, August. 1954. The Economics of Location. Yale University Press, New Haven, Connecticut, EU.

PALERM, Angel. 1997. INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA ETNOLÓGICA. Universidad Iberoamericana, México.

PALMA, L. Antonio y AGUADO, L. Fernando. 2010. ECONOMÍA DE LA CULTURA. UNA NUEVA ÁREA DE ESPECIALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA, *Revista de Economía Institucional*, vol. 12, núm. 22, primer semestre, pp. 129-165

PIEDRAS, Ernesto. 2004. ¿CUÁNTO VALE LA CULTURA? CONTRIBUCIÓN ECONÓMICA DE LAS INDUSTRIAS PROTEGIDAS POR EL DERECHO DE AUTOREN MÉXICO. CONACULTA, México.

MÁRQUEZ, Miguel y RAMAJO, Julián. 2008. Componentes espaciales en el modelo Shift-Share. Una aplicación al caso de las regiones peninsulares españolas. *Estadística Española*, vol. 50, núm. 168, pp. 247 a 272.

MAYOR, Matias; LÓPEZ, Ana y PÉREZ, R. 2005. "ESCENARIOS DE EMPLEO REGIONAL. UNA PROPUESTA BASADA EN ANÁLISIS SHIFT-SHARE". *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 23, núm. 3, pp. 863-887.

MUR, Jesús y ANGULO, Ana. 2007/2008. INSTRUMENTOS DESCRIPTIVOS DEL ANÁLISIS REGIONAL. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales Universidad de Zaragoza. España.

NAZARA, Suahasil y HEWINGS, Geoffrey. 2004. "Spatial structure and taxonomy of decomposition in shift-share analysis", *Growth and change*. Wiley Periodicals, vol. 35, num. 4 pp. 476 a 490, DOI: 10.1111/j.1468-2257.2004.00258.x

RAMÍREZ, Roberto. 2008. La dispersión económica de la zona central de la Ciudad de México a su área metropolitana y sus efectos en la estructura económica del suelo urbano de la ZMCM: aplicación de un modelo matemático para el periodo 1994-2004. (Tesis para obtener el grado de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

_____. 2016. La expansión metropolitana de la Ciudad de México y la dinámica de su estructura policéntrica: un análisis de las fuerzas de dispersión y concentración económica como factores de crecimiento urbano entre 1993 y 2008. Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, Ciudad de México, México.

RANGEL, Amapola. 2018. Plagiando identidades: los textiles indígenas y las marcas internacionales. En *Las ciencias sociales y la agenda nacional Vol. II Acción colectiva, movimientos sociales, sociedad civil y participación*. México, COMECOSO.

RICHARDSON, Harry. 1975. *Elementos de economía regional*. Alianza Editorial, Madrid, España.

_____. 1985. *Economía Regional y Urbana*. Alianza Editorial, Madrid, España.

ROLL, Eric. 1975. *Historia de las doctrinas económicas*. Fondo de Cultura Económica, México.

SANTOS, Manuel. 2011. *ECONOMÍA DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES EN ESPAÑOL*. Ariel-Fundación Telefónica, España.

SCOTT, Allen. 2004. CULTURAL-PRODUCTS INDUSTRIES AND URBAN ECONOMIC DEVELOPMENT Porspects for Growth and Market Contestation in Global Context. *URBAN AFFAIRS REVIEW*, Vol. 39, No. 4, Marzo, pp. 461-490.

SEDATU, CONAPO e INEGI. 2016. Delimitación política de las zonas metropolitanas de México 2015. Impreso en México.

SEDATU. 2015. Presentación para la Regionalización Funcional de México. Comité Técnico Especializado en Información para el Desarrollo Regional y Urbano del INEGI.

UNAM. 2011. "Programa de ordenación de la zona metropolitana de Valle de México". Fondo Metropolitano del Valle de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades y Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad. Actualización/Versión Preliminar.

UNESCO. 2002. Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, 31a Sesión de la Conferencia General, 2 de noviembre de 2001, París, Francia.

UNESCO. 2014. Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo: Manual Metodológico. Publicado por Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, París, Francia.

VÁZQUEZ, Cristina. 2010. Regionalización económica funcional. Región Centro Norte de México. 1994-2004. Un caso de enfoque espacial de la economía utilizando Sistemas de Información Geográfica (SIG's). Tesis (Licenciatura en Economía), Ciudad de México: Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.

VÁZQUEZ, María y AGUILAR, Adrián. 2000. Crecimiento urbano y especialización económica en México. Una caracterización regional de las funciones dominantes. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, núm. 42, pp. 87-108.

ZAMUDIO, Patricia. 2017. Economía y Cultura: la como elemento imprescindible para el desarrollo económico. Tesis (Licenciatura en Economía), Ciudad de México: Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.

ANEXOS

Base: Unidades Espaciales Económico Funcionales (UEEFs o subregiones) y sus municipios, en la Zona Metropolitana del Valle de México

Clave	Municipio	Entidad Federativa	UEEFs
15009	Amecameca	Estado de México	Amecameca de Juárez
15015	Atlautla	Estado de México	Amecameca de Juárez
15017	Ayapango	Estado de México	Amecameca de Juárez
15034	Ecatzingo	Estado de México	Amecameca de Juárez
15050	Juchitepec	Estado de México	Amecameca de Juárez
15068	Ozumba	Estado de México	Amecameca de Juárez
15089	Tenango del Aire	Estado de México	Amecameca de Juárez
15094	Tepetlixpa	Estado de México	Amecameca de Juárez
09007	Iztapalapa	Ciudad de México	Cd. Nezahualcóyotl
15011	Atenco	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15028	Chiautla	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15029	Chicoloapan	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15030	Chiconcuac	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15031	Chimalhuacán	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15070	La Paz	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15058	Nezahualcóyotl	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15069	Papalotla	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15093	Tepetlaoxtoc	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
15099	Texcoco	Estado de México	Cd. Nezahualcóyotl
09010	Álvaro Obregón	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09014	Benito Juárez	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09003	Coyoacán	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09004	Cuajimalpa de Morelos	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09015	Cuauhtémoc	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09005	Gustavo A. Madero	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09006	Iztacalco	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09008	La Magdalena Contreras	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09016	Miguel Hidalgo	Ciudad de México	Cuauhtémoc
09017	Venustiano Carranza	Ciudad de México	Cuauhtémoc
15002	Acolman	Estado de México	Ecatepec de Morelos
15020	Coacalco de Berriozábal	Estado de México	Ecatepec de Morelos
15033	Ecatepec de Morelos	Estado de México	Ecatepec de Morelos
15081	Tecámac	Estado de México	Ecatepec de Morelos
15100	Tezoyuca	Estado de México	Ecatepec de Morelos
15125	Tonanitla	Estado de México	Ecatepec de Morelos
15022	Cocotitlán	Estado de México	Ixtapaluca-Chalco

15025	Chalco	Estado de México	Ixtapaluca-Chalco
15039	Ixtapaluca	Estado de México	Ixtapaluca-Chalco
15083	Temamatla	Estado de México	Ixtapaluca-Chalco
15103	Tlalmanalco	Estado de México	Ixtapaluca-Chalco
15122	Valle de Chalco Solidaridad	Estado de México	Ixtapaluca-Chalco
15016	Axapusco	Estado de México	Teotihuacán de Arista
15061	Nopaltepec	Estado de México	Teotihuacán de Arista
15065	Otumba	Estado de México	Teotihuacán de Arista
15075	San Martín de las Pirámides	Estado de México	Teotihuacán de Arista
15092	Teotihuacán	Estado de México	Teotihuacán de Arista
15084	Temascalapa	Estado de México	Tizayuca
13069	Tizayuca	Hidalgo	Tizayuca
09002	Azcapotzalco	Ciudad de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15013	Atizapán de Zaragoza	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15023	Coyotepec	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15024	Cuautitlán	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15035	Huehuetoca	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15037	Huixquilucan	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15053	Melchor Ocampo	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15057	Naucalpan de Juárez	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15091	Teoloyucan	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15095	Tepotzotlán	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15104	Tlalnepantla de Baz	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15108	Tultepec	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15109	Tultitlán	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
15121	Cuautitlán Izcalli	Estado de México	Tlalnepantla- Naucalpan
09009	Milpa Alta	Ciudad de México	Tlalpan
09011	Tláhuac	Ciudad de México	Tlalpan
09012	Tlalpan	Ciudad de México	Tlalpan

09013	Xochimilco	Ciudad de México	Tlalpan
15038	Isidro Fabela	Estado de México	Villa Nicolás Romero
15046	Jilotzingo	Estado de México	Villa Nicolás Romero
15060	Nicolás Romero	Estado de México	Villa Nicolás Romero
15112	Villa del Carbón	Estado de México	Villa Nicolás Romero
15010	Apaxco	Estado de México	Zumpango de Ocampo
15036	Hueypoxtla	Estado de México	Zumpango de Ocampo
15044	Jaltenco	Estado de México	Zumpango de Ocampo
15059	Nextlalpan	Estado de México	Zumpango de Ocampo
15096	Tequixquiac	Estado de México	Zumpango de Ocampo
15120	Zumpango	Estado de México	Zumpango de Ocampo

Cuenta Satélite de la Cultura: Clasificador SCIAN 2013 por actividades características y conexas

Clv_Clase_AE	Nombre de clase de la Actividad Económica	Centrales (C) o Conexas (CX)	Nombre Clasificación Funcional
315224	Confección en serie de disfraces y trajes típicos	C	Ropa artística, típica y otros
323111	Impresión de libros, periódicos y revistas	C	Libros, periódicos y revistas
323119	Impresión de formas continuas y otros impresos	C	Libros, periódicos y revistas
323120	Industrias conexas a la impresión	C	Artículos para impresión y fabricación de anuncios
325992	Fabricación de películas, placas y papel fotosensible para fotografía	C	Aparatos y películas fotográficas
333311	Fabricación de aparatos fotográficos	C	Aparatos y películas fotográficas
334220	Fabricación de equipo de transmisión y recepción de señales de radio y televisión, y equipo de comunicación inalámbrico	C	Equipo de transmisión y recepción de señales de radio, televisión y comunicación inalámbrica
334310	Fabricación de equipo de audio y de video	C	Equipo de audio y de video

334610	Fabricación y reproducción de medios magnéticos y ópticos	C	Equipo de audio y de video
339911	Acuñaación e impresión de monedas	C	Sitios históricos, parques naturales y otros sitios de patrimonio cultural
339991	Fabricación y ensamble de instrumentos musicales	C	Instrumentos musicales
511111	Edición de periódicos	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
511112	Edición de periódicos integrada con la impresión	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
511121	Edición de revistas y otras publicaciones periódicas	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
511122	Edición de revistas y otras publicaciones periódicas integrada con la impresión	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
511131	Edición de libros	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
511132	Edición de libros integrada con la impresión	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
511141	Edición de directorios y de listas de correo	C	Servicios de diseño
511191	Edición de otros materiales	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
511192	Edición de otros materiales integrada con la impresión	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
511210	Edición de software y edición de software integrada con la reproducción	C	Servicios de diseño
512111	Producción de películas	C	Cine
512112	Producción de programas para la televisión	C	Televisión y otros servicios
512113	Producción de videoclips, comerciales y otros materiales audiovisuales	C	Televisión y otros servicios
512120	Distribución de películas y de otros materiales audiovisuales	C	Cine
512130	Exhibición de películas y otros materiales audiovisuales (exhibición de películas, videos y otros materiales audiovisuales)	C	Cine

512190	Servicios de postproducción y otros servicios para la industria fílmica y del video	C	Cine
512210	Productoras discográficas	C	Música, radio y otros servicios
512220	Producción de material discográfico integrada con su reproducción y distribución	C	Música, radio y otros servicios
512230	Editoras de música	C	Música, radio y otros servicios
512240	Grabación de discos compactos (CD) y de video digital (DVD) o casetes musicales	C	Música, radio y otros servicios
512290	Otros servicios de grabación del sonido	C	Música, radio y otros servicios
515110	Transmisión de programas de radio (programación musical para ser rentada a centros comerciales y oficinas)	C	Música, radio y otros servicios
515120	Transmisión de programas de televisión	C	Televisión y otros servicios
515210	Producción de programación de canales para sistemas de televisión por cable o satelitales	C	Televisión y otros servicios
519110	Agencias noticiosas	C	Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros)
519121	Bibliotecas y archivos del sector privado	C	Bibliotecas
519130	Edición y difusión de contenido exclusivamente a través de Internet y servicios de búsqueda en la red	C	Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros)
519190	Otros servicios de suministro de información	C	Servicios de información (agencias noticiosas, internet, entre otros)
541310	Servicios de arquitectura	C	Servicios de diseño
541320	Servicios de arquitectura de paisaje y urbanismo	C	Servicios de diseño
541330	Servicios de ingeniería	C	Servicios de diseño
541340	Servicios de dibujo	C	Servicios de diseño
541360	Servicios de levantamiento geofísico	C	Servicios de diseño
541370	Servicios de elaboración de mapas	C	Servicios de diseño
541410	Diseño y decoración de interiores	C	Servicios de diseño
541420	Diseño industrial	C	Servicios de diseño

541430	Diseño gráfico	C	Servicios de diseño
541490	Diseño de modas y otros diseños especializados	C	Servicios de diseño
541510	Servicios de diseño de sistemas de cómputo y servicios relacionados	C	Servicios de diseño
541721	Servicios de investigación científica y desarrollo en ciencias sociales y humanidades, prestados por el sector privado	C	Servicios de apoyo a la edición, diseño y publicidad
541810	Agencias de publicidad	C	Servicios creativos (publicidad)
541840	Agencias de representación de medios	C	Servicios creativos (publicidad)
541850	Agencias de anuncios publicitarios	C	Servicios creativos (publicidad)
541920	Servicios de fotografía y videograbación	C	Fotografía
541930	Servicios de traducción e interpretación	C	Edición de libros, periódicos, revistas y otros materiales
611611	Escuelas de arte del sector privado	C	Educación artística y cultural
611612	Escuelas de arte del sector público	C	Educación artística y cultural
611631	Escuelas de idiomas del sector privado	C	Educación artística y cultural
611698	Otros servicios educativos proporcionados por el sector privado	C	Educación artística y cultural
711111	Compañías de teatro del sector privado	C	Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos
711121	Compañías de danza del sector privado	C	Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos
711131	Cantantes y grupos musicales del sector privado	C	Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes
711191	Otras compañías y grupos de espectáculos artísticos del sector privado	C	Compañías de teatro, danza y grupos de espectáculos artísticos
711211	Deportistas profesionales	C	Espectáculos deportivos
711212	Equipos deportivos profesionales	C	Espectáculos deportivos
711311	Promotores del sector privado de espectáculos artísticos, culturales,	C	Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares

	deportivos y similares que cuentan con instalaciones para presentarlos		
711312	Promotores del sector público de espectáculos artísticos, culturales, deportivos y similares que cuentan con instalaciones para presentarlos	C	Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares
711320	Promotores de espectáculos artísticos, culturales, deportivos y similares que no cuentan con instalaciones para presentarlos	C	Promotores de espectáculos artísticos, deportivos y similares
711410	Agentes y representantes de artistas, deportistas y similares	C	Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes
711510	Artistas, escritores y técnicos independientes	C	Cantantes, grupos musicales, artistas, escritores y técnicos independientes
712111	Museos del sector privado	C	Museos
712120	Sitios históricos	C	Sitios históricos, parques naturales y otros sitios de patrimonio cultural
712131	Jardines botánicos y zoológicos del sector privado	C	Sitios históricos, parques naturales y otros sitios de patrimonio cultural
712190	Grutas, parques naturales y otros sitios del patrimonio cultural de la nación	C	Sitios históricos, parques naturales y otros sitios de patrimonio cultural
812910	Servicios de revelado de fotografías	C	Fotografía
813230	Asociaciones y organizaciones civiles	C	Asociaciones y organizaciones civiles
212312	Minería de mármol	CX	#N/A
236221	Edificación de inmuebles comerciales y de servicios, excepto la supervisión	CX	#N/A
238121	Montaje de estructuras de concreto prefabricadas	CX	#N/A
322230	Fabricación de productos de papelería	CX	#N/A
325510	Fabricación de pinturas y recubrimientos	CX	#N/A
325910	Fabricación de tintas para impresión	CX	#N/A
327991	Fabricación de productos a base de piedras de cantera	CX	#N/A

339940	Fabricación de artículos y accesorios para escritura, pintura, dibujo y actividades de oficina	CX	#N/A
339950	Fabricación de anuncios y señalamientos	CX	#N/A
433311	Comercio al por mayor de discos y casetes	CX	#N/A
433420	Comercio al por mayor de libros	CX	#N/A
433430	Comercio al por mayor de revistas y periódicos	CX	#N/A
435311	Comercio al por mayor de equipo de telecomunicaciones, fotografía y cinematografía	CX	#N/A
435312	Comercio al por mayor de artículos y accesorios para el diseño y pintura artística	CX	#N/A
463214	Comercio al por menor de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia	CX	#N/A
463218	Comercio al por menor de sombreros	CX	#N/A
465211	Comercio al por menor de discos y casetes	CX	#N/A
465214	Comercio al por menor de equipo y material fotográfico	CX	#N/A
465216	Comercio al por menor de instrumentos musicales	CX	#N/A
465311	Comercio al por menor de artículos de papelería	CX	#N/A
465312	Comercio al por menor de libros	CX	#N/A
465313	Comercio al por menor de periódicos y revistas	CX	#N/A
465915	Comercio al por menor en tiendas de artesanías	CX	#N/A
466313	Comercio al por menor de antigüedades y obras de arte	CX	#N/A
466410	Comercio al por menor de artículos usados	CX	#N/A
517110	Operadores de servicios de telecomunicaciones alámbricas	CX	#N/A

517111	Operadores de telecomunicaciones alámbricas, excepto por suscripción	CX	#N/A
517112	Operadores de telecomunicaciones alámbricas por suscripción	CX	#N/A
517210	Operadores de telecomunicaciones inalámbricas, excepto servicios de satélite	CX	#N/A
517910	Otros servicios de telecomunicaciones	CX	#N/A
518210	Procesamiento electrónico de información, hospedaje de páginas web y otros servicios relacionados	CX	#N/A
531115	Alquiler sin intermediación de teatros, estadios, auditorios y similares	CX	#N/A
531119	Alquiler sin intermediación de otros inmuebles	CX	#N/A
532230	Alquiler de videocasetes y discos	CX	#N/A
532292	Alquiler de instrumentos musicales	CX	#N/A
532493	Alquiler de maquinaria y equipo comercial y de servicios	CX	#N/A
533110	Servicios de alquiler de marcas registradas, patentes y franquicias	CX	#N/A
541110	Bufetes jurídicos	CX	#N/A
541190	Servicios de apoyo para efectuar trámites legales	CX	#N/A
541820	Agencias de relaciones públicas	CX	#N/A
541860	Agencias de correo directo	CX	#N/A
541870	Distribución de material publicitario	CX	#N/A
541890	Servicios de rotulación y otros servicios de publicidad	CX	#N/A
561410	Servicios de preparación de documentos	CX	#N/A
713941	Clubes deportivos del sector privado	CX	#N/A